

Educación fundamental, educación de adultos, alfabetización y educación de la comunidad en la región del Caribe

**por el Dr. H.W. Howes, C.M.G., O.B.E., M.A., M.Sc.
Asesor de la Unesco en materia de Educación
Agregado a la Comisión del Caribe**

**Informe preparado para la
Sexta reunión de la Conferencia de las Antillas
Puerto Rico - 1955**

UNESCO/COMISION DEL CARIBE

INDICE

	<u>Página</u>
Preámbulo	3
I. Algunas notas sobre antropología social	4
II. Definiciones y objetivos	10
1. Educación Fundamental	10
2. Educación de Adultos	12
3. Alfabetización	15
4. Educación de la Comunidad	18
III. Posibilidades y experiencias de este tipo de educación en la región del Caribe . .	20
1. Trinidad	21
2. Jamaica	23
3. Surinam	25
4. Guayana Británica	27
5. Departamentos franceses en el Caribe (Guayana francesa, Guadalupe, Martinica)	29
6. Indias Occidentales Neerlandesas	30
7. Antigua y San Cristóbal	31
8. Honduras Británico	32
9. Barbada	32
10. Santa Lucía	33
11. San Vicente	33
12. Dominica	33
13. Granada	34
14. Estado Libre Asociado de Puerto Rico	34
15. Cuatro Estados Miembros de la Unesco (México, Cuba, Haití y República Dominicana)	41
IV. Las cooperativas en la región del Caribe	46
V. Formación del personal	48
1. Jamaica	48
2. Trinidad	52
3. Puerto Rico	53
4. Haití	55
5. México	56
VI. Conclusiones	58
1. La importancia de la antropología social	58
2. Objetivos	62
3. La necesidad de una integración	64
4. La educación de la comunidad en relación con un programa de desarrollo . .	65
5. Educación de la comunidad y educación de adultos	67
VII. Proyecto de Plan de Educación de la Comunidad en la región del Caribe (incluyendo la educación de adultos y la alfabetización)	71
1. Esbozo general	71
2. Formación de organizadores de grupo para el plan propuesto	75
APENDICE	
1. Consideraciones que deben tenerse en cuenta al organizar los cursos de formación, especialmente en lo que se refiere a la educación de adultos y a la alfabetización	79
2. Algunas observaciones generales sobre la preparación para el trabajo con adultos	82
3. Resultados que puede dar la formación de los organizadores de grupo	83
BIBLIOGRAFIA	85

PREFACIO

Tal como su autor indica en el preámbulo, el presente estudio fué preparado a petición de la Conferencia de las Antillas, la cual lo examinó en su sexta reunión celebrada en San Juan de Puerto Rico en mayo de 1955. La Conferencia decidió enviar el informe a los gobiernos en ella representados para que lo estudien y precisen la forma en que podrían aplicarse sus recomendaciones,

La Secretaría de la Unesco, en cooperacion con la Comisión del Caribe, se complace en presentar este informe a la consideración de un público más vasto. El lector se dará cuenta de que es considerable la labor ya realizada en los territorios estudiados, y que se han preparado y ejecutado diversos programas. La variedad de estos programas y las conclusiones a que llega el autor después de un análisis de los mismos constituirán rica fuente de inspiración para el personal docente.

PREAMBULO

En su quinta reunión, celebrada en 1952, la Conferencia de las Antillas encargó a la Comisión del Caribe que emprendiera un estudio sobre la educación fundamental, la educación de adultos, la alfabetización y la educación de la comunidad en la región del Caribe, incluyendo, entre otros aspectos, los fines perseguidos con ese tipo de educación en la región del Caribe, las posibilidades existentes para darla en la región, los recursos disponibles en las Antillas para la formación de personal docente así como los experimentos ya realizados en la zona con ese sistema de educación. Se pidió que el estudio estuviera terminado para presentarlo a la Conferencia de las Antillas en su sexta reunión. La Comisión pidió y obtuvo la cooperación de la Unesco, y en enero de 1954 un asesor en materia de educación se trasladó a la región del Caribe para emprender ese trabajo y preparar tres documentos para la Conferencia sobre Educación y Explotación Agrícola en Pequeña Escala, que se celebró en Trinidad en octubre de 1954. El estudio se hizo principalmente en los países de la Comisión del Caribe, pero también se examinaron sistemas de educación de ese tipo aplicado en algunas repúblicas del Caribe que son Estados Miembros de la Unesco. El asesor efectuó un viaje de unos cinco meses por todos esos territorios.

El presente estudio principia con una breve descripción de los aspectos sociales y antropológicos de la región, seguida de un estudio sobre la educación fundamental y de adultos, alfabetización y educación de la comunidad. Se examinan a continuación diversos problemas que han puesto de relieve el estudio y por último se formulan sugerencias sobre los programas actualmente en aplicación o sobre los que podrían emprenderse.

El asesor ha llegado a la conclusión de que es imposible aplicar un sistema único de educación en todas las esferas de que se trate, por lo que se comenzará por considerar los cuatro aspectos señalados como cuestiones distintas. Opina, asimismo, que toda la región del Caribe no puede considerarse como una unidad geográfica. Como ya había dicho el profesor T.S. Simey en Welfare and Planning in the West Indies, entre Jamaica y Trinidad hay a vuelo de pájaro algo más de 1.750 kilómetros, entre Trinidad y la Guayana Británica la distancia es de 640 kilómetros, y entre Jamaica y Honduras Británica, de unos 1.200 kilómetros aproximadamente. Además de las distancias, son muy grandes las dificultades de comunicación que existen en la región. A medida que se iba haciendo el estudio, se pusieron de manifiesto una gran variedad de características étnicas y sociales e influencias de diversos orígenes metropolitanos en el abigarrado conjunto de países y territorios que forman la región del Caribe.

La asociación establecida entre la Unesco y la Comisión del Caribe para efectuar el estudio, ha sido afortunada, y cabe esperar que sus resultados serán muy fructuosos; constituye un excelente ejemplo de la forma en que pueden cooperar dos organismos de esa índole.

Al concluir en mi calidad de asesor el presente estudio, aprovecho la oportunidad para expresar mi más profundo agradecimiento a las personas que en todo momento me han ayudado con su experiencia y sus conocimientos. La Unesco me ha prestado constantemente su eficaz colaboración, suministrando los documentos necesarios y la Secretaría General de la Comisión del Caribe ha puesto generosamente a mi disposición, todo el material que posee.

I. ALGUNAS NOTAS SOBRE ANTROPOLOGIA SOCIAL

Periódicamente se vienen aduciendo unos u otros motivos para explicar las dificultades de orden educativo, social, político y económico de que adolece la región del Caribe, entendiéndose por tal los territorios a que extiende su acción la Comisión del Caribe, pero no siempre se ve claramente si las razones alegadas son esenciales o secundarias. El autor del presente trabajo estima de la mayor urgencia un detenido estudio social y antropológico de la región, pues considera que de otro modo no podrá llegarse a una solución definitiva de sus problemas. A lo cual debe añadirse que, una vez efectuado ese estudio, sus resultados deben aplicarse a la solución de los problemas con un criterio realista. Los cuatro problemas fundamentales a que se ha hecho referencia no pueden considerarse como cuestiones separadas, sino como elementos de una situación de conjunto que forman un todo único. Así por ejemplo, se dice que no pueden crearse las nuevas industrias que revalorizarían los territorios del Caribe, porque no existe casi posibilidad de formación de técnicos, mientras que, por otra parte, las autoridades docentes afirman que, sabiendo con la debida antelación qué tipos de técnicos se necesitan y en qué número en las diversas etapas de un lapso de varios años, están perfectamente dispuestos a organizar la preparación técnica necesaria. Sin embargo, en términos generales, puede decirse que la tendencia predominante es la de encontrar, si es posible, una ocupación no manual, y en la mayoría de establecimientos de enseñanza, lo esencial es sobre todo aprobar los exámenes. La lucha por conseguir un rango social elevado es muy intensa, y predomina el individualismo. El analfabetismo está muy extendido. Las diferencias raciales y culturales así como las barreras de clase establecidas a base de la diferencia de color, hacen sumamente difícil que pueda prosperar ningún esfuerzo democrático. La ausencia, en muchos lugares, de un sentido de la comunidad no contribuye al progreso de la verdadera democracia, y sin negar en absoluto la funesta influencia de la esclavitud, cabe poner en duda si lo mejor que se puede hacer en favor de los jóvenes negros de las Antillas es recordarles constantemente, aunque sea con la mejor intención, que son descendientes de los esclavos africanos emancipados. En más de un territorio del Caribe, la población comprende gran número de descendientes de inmigrantes de origen indostánico que fueron contratados para trabajar; y tanto por su parte como por parte de los descendientes de africanos, toda actitud que tienda a acentuar las diferencias raciales puede considerarse como favorable a la segregación y desfavorable a la integración y al establecimiento de un profundo sentido de la comunidad.

Oyendo a ciertas personas "ilustradas", bien intencionadas y generosas, podría llegarse a la conclusión de que en su mayor parte los problemas técnicos que se plantean en las colonias no son los mismos que en los Estados soberanos. La realidad es que el maestro, el reformador social o el agrónomo, tropiezan en todas partes con los mismos problemas técnicos. Pueden variar el ambiente, las tradiciones locales, las costumbres y las actitudes de los naturales del país, que deben tenerse muy en cuenta cuando se trata de iniciar una nueva política o de aplicar técnicas nuevas en un Estado soberano o en un territorio colonial. Pero lo esencial es estudiar los factores determinantes básicos en una región determinada.

Se tiende a considerar la región del Caribe como una unidad geográfica, lo cual sólo es aceptable en un sentido muy lato. Por otra parte, suele también creerse en el resto del mundo que las Antillas son un conjunto de territorios coloniales, olvidando así que algunos de ellos tienen una administración interior total o casi totalmente autónoma, mientras otros dependen de una potencia metropolitana. Pasando a la etnología y a la cultura, basta un estudio superficial para observar profundas diferencias raciales y culturales entre los pueblos que habitan los territorios del Caribe. No harán falta muchos ejemplos, pues no se trata de hacer aquí un estudio antropológico, sino precisamente de demostrar la necesidad de efectuar un estudio de esa índole. Personalmente he estudiado tanto problemas de educación como de antropología social, y, como podrá verse más adelante, no he de ocuparme de los diversos aspectos de la primera sin formular al menos una apreciación respecto a la segunda.

Los notables adelantos logrados en Puerto Rico durante los diez últimos años, dice mucho en favor de los Estados Unidos, del Gobernador Muñoz Marín y sus colegas, y del pueblo de Puerto Rico. Suele decirse que si el asesoramiento y la ayuda material que los Estados Unidos han suministrado a Puerto Rico, se hubieran prestado a otras zonas del Caribe, los resultados hubieran sido idénticos. Aun prescindiendo del hecho importantísimo de que Puerto Rico se haya visto favorecido con la gestión de un gobernador que ha inspirado absoluta confianza a su pueblo, no debe olvidarse que los habitantes de la isla no son en su mayoría descendientes de esclavos

emancipados de origen africano, ni de inmigrantes asiáticos llegados con contratos a largo plazo no rescindibles. Constituyen la población tres elementos importantes: el europeo, el indio y el negro, predominando el primero. El número de esclavos africanos llevados a Puerto Rico fué reducido, y se ha calculado que hacia 1800 la población sólo comprendía un 5 por ciento de nacidos en Africa. No se trata de un pueblo privado de su cultura original. La civilización española ha dejado hondas huellas, con su bello idioma flexible y sonoro y su noble literatura. Todo el que conozca bien España dará por supuesto que en cualquier sitio donde haya arraigado la influencia española tiene que haber una tendencia manifiesta hacia el individualismo. Que esto es así es un hecho histórico y los portorriqueños pueden estar orgullosos de la forma en que, tanto el gobierno como el pueblo han sabido desarrollar la acción de la comunidad sin anular la personalidad individual. Por otra parte, es preciso añadir que, a pesar de que formaban gran parte de la población personas procedentes de regiones diferentes de España, con el tiempo se fueron aglutinando hasta formar un núcleo compacto y homogéneo que constituye una ventaja considerable para crear una nación.

Descendiendo hacia el sur, llegamos a Surinam. Según datos estadísticos del año 1950, la población asciende a 216,124 habitantes. El número de criollos es de 80.501, y según un folleto publicado por el Departamento de Información de Surinam, se incluyen en esa cifra los negros y los mulatos. Los indios, denominados indostaneses, suman 64.715, y el número de descendientes de indonesios se eleva a 37.598. La población europea, que incluye unos 1.500 neerlandeses, es de 2.283 habitantes. Bajo la rúbrica "Otros extranjeros" aparece la cifra de 5.327, que proceden principalmente de China, Líbano, etc. Los indios sudamericanos, que son cazadores y pescadores excelentes, se elevan actualmente a 3.700. Los negros de la manigua forman un total de 22.000; son descendientes de los esclavos traídos de Africa Occidental, los cuales, durante los años de lucha con los colonos, se refugiaron en las selvas de Surinam. Allí se acomodaron al nuevo ambiente, y debido al estado de aislamiento en que han vivido, parece que todavía conservan gran parte de la cultura africana. Los negros que viven en la ciudad, por su parte, se han adaptado en general al ambiente y al género de vida europeos.

La isla de Curaçao, con sus refinerías de petróleo, suele llamarse "pedazo de Holanda en las Antillas", y en efecto, Willemstad tiene el aspecto de una ciudad neerlandesa, y su cultura es netamente del mismo origen. Su población se estima en 110.000 habitantes, aproximadamente, comprendiendo esta cifra unas cuarenta o cincuenta nacionalidades. En el hogar, muchos de los habitantes hablan el papiamento, idioma que incluye elementos diversos de español, portugués, neerlandés e incluso inglés. Con una industria basada casi por entero en el petróleo, Curaçao ha progresado extraordinariamente estos últimos años. Incluía en las Indias Occidentales Neerlandesas, forma parte integrante del Reino de los Países Bajos.

La Guayana Británica tiene, en cifras redondas, la población siguiente: europeos (sin contar los portugueses), 3.000; portugueses, 9.000; chinos, 4.000; amerindios, 16.000 (sólo una parte muy reducida de ellos lleva una vida completamente nómada), y el resto de la población está constituido por personas de origen africano (puro o mezclado) o indostánico. De 1844 a 1914 llegaron al país alrededor de 239.000 personas de origen indostánico, con contratos a largo plazo no rescindibles para trabajar en el campo, y al finalizar el contrato únicamente unos 6.500 optaron por el regreso a la India. Los africanos de origen, recibieron instrucción, en un principio, de los misioneros cristianos y poco a poco empezaron a prepararse para ejercer diversas profesiones o ingresar en los servicios administrativos. Los indios no parecen haber mostrado, en los comienzos, gran interés por la instrucción, pero la situación ha cambiado estos últimos años. En la Guayana Británica se percibe la existencia de una tensión racial basada en la inseguridad económica. Existe una población de 143.000 habitantes de pura ascendencia africana, y de un total de 402.000 habitantes, unos 163.000 son de origen asiático.

Otra colonia continental, situada en América Central, es Honduras Británico, con una población aproximada de 70.000 habitantes. En un 70 por ciento, son de ascendencia africana pura o mezclada, y se designan localmente con el nombre de criollos. Constituyen el núcleo más importante de la población de Belize, la capital, y suministran a la industria de la madera la mayor parte de su mano de obra. El grupo minoritario más importante lo constituyen los mayas y los hispano-indios. Viven en pequeñas aldeas y practican los métodos tradicionales de rotación de cultivos, peculiares de los mayas. Tienen formas rudimentarias de gobierno propio, bajo la autoridad de un alcalde o mayor. Cuando visité sus poblados, no sólo me parecieron inteligentes sino que les vi interesarse por todas las sugerencias que suponían un esfuerzo colectivo.

En una o dos ocasiones pude observar ejemplos de acción colectiva que hubieran convencido a no pocas personas inclinadas a no ver en esos indios mayas más que hombres primitivos faltos de espíritu de cooperación. El 7 por ciento de la población global es caribe, descendiente de los caribes de raza negra procedentes de San Vicente. Muchos de ellos son pescadores, y son las mujeres quienes hacen la mayor parte del trabajo agrícola, después que los hombres han desbrozado la tierra y destruido las malezas. Son caribes muchos buenos maestros que enseñan en las escuelas del país.

En Jamaica, según el World Atlas publicado por la Encyclopaedia Britannica¹⁾, la población comprende 21,396 descendientes de indios orientales, 6,894 descendientes de chinos y 1,006 descendientes de sirios, e incluso en Granada hay 5,000 habitantes de ascendencia indostánica. También los hay en Guadalupe y, según la misma fuente, 15,000 personas descendientes de indios orientales habitan en la Martinica. Sea cual fuere la proporción de esos elementos no africanos en un territorio del Caribe, es imprescindible un detenido estudio de factores como costumbre, cultura, creencias y ceremonias religiosas, y del régimen de vida que llevan en su comunidad, estructura social, vida de familia y actitudes en relación con los demás sectores de la población de que forman parte.

Como ejemplo final, citemos el de Trinidad, que ha sido bautizada con el nombre de "Cosmópolis". Según el censo del año 1946, la composición de la población era la siguiente: de ascendencia africana, 46,88 por ciento; indostánica oriental, 35,09 por ciento; china, 1,01 por ciento; de otras razas asiáticas, 0,16 por ciento; de ascendencia negra o mezclada, 14,12 por ciento, y de ascendencia blanca, 2,74 por ciento. La organización de la enseñanza se basa en el sistema británico, aunque en ciertos aspectos no se ajusta enteramente a las normas seguidas en las islas británicas. Las escuelas católicas son muy importantes, y gran parte del clero, secular y regular, procede de Irlanda. La Misión Presbiteriana del Canadá ha realizado una labor educativa de gran importancia entre la población de origen indostánico. La presencia de las fuerzas armadas norteamericanas en la isla durante la segunda guerra mundial ha favorecido, sin duda alguna, la apreciación del progreso material personificado por los Estados Unidos, y del sistema de vida norteamericano en general, probablemente en detrimento del interés por las instituciones británicas y la concepción británica de la vida. Por otra parte, en algunos puntos de la isla se observan vestigios de influencia francesa. Este ejemplo, por ser el de un territorio importante del Caribe, ilustra significativamente el peligro de generalizar demasiado a la ligera para llegar a la conclusión de que existe en la región del Caribe una organización social uniforme. En Trinidad hay gran espíritu de tolerancia, pero por ahora es difícil hablar de comunidad porque, ahondando un poco, es fácil darse cuenta de la existencia de un espíritu de casta basado principalmente en razones de origen o descendencia.

Los ejemplos precedentes demuestran que en bastantes territorios importantes coexisten varios grupos raciales, cada uno de los cuales, en diverso grado, tiene antecedentes culturales distintos. El educador que no lo reconozca está condenado al fracaso. Deberá proceder con cautela antes de concluir que el criterio que haya resultado acertado en materia de educación o acción colectiva en un caso determinado será necesariamente el que pueda aplicarse en otro. Tan sólo con que se acepte esa idea, se habría desbrozado el camino para emprender con éxito el estudio y la solución de muchos problemas locales, especialmente en lo que se refiere a la educación y al desarrollo de la comunidad.

En lo que atañe concretamente a esos dos problemas, conviene tener presente que en muchos territorios del Caribe la población, más que una sociedad, forma un conjunto de individuos. Por ejemplo, una persona puede decir que es de Jamaica o de Trinidad, porque ha nacido en una de esas islas, pero no siempre se considera por ello como miembro de una unidad social que abarca a todas las personas que han nacido y residen en la misma isla. La organización social, como la familia, en muchos lugares, tiende a relajarse, y muchas veces falta el sentido de la comunidad, que precisamente da una clara conciencia de la ciudadanía. En realidad, puede decirse que, en el mejor de los casos, se entiende por ciudadanía el residir en una localidad determinada y en disfrutar de los derechos conferidos por el Gobierno o las autoridades locales, como, por ejemplo, la protección del individuo por las autoridades, o el derecho a ir a la escuela. Los deberes no se perciben con tanta claridad.

1) Encyclopaedia Britannica, World Atlas, ed. de 1949. New York, C.S. Hammond, 1949.

En un pasaje del Segundo Informe Anual publicado por el Departamento de Bienestar Social, de Barbada, figuran algunos comentarios interesantes sobre esta materia. Hablando de la organización de la familia y de la comunidad, se dice: "En la clase media y en los sectores que disfrutan de ingresos relativamente elevados, la familia es del mismo tipo que la de Europa Occidental, es decir, el padre, la madre y los hijos viven bajo el mismo techo. Entre la población menos acomodada, la vida familiar se desarrolla, en general, según el modelo corriente en la región del Caribe: el caso de la mujer de más edad erigida en ama de casa, que vive con sus hijos y sus nietos, es más frecuente que el hogar constituido por el marido, la mujer y los hijos, y los habitantes permanentes del hogar son, principalmente, las mujeres y los niños. Los hombres van y vienen, y la autoridad de esposo no recae siempre sobre el mismo hombre. Se ha hablado muchas veces de la irresponsabilidad del hombre del Caribe, es decir, del padre respecto a su descendencia, y es difícil negarla ante la proporción de hijos ilegítimos. La responsabilidad financiera de la manutención de esos hijos tiende a recaer, tan pronto como el niño ha alcanzado la edad de un año, únicamente sobre la mujer. Conviene señalar, sin embargo, que aun cuando los padres de esos niños parecen desinteresarse de su descendencia en tanto que individuos, el hombre, a menudo, especialmente si se interesa por una mujer determinada, contribuye al mantenimiento de los hijos de ella, sean de él o de otro hombre. Cuando se cansa de la mujer, sin embargo, no siente el menor escrúpulo en suprimir su ayuda financiera y dársela a otra mujer, dejando que la primera busque el apoyo de otro hombre y consintiendo que tenga un hijo con él. La manutención de los hijos queda así temporalmente asegurada, pero la situación económica del grupo es muy insegura.

"Algunos observadores consideran que esa inseguridad económica, desde luego perjudicial, es tal vez un mal menor, por ser aún más grave la repercusión que pueda tener sobre el carácter de los hijos. Con la aplicación de ese sistema, los niños crecen en la inestabilidad, con afectos meramente esporádicos y muchas veces con la sensación de estar de más. Los muchachos, especialmente, no cuentan con la presencia de un hombre que influya en su formación. En esas condiciones, tiende a desarrollarse una personalidad marcadamente individualista, poco dada a la cooperación amistosa del trabajo en grupo y en equipo. Y no es de extrañar que, al llegar esos muchachos a adultos, perseveren en el ejemplo." 1)

Merecería la pena tratar de saber lo que sucede cuando un hombre cambia de condición social y de un grupo inferior pasa a formar parte de otro más acomodado. ¿Tiene ese cambio por consecuencia una mayor estabilidad familiar? De ser así, ¿puede afirmarse que esas familias sirvan de ejemplo al grupo de que proceden?

El Sr. Andrew C. Pearse, que forma parte del Servicio de Extensión del Colegio Universitario de las Antillas ha escrito que "el concepto de educación fundamental (y sus sinónimos, desarrollo y educación de la comunidad) implica un nuevo tipo de intervención de los gobiernos en la vida social y cultural de un pueblo. Lo cual adquiere particular importancia cuando un gobierno inicia una política de adelantos en materia de política y de economía, y tiene que enfrentarse con una población de campesinos o de trabajadores que viven en condiciones pre-industriales y pre-democráticas y que son analfabetos.

Las sociedades insulares del Caribe ofrecen ejemplos peculiares y divergentes de esa situación. La región se compone de cierto número de islas y territorios litorales situados entre América del Norte y América del Sur, que en modo alguno constituyen un sistema económico-social. Tienen relaciones similares, pero en forma separada e independiente, con países ma-
dres, de los cuales dependen desde los puntos de vista social, económico, político y cultural.

Sin embargo, debido a la similitud de sus relaciones económicas y de otra índole con esos países madres y al desenvolvimiento histórico correlativo de estos últimos, han sufrido la acción de fuerzas históricas idénticas o similares, han sido por ejemplo sociedades coloniales formadas después de la destrucción de las sociedades aborígenes. Las plantaciones han constituido la unidad básica de su sistema económico y social, su mano de obra ha sido traída de Africa por el sistema de trata de negros, han sufrido las vicisitudes del curso de la caña de azúcar en el mercado mundial y han estado sujetas a transformaciones radicales de su estructura social por medidas legislativas como la emancipación de los esclavos, etc.

1) Barbada. Social Welfare Department, Second annual report, 1st April, 1952 - 31st. March 1953, Barbados, 1953, p. 9 and 10.

Esas sociedades no tienen campesinos que perpetúen una tradición rural con oficios bien definidos, no poseen un sistema interno de mercados, ni una estructura tradicional de organización de la comunidad ampliamente plasmada en instituciones.

Todas esas sociedades tienen una superestructura común con las instituciones de los países madres (derivada de ellas en materia jurídica, religiosa, política, de enseñanza, etc.). Forman esa superestructura los organismos administrativos, las organizaciones eclesiásticas oficiales, los sistemas jurídicos, empresas económicas más o menos importantes, normas lingüísticas y estéticas, así como un complejo de normas consagradas de conducta, de actitudes, etc.

La vida de los sectores inferiores de la población, principalmente de origen africano, se rige parcialmente por las instituciones y las normas de esa superestructura, quedando sin embargo importantes zonas de "cultura popular", cuyas modalidades y normas difieren a menudo de las impuestas por la superestructura, y cuyas instituciones no han logrado estabilidad, reconocimiento ni organización efectiva fuera de ciertas regiones o islas. Esa cultura popular difiere en aspectos esenciales de la cultura de la superestructura, y en aspectos menos importantes de un territorio a otro." 1)

Si el señor Pearse se hubiera extendido en detalles, puede asegurarse que al decir que las capas inferiores de la población son de origen africano, hubiera dicho también algo sobre los elementos africanos.

En realidad, parece indudable que en los sectores menos acomodados de la población la familia carece de cohesión, aunque en diversos grupos raciales de la región del Caribe existen varios tipos de organización. Es preciso reforzar los vínculos familiares, pues puede decirse que esa falta de unidad familiar es uno de los principales motivos que impiden, en tantos casos, una acción colectiva. La falta de autoridad paternal agudiza de un modo especial el problema del maestro.

Otro factor de primordial interés para el especialista en antropología social tiene también gran importancia para las personalidades que en esos territorios aceptan la responsabilidad cada vez mayor de administrar sus propios asuntos. En tiempos pasados, en muchos territorios continentales e islas podía decirse que los "blancos" representaban la "plantocracia" y que los "negros" eran la clase oprimida. ¿Cuál es en cambio la situación actual? Lo evidente es que esa división tajante es cada vez más difícil de aplicar. Son cada vez más escasos los "blancos" de origen europeo al frente de explotaciones agrícolas u organismos administrativos. Desde luego, no puede dejar de verse que en muchos lugares el "color" sigue teniendo importancia; cuanto más "blanca" es la mezcla, mayor es el prestigio. En muchos casos parece incluso que existe la tendencia de asociar ese color "blanco" con la respetabilidad y la aptitud para ciertas ocupaciones "respetables".

En esas tierras cuyo factor económico más importante es la agricultura, existen pocas probabilidades de impulsar la industrialización. Existe en ellas una sociedad que se fundó en principio en el trabajo de los esclavos, con la colaboración, en ciertos casos, de una mano de obra traída a largo plazo de países orientales con contratos no rescindibles. La natalidad va en aumento, la economía está sujeta a fluctuaciones y los servicios sociales tienen que librar una verdadera batalla. Sir Harry Luke ha dicho que no es de extrañar que las clases trabajadoras de la región del Caribe hayan sufrido "por ser un proletariado creado artificialmente e importado del exterior", un malestar casi crónico. Ese malestar se ha manifestado en el descontento ante las condiciones de vida, en la aspiración a un nivel de vida algo más elevado, en una conciencia política cada vez más madura, en aspiraciones cuyos objetivos no siempre se ven con toda claridad y, finalmente, en una necesidad imperiosa de expresión literaria, musical y plástica". 2)

1) Andrew C. Pearse, Folklore studies towards community integration in the Caribbean, Documento leído en la reunión celebrada por el Congreso Internacional de Folklore en 1954.

2) Sir Harry Luke, Caribbean Circuit, London, Nicholson, 1950, p. 244.

Estos breves apuntes sobre la antropología social de la región habrán cumplido con su propósito, si han puesto de relieve los puntos siguientes :

- a) La mejor base para resolver gran parte de los problemas más urgentes de la región del Caribe es hacer inmediatamente un estudio completo y objetivo de la región, desde el punto de vista de la antropología social.
- b) Se trata de una región en que existen, en distintos grados, variantes raciales y culturales, cada una de las cuales requiere ser estudiada.
- c) El sistema de enseñanza o de desarrollo de la comunidad que convenga a una región determinada, no será necesariamente el adecuado para otra. El antropólogo puede prestar su ayuda interpretando la cultura local determinada, aconsejando al educador sobre las posibles repercusiones de un cambio acelerado.
- d) Existen, en realidad, pocos vínculos sociales entre los habitantes de las aldeas y los de las ciudades; en muchas zonas la vida social carece de cohesión.
- e) Es de lamentar que no exista un verdadero sentido de la comunidad, particularmente en un momento histórico en que los pueblos se muestran cada vez más ansiosos de tomar en sus manos la dirección de sus propios asuntos. La democracia no será probablemente lo que debería ser en la región del Caribe sino tiene sus cimientos en la familia y en la aldea.
- f) Conviene recordar una observación del Profesor Simey, sociólogo que conoce muy bien las Antillas Británicas: "No puede decirse que una sociedad tiene una organización normal cuando tantas personas lamentan constantemente en ella ser lo que son, y hacen cuanto está a su alcance para dar a sus hijos rasgos que comúnmente se supone son mejores que los que ellos poseen"¹).
- g) La influencia que han ejercido sobre la cultura de los pueblos del Caribe las diversas potencias metropolitanas, ha de ser objeto de un cuidadoso estudio que debería abarcar las instituciones sociales, religiosas y de enseñanza, y que para ser eficaz debería hacerse no solamente sobre el conjunto de una zona determinada, sino también sobre los diversos grupos que coexisten en ella.
- h) Los especialistas deberán tener una preparación en antropología social.
- i) Es necesario que en la región del Caribe actúe, con carácter permanente, un grupo reducido de antropólogos que puedan asesorar y aconsejar a todos cuantos traten de iniciar una acción en la esfera nacional o poner en práctica proyectos locales. Es muy importante que las personas que preparen esos proyectos puedan utilizar, de una manera continua, los servicios de los antropólogos que se han especializado en el estudio de las formas externas y perceptibles de la conducta humana.

Al seguir adelante en el presente estudio de la educación fundamental, de adultos y de la comunidad, y al llegar a los problemas que plantea el analfabetismo en la región del Caribe, se verá que la aportación de la antropología social es imprescindible para resolver la mayor parte de los problemas con que se enfrentan el legislador, los sociólogos y el maestro en esos tipos de educación.

1) Thomas S. Simey, Welfare and Planning in the West Indies. Oxford, 1946. Clarendon Press, 1946, pág. 267.

II. DEFINICIONES Y OBJETIVOS

1. Educación Fundamental

Los conceptos educación fundamental, educación de adultos, educación de la comunidad y alfabetización, suscitan no pocas confusiones. Por ejemplo, en el primer Seminario sobre educación celebrado en las Antillas en 1952, se aprobó una resolución en la que se pedía que el Gobierno (la reunión se celebró en Jamaica) pidiera con carácter urgente a la Unesco los servicios de un experto que pudiera actuar como coordinador (o Director) de la labor de educación fundamental en Jamaica. Se expresaba en ella la necesidad de resolver un viejo problema, el de dar a los adultos una instrucción sencilla y práctica que les procure: a) la alfabetización, b) conocimientos y prácticas que aseguren a la familia y a la comunidad condiciones sanitarias normales y una alimentación adecuada, c) un mejoramiento de las técnicas del trabajo manual, agrícola y doméstico, y d) aptitud para afrontar con espíritu constructivo sus responsabilidades personales y cívicas, y mostrar espíritu de iniciativa y de cooperación, inspirados y guiados por una instrucción intelectual y moral. En este caso puede decirse que quedaban englobadas en el concepto de educación fundamental formas de educación de adultos, de educación de la comunidad y de la alfabetización.

En otra ocasión, en un informe sobre la organización y desarrollo de la comunidad rural en la región del Caribe y en México, puede verse que como en el proyecto experimental de la Unesco en el Valle de Marbial, en Haití, están representados todos esos tipos de educación:

"La finalidad del proyecto estriba en utilizar la educación fundamental como medio para mejorar los métodos de cultivo existentes, fomentar la conservación del suelo, promover el desarrollo de las pequeñas industrias y mejorar las condiciones sanitarias en el Valle de Marbial, zona montañosa, densamente poblada y empobrecida por la erosión del suelo. La sede del proyecto, con una escuela, una clínica y una cooperativa, se fija en Poste Pierre Louis. Se crea también un centro de formación de dirigentes de la comunidad, situado en Lafond, en las cercanías de Jacmel, y diez y nueve centros de educación fundamental distribuidos entre diversos puntos apartados." 1)

En un coloquio celebrado el año 1950 sobre los principios y métodos de administración colonial, organizado por la Universidad de Bristol, Reino Unido, la Profesora Margaret Read hizo una intervención muy interesante sobre los problemas de educación en los territorios no autónomos. Considera que, en la época actual, la historia de la educación se halla en un momento crucial debido al problema que plantean a las potencias coloniales las masas analfabetas y los recursos potenciales de las zonas insuficientemente desarrolladas que administran. Más adelante pone de relieve que si un sistema educativo ha de contribuir a preparar a un pueblo a gobernarse por sí mismo, habrá de facilitar la formación de aptitudes que permitan aumentar la producción de riquezas con objeto de financiar los servicios sociales, y por consiguiente deberá estar estrechamente relacionado con los planes de desarrollo económico. Señala después la necesidad de suscitar un genuino sentido de la ciudadanía y una disposición a servir a la comunidad. Refiriéndose a la educación de los adultos, incluyendo la educación postescolar de los que han cursado al menos en parte estudios primarios y los que nunca han ido a la escuela, la Profesora Read señala que la terminología se presta a confusiones, y añade que "para designar ese aspecto de la educación se han empleado muchos términos, tales como educación de adultos, educación popular, educación fundamental y desarrollo de la comunidad". Hace observar, asimismo, que existen departamentos de extensión de las universidades, campañas de alfabetización de los adultos y diversos experimentos de desarrollo de la comunidad, que se ocupan todos ellos de agricultura, higiene en zonas rurales e industrias domésticas. 2)

-
- 1) Naciones Unidas. Misión sobre la Organización y Desarrollo de la Comunidad Rural de las regiones del Caribe y de México, Informe preparado por la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, por Ahmed Hussein y Calr C. Taylor. Nueva York, 1953, pág. 2.
 - 2) Principles and Methods of colonial administration, a symposium. London, Butterworth, 1950, p. 194-201.

Antes de hablar de los experimentos realizados en la región del Caribe en esa esfera de la educación y formular sugerencias relativas a futuros planes, es necesario precisar algunos de los términos empleados. La Unesco ha definido ya, en diversas ocasiones, la educación fundamental. Entre esas diversas definiciones parece la más acertada la que examinó el Consejo Ejecutivo de la Unesco en su 26a. reunión, aunque debe añadirse que el Consejo estimó oportuno subrayar en aquella ocasión que la educación fundamental ha de suscitar la conciencia de la dignidad humana y desarrollar el sentido de solidaridad cultural y moral de la humanidad. La definición es la siguiente :

"La educación fundamental es la instrucción mínima y general que tiene por objeto ayudar a los niños y a los adultos privados de las ventajas que ofrece la instrucción oficial a comprender los problemas que se plantean en su medio ambiente inmediato así como sus derechos y deberes en calidad de ciudadanos e individuos, y a participar de un modo más eficaz en el progreso social y económico de su comunidad.

"Es fundamental en el sentido de que proporciona el mínimo de conocimientos teóricos y prácticos que constituyen la condición esencial para conseguir un nivel de vida adecuado. Constituye el requisito previo de una verdadera eficacia en el trabajo llevado a cabo desde el punto de vista sanitario, agrícola y demás servicios relacionados con una preparación práctica. Es general en el sentido de que esos conocimientos teóricos y prácticos no constituyen un fin por sí mismos. Utiliza métodos activos, centrando el interés sobre problemas prácticos que se plantean en la realidad del ambiente, y de este modo tiende a desarrollar tanto la vida individual como social.

"Se ocupa de los niños que no se benefician de un sistema adecuado de instrucción primaria, y de los adultos que carecen de posibilidades educativas ; utiliza todos los medios apropiados para desarrollarlos, por medio del esfuerzo individual y de la vida de la comunidad." 1)

Este tipo de educación interesa principalmente a aquellas regiones del mundo en las que el círculo vicioso del analfabetismo, las enfermedades y la pobreza limitan la posibilidad del progreso humano. Merece especial atención la palabra "mínima" que figura en la definición, pues es posible que en algunos casos el nivel mínimo pueda convertirse en el objetivo máximo. La educación fundamental tiene sus límites pues está destinada a grupos en que predominan los analfabetos y sólo puede dar algunas ideas nuevas, relativamente sencillas, algunos rudimentos de conocimientos científicos y ciertas nociones elementales, por ejemplo de lectura, escritura y aptitudes profesionales básicas.

Es evidente que gran parte de la enseñanza comprendida en la educación fundamental es, en realidad, una enseñanza destinada a los adultos. Sin embargo, tiene de un lado un sentido más limitado, pues la educación fundamental tiene sobre todo por objeto dar el mínimo de conocimientos teóricos y prácticos que son necesarios como base de un adecuado nivel de vida y, por otro lado, tiene un sentido más amplio porque, en ciertas circunstancias y dentro de ciertos límites, se da también a los niños. Nada tiene que ver la educación fundamental con la educación postescolar, y esto constituye una importante limitación del concepto.

Los programas de educación de adultos de los servicios de extensión pueden hacer frente a las necesidades de los analfabetos, de las personas que han recaído en el analfabetismo y de las que, con una buena instrucción básica, desean proseguir sus estudios o emprender otros. A un nivel universitario, los servicios de extensión tienen funciones especiales. Por ejemplo, el Departamento de Extensión de la Universidad de las Indias Orientales, en Jamaica, organiza para los adultos clases de asistencia voluntaria que tienen esencialmente por objeto ampliar su cultura y desarrollar su espíritu crítico en relación con las viejas y nuevas ideas y situaciones. En este caso se va más allá de los límites que fija la definición de la educación fundamental.

La Unesco no pretende monopolizar la educación fundamental ; esta denominación puede aplicarse a una actividad educativa localizada en una determinada zona rural o urbana, o incluida

1) Unesco, Una definición de la educación fundamental, París, 1950, 2 p. Texto reproducido en: Educación Fundamental y de Adultos, Vol. III, nº 2, abril de 1951, pág. 71. París, Unesco.

en un programa nacional o en un amplio movimiento nacional, paralelamente al desarrollo de la instrucción oficial. La definición de la educación fundamental adoptada por la Unesco tiene un objetivo general: ayudar a los hombres y a las mujeres a vivir una vida más plena y más dichosa, en consonancia con el medio ambiente. Por otra parte, no se trata de imponerles una cultura, sino de desarrollar los elementos más valiosos de su propia cultura y fomentar el progreso social y económico que ha de permitirles tomar una parte más activa en el progreso del mundo moderno. Nada puede objetarse a tales designios y esa definición de los objetivos que persigue la educación es realmente progresiva. Rebasa los límites de la educación de adultos, porque todos los seres humanos, tanto niños como adultos, necesitan una buena base para dar a su vida pleno sentido y en ese aspecto puede decirse que toda educación es fundamental. Como tampoco puede decirse que esa vida más plena constituye únicamente una necesidad en las zonas rurales, llamadas atrasadas; es tan urgente en los centros urbanos como en las zonas industriales.

2. Educación de adultos

Se ha hecho ya referencia a ese tipo de educación, pero merece una atención especial, sobre todo en lo que se refiere a definiciones y objetivos. En unas notas sobre una conferencia celebrada en Cambridge (Reino Unido), en agosto de 1951, el Sr. G. Sargeant, Director del Departamento de Extensión de la Universidad de la Ciudad del Cabo (Unión Sudafricana), escribía:

"En el Commonwealth Británico, nos hemos comprometido a hacer todo lo posible para lograr un ideal, el de una familia de Estados autónomos, en cada uno de los cuales se promueva, en la mayor medida posible, la libertad de la personalidad individual. El pleno ejercicio de la condición jurídica de dominio y de los derechos democráticos son las normas que nos permiten apreciar el grado de desarrollo de un Estado del Commonwealth y del ciudadano, respectivamente. Y sabemos que a la larga esos objetivos sólo pueden lograrse y mantenerse donde sea suficientemente elevada la proporción de ciudadanos democráticamente responsables: sin ellos imperará la demagogía y se impondrá la tiranía en alguno de sus aspectos. También sabemos que el individuo no puede tener los derechos ni las responsabilidades de la ciudadanía democrática, ni dar pleno sentido a su vida personal, si no dispone durante toda su vida de posibilidades de educación. De ahí la importancia primordial de que exista una educación de adultos organizada que permita utilizar esas posibilidades en forma más completa y sistemática." 1)

En la misma conferencia, el Director del Departamento de Extensión de la Universidad de Costa de Oro afirmó que la educación de adultos tenía por objeto facilitar la formación de dirigentes y crear una opinión pública tolerante, consciente de sus responsabilidades y bien informada. Establecía una estrecha relación entre los diferentes aspectos de la educación de adultos - clases tutoriales de nivel universitario, clases populares a cargo de la Asociación de Enseñanza Popular, desarrollo de la comunidad y educación fundamental. Como puede verse, casi todo queda englobado así en la educación de adultos. El Vicerector del Colegio Universitario de las Antillas (Jamaica) y el Director de su Departamento de Extensión, hizo a ese respecto una observación importante al subrayar que la educación de adultos representaba una tendencia a la unificación en la región del globo a la cual él pertenecía, con sus territorios dispersos y tan diversamente poblados.

El Profesor R. Peers, Jefe del Departamento de Educación de Adultos de la Universidad de Nottingham (Reino Unido) afirmó por otra parte que en las zonas coloniales, el problema crucial de la educación de adultos era el de elevar el nivel intelectual de las masas. A su juicio, en bajo nivel de vida, en condiciones primitivas, constituye el principal de los obstáculos que se oponen al desarrollo social y, en consecuencia, a la educación en todas sus formas. Los servicios de extensión de las universidades pueden aportar en esos casos una contribución muy útil por medio de instituciones ya existentes, prestándose su ayuda para estudios experimentales relacionados con la experiencia adquirida y dejando de lado, durante cierto tiempo, toda preocupación por las normas puramente "universitarias". La misión de la universidad estriba en infundir nueva vida a la comunidad, y no faltan, además de la enseñanza oficial, los medios

1) Geoff Sargeant, "Adult Education in the British Colonies", Oversea Education, vol. XXIII, nº 2, enero de 1952, p. 249.

de lograrlo; si los departamentos de extensión velan por la calidad de sus profesores, las normas se establecerán automáticamente por sí mismas. En esas condiciones, las universidades deben disponerse a realizar el trabajo de desbroce y exploración, para dejar quizá más tarde su labor en manos de otros organismos. La educación popular tiene que empezar por un hacer colectivo de la gente, y no por un bienestar impuesto desde arriba. No pocas campañas de alfabetización han fracasado porque el hecho de saber leer no tiene por sí solo verdadero sentido; el saber leer, como cualquier otro conocimiento que procure la instrucción, tiene que concebirse como un medio necesario para satisfacer necesidades reales, para lograr fines reconocidos como objetivos positivos en el desarrollo del individuo y de la comunidad. En las sociedades primitivas, la educación tiene que concebirse con un criterio orgánico y finalista y, naturalmente, no pueden tener éxito si falta el entusiasmo y el esfuerzo. Los departamentos de extensión de las universidades podrían tomar la iniciativa, organizando conferencias mixtas entre todos los organismos interesados, aportando trabajos de investigación, asesoramiento, especialistas de la más alta calidad y, sobre todo, inspirando a los elementos dirigentes. Aunque el Profesor Peers hablaba de sociedades primitivas, podría no haberse limitado a ellas, pues en la región del Caribe existen grupos que en modo alguno pueden considerarse como primitivos y para los cuales la educación ha de concebirse en forma orgánica y finalista.

En Gran Bretaña y en muchos países de Europa, la educación de adultos es una instrucción que voluntariamente reciben las personas de más de diez y ocho años de edad, y algunas veces de más de diez y seis años, con la finalidad de desarrollar sus facultades y aptitudes personales, pero que tiene al mismo tiempo por objeto inculcar el sentido de responsabilidad social, moral e intelectual en un espíritu de ciudadanía local, nacional e internacional. El término "educación de adultos" presupone en este caso un nivel general de alfabetización derivado de la enseñanza primaria obligatoria. Conviene señalar que ese desarrollo de las facultades y aptitudes personales no persigue la formación profesional, aunque redunde indirectamente en beneficio de la misma. 1)

Esta definición ayuda a comprender la diferencia que existe entre la educación de adultos, entendida como una ampliación de los estudios escolares, y la que se limita a dar una nueva educación de base a adultos ausentes de ella. Sin embargo, es dudoso que aquel tipo de educación pueda generalizarse. La gran mayoría de la población, al terminar la etapa escolar, se escapa para siempre a toda forma de influencias docentes. Aquí y allá podrán encontrarse grupos interesados en una educación de adultos sin carácter de formación profesional, que asisten a clases de extensión universitaria. Pero si nos atenemos a la realidad preciso es reconocer que hay en todos los países miles de personas que no participan en ese tipo concreto de la educación de adultos.

Esta realidad nos descubre que hay un vacío a llenar. Cualquiera que sea la modalidad adoptada por la educación de adultos, exceptuando la extensión universitaria para los que poseen un grado elevado de cultura, se nos plantea una serie de interrogantes que es preciso contestar.

- a) ¿Estimamos necesario suscitar entusiasmo, convivencia y cooperación para resolver los problemas vitales y defender los valores esenciales?
- b) Así como no podemos aceptar el punto de vista totalitario de que el ciudadano tiene que creer lo que el Estado quiere que crea ¿No es justo que el educador de adultos contribuya a que toda persona libre escoja libremente el ideal a que desee consagrarse? C.R. Morris, en "The State and Voluntary Effort", dice "Libertad para colaborar con otros en una causa libremente escogida es uno de los más preciados dones que el hombre libre puede tener".
- c) ¿Qué se propone la educación de adultos? ¿Qué importancia tiene para los hombres libres en una sociedad libre y para los problemas esenciales de nuestro tiempo? Como ya hemos notado no existe coincidencia en estos puntos ni se ven claramente los objetivos que se pretenden lograr.

1) Unesco. L'éducation des adultes: tendances et réalisations actuelles. Paris, 1949. (Problèmes d'éducation - II). Publicado también en inglés.

- d) ¿No hemos concedido demasiada importancia a la técnica de este tipo de educación sin saber bien los fines que perseguimos? No es que los métodos carezcan de importancia ni que debamos prescindir de buscar otros mejores, pero antes de nada debemos saber qué es lo que pretendemos lograr.

En un artículo publicado en L'éducation des adultes - Tendances et réalisations actuelles el profesor francés, especialista en educación de adultos, J. Dumazedier, refiriéndose a la idea de una cultura viva, se expresa en términos dignos de consideración y de particular interés para la región del Caribe.

"La educación de adultos, tal como se concibe actualmente, parte de las condiciones reales de vida y tiende a que cada uno viva más plenamente. No es un reparto de conocimientos, sino una iniciación al arte de vivir la vida cotidiana. La "cultura desinteresada", tan elogiada por los humanistas, se desinteresa demasiado de la vida. Tiene, a menudo, un alcance universal fuera del tiempo y del espacio. Es la expresión, además, de un lenguaje y de unas costumbres de tiempos pasados. Una verdadera cultura nace de la vida actual. A través del taller podremos explicar al carpintero las leyes de producción y consumo; a través de sus tierras el labrador podrá aprender química; a través de los hechos diarios el hombre de la calle construirá su propia filosofía. Ni la literatura, ni la ciencia ni el derecho definen una cultura viva. Estas disciplinas revelan tan sólo un aspecto de las cosas y son propias de los especialistas, de los que "han cursado estudios". La cultura viva se basa ante todo en la vida del individuo, en la vida de la sociedad, en la vida del mundo. La ciencia, la filosofía o el arte nos abren perspectivas; dan amplitud y profundidad a la vida más humilde. Esta cultura no es algo que se añade a la vida diaria, es la vida diaria misma en todas sus dimensiones. Sus principios y sus valores unen el saber a la acción. Esta unidad es esencial. Tan sólo ella distingue el saber de la cultura. La verdadera cultura no se limita a la esfera de las nociones y de las ideas. Elige y actúa. Conduce a un arte de expresarse y a un arte de actuar. El hombre menos instruido puede poseer una cultura tan real como la del sabio. El que ha elegido un ideal de vida y conoce las razones que lo motivan puede ser más culto que el que conoce muchas razones sin ser capaz de elegir su vida." 1)

En la misma publicación, Sir John Maud, ex-Secretario Permanente del Ministerio de Educación del Reino Unido dice: "Creo que la razón de ser de la educación de adultos consiste simplemente en que nos libera a todos, hombres y mujeres, del sentimiento de insignificancia, de impotencia y de abandono". 2) Frase profunda, pues es indudable que hay multitud de gentes que creen que son insignificantes, sin fuerza alguna y que forman parte de un conjunto de individualidades, no de una comunidad.

¿Cómo enfocar entonces, el problema de la educación de adultos en el Caribe? No es este el momento de sugerir ideas y actividades, que se reservan para el final del presente trabajo, sino de exponer las ideas de otros. Sobre la manera de encauzar el problema es muy interesante el informe del primer seminario del Caribe sobre educación de adultos. Tomaron parte en el seminario expertos procedentes de Cuba, Haití, Martinica, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Surinam y de todas las Antillas británicas. Entre las organizaciones internacionales figuraba la Unesco. Dice el informe:

"La educación de adultos debe significar un proceso de doble dirección en virtud del cual las ideas fluyen libremente del individuo a la comunidad y viceversa. La función de la educación fundamental consiste en ayudar al individuo y a la comunidad a examinar y resolver sus problemas. Toda idea que el profesor exponga al individuo o a la comunidad debe estar íntimamente relacionada con esos problemas y con el medio, las aptitudes y la forma de vida de la comunidad. Los problemas y las necesidades que sienten los individuos y la comunidad son fundamentales para ellos, aunque a veces puedan parecer insignificantes en comparación con las necesidades que resulten de la encuesta social realizada por el investigador. Tales problemas son, pues, vitales; pero al buscar soluciones es preciso ahondar bastante para encontrar sus raíces ya que con frecuencia suelen ser únicamente expresiones externas de problemas más profundos y, por lo tanto, menos aparentes.

1) Ibid, pág. 45.

2) Ibid, pág. 19.

"Los programas de educación de adultos deben, por tanto, ir precedidos de una simple exposición de los problemas del individuo y de la comunidad tal como el individuo y la comunidad los ven y tal como los encuentra el investigador. En el plan a seguir, se concederá prioridad a las necesidades inmediatas y urgentes, pero teniendo siempre en cuenta el plan a desarrollar a largo plazo. Aunque el esfuerzo propio sea el mejor medio para solucionar los problemas existentes, resulta a veces necesario examinar y prever remedios que sean fuera de las posibilidades del individuo y de la comunidad. Hay una etapa en que los programas de educación de adultos requieren la actuación conjunta de los organismos gubernamentales, de las organizaciones privadas y del pueblo de las zonas donde se actúa." 1)

3. Alfabetización

Del mismo informe es el siguiente párrafo:

"La alfabetización no es ya requisito indispensable para un eficaz programa de educación de adultos pues se puede enseñar hoy al analfabeto utilizando material audiovisual u otros procedimientos sensoriales. Sin embargo, teniendo en cuenta que la finalidad de la educación de adultos es contribuir a que el individuo viva una vida más plena y más dichosa, y teniendo en cuenta que para lograrlo se necesita en muchos casos la ayuda de la palabra escrita, resulta importante la enseñanza elemental que los ingleses llaman "3 Rs". La alfabetización figurará, por tanto, en los programas de educación de adultos, sin que se le conceda por eso mayor valor que a los otros procedimientos ampliados." 2)

Hubo un tiempo en que se tendió a considerar la educación fundamental como una gran campaña contra el analfabetismo. Sin embargo, hoy se considera como uno de los varios medios empleados para lograr la educación fundamental de los individuos y de las comunidades, no como un fin. Sobre este punto es interesante escuchar la opinión de la Unesco en el informe del Director General para 1951-1952. Dice así: "... el analfabetismo no constituye nunca un mal que pueda aislarse y curarse separadamente. En realidad, es tanto síntoma como causa de un mal más profundo, la ignorancia: ignorancia de casi todo lo que el hombre ha aprendido tras largos siglos de esfuerzo y que le permite adaptarse a un medio ambiente en constante evolución; ignorancia, por ejemplo, de las normas de higiene así como de los medios de prevenir y curar las enfermedades; ignorancia de los rudimentos de la agronomía y de los medios de conservar y explotar racionalmente los recursos naturales. La ignorancia viene a agravar así los daños causados por la enfermedad, y la ignorancia, unida a la enfermedad, limita la producción de víveres y de otros artículos imprescindibles para la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre. Una producción insuficiente provoca a su vez la miseria y la mala alimentación, que favorecen la enfermedad y la ignorancia. Se establece así un proceso de desintegración económica y social sin solución de continuidad." 3)

Vale la pena percatarse bien de lo que esto significa pues en el Caribe, al igual que en otras partes del mundo yacen restos de campañas contra el analfabetismo mal concebidas. La idea de "hay que hacer algo para combatir el analfabetismo" no nos lleva muy lejos y los gritos de victoria, proclamando que gracias a la campaña realizada el número de analfabetos se puede contar por centenares en vez de millares, resultan ridículos. En tales casos los objetivos son casi siempre muy limitados.

La realidad es que en las zonas que llamamos insuficientemente desarrolladas, existe una estrecha relación entre los problemas básicos del analfabetismo, de la enfermedad y de la pobreza; será mejor no intentar resolver estos problemas separadamente. Por ejemplo, donde

-
- 1) First Caribbean Seminar on Adult Education. 1st. Jamaica 1952, Communication of ideas, n.p. pág. 2.
 - 2) Ibid, pág. 2.
 - 3) Unesco. Conferencia General, séptima reunión, París, 1952, Informe del Director General sobre las actividades de la Organización de abril de 1951 a julio de 1952, París 1952, pág. 88.

hay hambre y extrema pobreza no sirve de utilidad alguna enseñar al pueblo a leer y escribir, a menos que manifieste el deseo de aprender y de utilizar las facultades adquiridas para mejorar sus condiciones de vida. Queda entonces claramente establecido que el objeto que se persigue es elevar el nivel de vida y el analfabeto tendrá un interés concreto en aprender a leer y a escribir.

En el Seminario celebrado en Jamaica en 1952, sobre el papel que desempeña la educación de adultos en la región del Caribe, el Dr. I. Rodríguez Bou, que ha realizado numerosas y valiosas investigaciones sobre alfabetización, dijo, al tratar de las campañas de educación fundamental, que vivíamos bajo una dosis excesiva de "campañas contra el analfabetismo" y dió a entender que estas campañas se mantienen para satisfacer la vanidad y servir de propaganda a los que estaban en el poder. Es indudable que esto ocurre en algunos casos, pero hay que reconocer que, en otros, la campaña de alfabetización responde a un auténtico deseo de hacer algo en beneficio de las masas analfabetas. Podemos convenir con el Dr. Bou en que se da a esta cuestión un tono demasiado espectacular y que la alfabetización es problema que corresponde resolver a los profesionales y no a los aficionados. Aunque a veces se ataca al especialista, no hay duda que en la sociedad moderna cumple una función insustituible; los problemas de alfabetización no constituyen una excepción a la regla. El fracaso de algunas campañas contra el analfabetismo se debe, no sólo a que las técnicas empleadas eran defectuosas, sino también al hecho de que sus objetivos eran demasiado limitados o demasiado indefinidos.

No se puede negar que la disminución del analfabetismo es esencial para organizar de una manera más eficaz la capacidad de producción de muchos pueblos; la evolución hacia la autonomía de las zonas insuficientemente desarrolladas le da un carácter de urgencia. En la lucha contra la pobreza y la enfermedad, la alfabetización puede ser un arma de un valor considerable. Miremos más lejos. El saber leer y escribir puede ayudar a una persona a adaptarse más fácilmente a la rápida evolución de la sociedad y a vivir una vida más plena y más dichosa como individuo y como miembro de una comunidad. Los conocimientos que adquiera no le permitirán únicamente alcanzar esa meta, sino rechazar lo que es mera propaganda. En otras palabras: la alfabetización debe ayudar al individuo a satisfacer sus necesidades como tal individuo, como miembro de una comunidad local y como ciudadano de su país. Sin embargo, la cuestión de capital interés es si basta la posibilidad de saber leer y escribir para lograr esos objetivos. Sin vacilar, nuestra contestación es una negativa. El contenido de las palabras es muy importante y toda campaña de alfabetización que no contribuya a que el hombre no se sienta solo, y abandonado e impotente, esto es: una campaña que no contribuya a darle confianza en sí mismo habrá fracasado. Lo que el hombre habrá aprendido es una actividad puramente mecánica. De igual modo, no debemos hablar de alfabetización como de algo peculiar de las zonas llamadas atrasadas o insuficientemente desarrolladas; en cierto modo, es más importante en las regiones que han logrado o están a punto de lograr un gobierno autónomo democrático.

Sobre la interpretación de la palabra alfabetización no hay unanimidad. Según la definición dada por la Comisión de Población de las Naciones Unidas para el censo mundial de 1950 es "la aptitud para leer y escribir una carta sencilla". Nos parece una definición limitada y de poco valor práctico. Olvida que es un medio para utilizar plenamente muchas cosas que el hombre desea y necesita. Se eliminará más rápidamente la ignorancia si, además de aprender a leer y escribir, saben las gentes cómo utilizar sus nuevos conocimientos para elevar tanto su propio nivel de vida como el de sus vecinos. Suele ocurrir que donde hay grandes masas de analfabetos carentes de los conocimientos más elementales, es muy difícil reanimar la artesanía tradicional o introducir nuevas formas de artesanía. Hay que romper el círculo vicioso porque en un estado de analfabetismo es muy difícil elevar el nivel de vida.

Parecerá, pues, que gran parte de la educación de adultos es educación fundamental y que la alfabetización es parte esencial de ambas formas de educación. Así, la educación fundamental, la educación de adultos de carácter básico y la alfabetización pueden ser consideradas como medios de alcanzar una finalidad más vasta: proporcionar al individuo y a la comunidad el conocimiento esencial, indispensable, para vivir una vida plena y eficaz. Respecto al Caribe tanto el Dr. Rodríguez Bou como sus colegas, han reconocido que la campaña contra el analfabetismo en el Estado Libre de Puerto Rico forma parte de un vasto plan para el desarrollo económico y social de la Isla.

Aunque parezca insistir en lo obvio, no se debe nunca olvidar que la alfabetización es un medio y no un fin y que es una parte valiosa, pero una parte nada más, de un plan para elevar el nivel de vida de un pueblo. Así, reconociendo el valor inmediato de la alfabetización hay que recordar siempre que la finalidad que se persigue es facilitar al hombre los conocimientos y los medios que le permitirán participar, con dignidad y confianza en sí mismo, en las actividades de la comunidad y en la vida del Estado. En el proceso de ayudar a un país a mejorar su estado sanitario, su producción y su situación económica y social, la alfabetización debe considerarse como un mero auxiliar.

El Dr. William S. Gray de la Universidad de Chicago ha escrito que "en vista de que con frecuencia la alfabetización no ha logrado resolver muchos de los urgentes problemas físicos, sociales y económicos que tienen planteados las gentes se ha dudado de si será prudente concederles excesiva importancia en los programas de educación fundamental. Sin embargo los estudios realizados sobre este problema han conducido a los resultados siguientes: primero, que el analfabetismo y otros problemas individuales y colectivos están tan íntimamente relacionados que sólo pueden resolverse atacando el conjunto de ellos; segundo, que al abordar un problema determinado debe emplearse el método que haya demostrado ser más eficaz para obtenerse resultados inmediatos y, finalmente, que se debe recurrir a toda forma de ayuda cuando se trata de resolver, de un modo adecuado, los problemas existentes. " 1) Es este un punto de vista que requiere máxima atención por parte de todos los interesados en la abolición del analfabetismo en el Caribe. Parte de la base de que la alfabetización es una ayuda esencial para comprender y resolver los urgentes problemas individuales y colectivos; la alfabetización permite al adulto utilizar las aptitudes adquiridas para lograr algo que realmente desea y necesita.

La alfabetización debe, pues, formar parte integrante de todo programa de educación fundamental y de todo programa elemental de educación de adultos. En una conferencia celebrada bajo los auspicios de la Unesco en Mysore (India) se dió la siguiente definición de los objetivos de la educación de adultos.

"Preparar las gentes para que vivan una vida sana y limpia en una casa decente, para que trabajen con provecho, empleen sabiamente sus ocios y participen inteligentemente en la vida de la comunidad. Esto sólo se conseguirá elevando el nivel económico y social mediante la alfabetización, ampliando los beneficios de la educación y facilitando sanas distracciones." Para ayudar a definir los objetivos de la alfabetización, el grupo formuló unánimemente las condiciones que se requieren para considerar a una persona alfabetizada;

- a) entender y hablar su lengua clara y razonadamente;
- b) leer sobre cualquier materia relacionada con su vida diaria;
- c) expresar sus ideas por escrito;
- d) realizar sencillas operaciones aritméticas;
- e) tener algunas nociones de historia, cultura e instituciones de su comunidad y de su país;
- f) tener alguna idea de su relación con la comunidad mundial. 2)

Si profundizar demasiado la cuestión, cabe preguntarse si esta definición no concede demasiado valor a los beneficios que se derivan de la alfabetización sin prestar la atención debida a la importancia que tiene para estimular el desarrollo del adulto como miembro integrante de una comunidad.

-
- 1) William S. Gray, Les méthodes d'enseignement de la lecture et de l'écriture; étude préliminaire. Paris, Unesco, 1953, p. 8 (Etudes et documents d'éducation, V).
 - 2) Unesco. Asian Seminar on rural Adult Education, Mysore, 1949, Report on work done by Group I on literacy and adult education. Mysore, 1949, p. 3.

4. Educación de la comunidad

La educación de la comunidad se desarrolla en el Caribe en varias formas y bajo diversas denominaciones; unas veces es gubernamental, otras, semi-gubernamental; otras, corre a cargo de instituciones de carácter privado o semi-privado. En algunos casos los objetivos son claros, pero esto no ocurre invariablemente. La creación de centros comunales no ha ido siempre acompañada de éxito. La falta de finalidad clara y consciente, es una de las principales causas de los fracasos; otra causa importante es la falta de una previa consciencia de la comunidad. Un edificio escolar no hacer una escuela, ni un edificio comunal una comunidad. He aquí algunos ejemplos de los objetivos que persigue la educación de la comunidad en tres países donde han sido bien definidos.

En la cosmopolita isla de Trinidad existen los llamados "Servicios de Extensión Educativa" (Education Extension Service) dedicados a "fomentar la evolución social mediante la enseñanza de los adultos con carácter no oficial, a estimular el esfuerzo propio y la ayuda mutua de la comunidad y a ayudar a las organizaciones de carácter voluntario a realizar programas de desarrollo de la comunidad. El dirigente local tiene, entre otras, la obligación de formar nuevas agrupaciones y mantener las antiguas, orientándolas y aconsejándolas en sus asuntos particulares. También se facilitan a estos grupos publicaciones, conferencias y demostraciones de carácter práctico." 1) Para fomentar el esfuerzo propio el gobierno contribuye económicamente exactamente con la misma cantidad que aporta la comunidad que desea crear un centro comunal. Los Servicios de Extensión Educativa no se ocupan de la educación de adultos propiamente dicha, sino que actúan como organismo de coordinación de los esfuerzos de los Consejos comunales, las asociaciones femeninas y de la juventud, las asociaciones locales, las cajas de ahorro y los esfuerzos para promover la artesanía rural.

La División de Educación de la Comunidad, en Puerto Rico, fué creada por el Gobierno para procurar, empleando diversos procedimientos, desarrollar en los habitantes de las comunidades rurales el deseo de resolver sus problemas peculiares utilizando sus propios recursos. El Gobernador Sr. Luis Muñoz Marín firmó en 14 de mayo de 1949 la ley creando la División como organismo dependiente del Departamento de Instrucción. La exposición de motivos en el preámbulo de la ley es digna de estudio aunque sea tan sólo por la claridad con que se define los objetivos que persigue. Dice así:

"El propósito de la educación de la comunidad es comunicar enseñanza básica sobre la naturaleza del hombre, su historia, su vida, su forma de trabajar y gobernarse en el mundo y en Puerto Rico. Esta enseñanza dirigida a ciudadanos adultos reunidos en grupos de barrio, poblados y zonas urbanas, se comunicará por medio de películas, radio, libros, folletos y cartones, grabaciones fonográficas, conferencias y discusiones de grupos. Su objetivo es proveer a la buena mano de nuestra cultura popular con el instrumento de una educación básica. En la práctica esto significa dar a las comunidades, y a la comunidad puertorriqueña en general, el deseo, la tendencia y las maneras de utilizar sus propias aptitudes para resolver muchos de sus propios problemas de salud, educación, cooperación, vida social, por acción de la comunidad misma. La comunidad no debe estar cívicamente desempleada. La comunidad puede estar continua y provechosamente empleada para sí misma, en términos de orgullo y satisfacción para sus miembros. Las actividades de comunidad de que es capaz nuestro pueblo a base de orientación y entrenamiento pueden producir el valor de millones de dólares anualmente, en solución de problemas y mejoramiento de la vida. Ese es el propósito fundamental de este programa de educación en comunidad que autoriza esta Ley."

El Gobierno costea los gastos de la División y el trabajo de la misma es parte integrante de un plan más vasto encaminado al desarrollo económico y social de Puerto Rico. Se han formulado algunas críticas porque todo el trabajo de las comunidades es de inspiración gubernamental, pero se ha demostrado que sólo se pone en ejecución una parte muy pequeña del programa sin haber recibido antes la aprobación de las comunidades locales.

1) Trinidad y Tobago. Education Department, Annual Report 1951. Trinidad 1953, pág. 33.

Otro organismo de Puerto Rico vivamente interesado en los trabajos comunales es la Administración de los Programas Sociales, dependiente del Ministerio de Agricultura y Comercio. La Administración facilita asistencia económica y técnica para ayudar al pueblo a crear nuevas comunidades rurales y urbanas y a mejorar las existentes. Una de sus funciones, en relación con la formación de nuevas comunidades, es ayudar a crear el clima propicio para la vida en comunidad, lo cual a su vez facilita la educación para la cooperación y la acción de grupo. Para la instalación de las familias pobres se solicita la participación del esfuerzo propio y de la ayuda mutua. Sin embargo, la participación comunal no se limita a la vivienda, sino que se extiende a mejoras y servicios que interesan a toda la comunidad. Se facilita asistencia técnica, difundiendo información básica de carácter técnico sobre la manera de obtener un mejor rendimiento del huerto familiar, sobre economía doméstica, sobre mejoras de la comunidad, sobre los proyectos de organización cooperativa, etc.

En Jamaica existe un organismo semi-gubernamental denominado Jamaica Social Welfare Commission cuya misión es contribuir al mejoramiento de las condiciones sociales, culturales y económicas de la isla estimulando en ciudadanos y campesinos el deseo de mejorar por el esfuerzo propio y guiándoles en sus esfuerzos. Esta Comisión es heredera de la Jamaica Welfare Ltd. ¹⁾ Es interesante la declaración de principios y funciones que figuran en los estatutos. Dice que la Jamaica Welfare "cree que un elemento esencial (quizá el más valioso) en la acción por el bienestar social es la cooperación de la comunidad y busca por todos los medios fomentar la iniciativa de las comunidades rurales. Cree que estas comunidades pueden y deben tener la dirección del programa a realizar. Los métodos que se emplean son los de la observación y la experimentación, basados en la experiencia de los trabajos realizados por el movimiento de alfabetización en China, las actividades de Brayne en India y el desarrollo del movimiento cooperativo en Nueva Escocia. También se recurre a la experiencia local y se procura descubrir los impulsos que mueven los pueblos a emprender proyectos para la mejora individual y colectiva y los métodos de organización que pueden favorecer esos impulsos.

Las actividades se desarrollan en cuatro direcciones: cooperativas, educación de la comunidad, artesanía rural y unidades móviles de cinematografía. En cierto modo el resultado de estas actividades será el desarrollo de organizaciones comunales tales como los consejos comunales, de distrito, etc. y, sobre todo, el desarrollo de la iniciativa local y del espíritu de iniciativa y organización. ²⁾

La Comisión sostiene el criterio de que debe hacerse una política activa que estimule el esfuerzo personal y las iniciativas locales, que impulse el empleo adecuado de los recursos locales; y que la labor en pro del bienestar social no se confunda nunca con ninguna forma de caridad o limosna.

La Jamaica Agricultural Society se fundó hace 16 años con el propósito de reunir información útil para repartirla y fomentar así el mejor cultivo de la tierra, la cría del ganado y los intereses de la industria agrícola en general. Está íntimamente relacionada con el movimiento popular de los denominados Clubs de las "4 H", cuyo lema es: Cabeza (Head), Corazón (Heart), Manos (Hands) y Salud (Health) pueden hacer una nueva Jamaica.

El Sugar Industry Labour Welfare Board, organismo oficial, tiene funciones parecidas a las de la Jamaica Social Welfare Commission. Su finalidad es servir al bienestar de los trabajadores de la industria azucarera y sus recursos provienen de una cuota sobre el azúcar. Al igual que la Jamaica Welfare Commission, y la antigua Jamaica Welfare Ltd., se ocupa de

-
- 1) Véase: Roger Marier, L'action sociale à la Jamaïque. París, Unesco, 1953. 186 pág. (Monographies sur l'éducation de base. VII). Publicado también en inglés.
 - 2) Jamaica Social Welfare Commission, Evaluation of the work of Jamaica social welfare. Memorandum to the Colonial Secretary's Office, 13 de agosto de 1951.

establecer nuevas comunidades en los ingenios de azúcar y en la cintura de las grandes plantaciones azucareras. El Lands Department del Gobierno administra las parcelas de tierras de las comunidades, y en algunos casos los propios colonos han costado los edificios comunales. Se anima a los colonos a que administren sus propios asuntos y a que contribuyan al bienestar social. No es fácil precisar hasta qué punto esto constituye una actividad de educación de la comunidad pero es evidente que el Departamento intenta crear comunidades que tengan confianza en sí mismas y que puedan hacer frente a las dificultades que se les planteen y resolverlas sin ayuda o con mínima ayuda gubernamental. En cada zona de repoblación se ha creado una asociación de colonos con el fin de desarrollar y orientar los programas económicos y sociales.

Se han escogido estos ejemplos porque ponen de relieve los grandes esfuerzos realizados en la esfera de la educación de la comunidad en la zona de que se ocupa la Comisión del Caribe, sobre todo los esfuerzos realizados en Puerto Rico y Jamaica. Sin embargo, en otros países del Caribe existen planes de educación básica y de desarrollo de la vida comunal. A menudo estos proyectos se basan en aportaciones voluntarias y en el deseo de crear centros comunales donde el pueblo pueda reunirse con fines sociales o de distracción: Generalmente no van muy lejos en el camino de estimular la comunidad a poner en juego sus medios y facultades para solucionar sus problemas y dedicarse de una manera regular y útil al servicio de la comunidad. Los servicios de extensión de los Departamentos de Educación, Sanidad y Agricultura satisfacen también importantes necesidades en la comunidad.

El lector no deberá extrañarse si después de leer estas páginas cree que en algunos casos las definiciones y los objetivos no están bien delimitados y que sería mejor que constituyeran parte de un todo. Lo que ocurre es que se ha tratado, desde distintos puntos de vista, lo que constituye en verdad un objetivo único: hacer que hombres y mujeres vivan una vida plena y feliz. Otro hecho que hay que destacar, es que esta finalidad se aplica tanto a las masas que viven en las zonas atrasadas o insuficientemente desarrolladas - donde se produce el círculo vicioso de pobreza, enfermedad y falta de conocimientos y aptitudes básicas - como a pueblos que viven en zonas más desarrolladas y menos atrasadas, pero que todavía no han descubierto la manera de desarrollar plenamente sus propios recursos mediante el esfuerzo de la comunidad y del individuo. Una cuestión capital que debe estudiarse en relación con las conclusiones de este estudio es saber si todo o parte del Caribe necesita, para obtener los objetivos mencionados, aplicar los métodos propios de lo que se llama educación fundamental, o métodos de otras clases, o una mezcla de ambos. Otro punto que merece especial atención es la posibilidad de incluir la educación de la comunidad, la educación de adultos - en su grado elemental -, y la alfabetización bajo el apígrafe de Educación de la Comunidad. Dentro de ella seguiría figurando la enseñanza de los conocimientos básicos, corrientemente designados por las dos palabras, Educación Fundamental.

III. POSIBILIDADES Y EXPERIENCIAS DE ESTE TIPO DE EDUCACION EN LA REGION DEL CARIBE

En la quinta reunión de la Conferencia de las Antillas se reconoció que, además de una formación especializada, era necesario preparar adecuadamente al instructor en cuanto individuo y ciudadano, y que los programas destinados a ese fin deberían basarse en el conocimiento de los trabajos ya realizados en esta esfera. Por lo tanto, era lógico que la Conferencia quisiera saber las posibilidades que existían en la región del Caribe de fomentar la educación fundamental, de adultos y de la comunidad, así como la posibilidad de formar instructores en alfabetización. Por todo lo ya escrito se comprenderá no es tarea fácil establecer una separación radical entre esas formas de educación. Por ejemplo, algunos trabajos que aparecen bajo el título de Educación Fundamental podrían figurar bajo uno y hasta dos de los otros encabezamientos y viceversa. El hecho de que en la región del Caribe dé esto lugar a confusiones no es excepcional; en mayor o menor grado ha sucedido lo mismo en otras regiones.

Por lo tanto, el autor ha llegado a la conclusión de que la mejor manera de enfocar el problema es tomar ejemplos de lo que ocurre en las zonas que abarca la Comisión del Caribe, y ver qué es lo que se ha hecho en las mismas para estudiar luego el problema en lugares como México y Haití. La cuestión de los programas adecuados, basados principalmente en la experiencia obtenida en la región del Caribe, merecerá un capítulo especial dedicado a las conclusiones.

1. Trinidad

Después de la visita del Dr. Laubach, se inició una campaña de alfabetización en todo el territorio de la colonia. Se distribuyeron gratuitamente numerosas carpetas de material preparado en la localidad según los métodos del Dr. Laubach y se difundió ampliamente la consigna "cada cual enseña a otro". Aunque no se dispone de datos concretos sobre los resultados alcanzados, debido a que muchos maestros particulares y numerosas personas no informaron sobre los resultados de sus trabajos, el censo de 1946 mostró que el porcentaje de analfabetos en la Colonia había disminuído considerablemente. 1)

No obstante, el autor de un artículo sobre los datos estadísticos de la Colonia, aparecido en un periódico local en 1954, formula la pregunta siguiente: "¿Sabe usted que hay en nuestro territorio 100,000 hombres y mujeres incapaces de leer una sola línea en el periódico?" El autor indica que es muy difícil que una población analfabeta pueda contribuir a que la democracia "eche raíces y florezca a su debido tiempo" y que, en todo caso, "nosotros, en Trinidad, no necesitamos ahogarnos con el resto de las Antillas en ese bochornoso clima político que suele producir la ignorancia del cuerpo electoral". Propone, como remedio, que se invite a los consejos de aldeas a que ayuden a organizar clases para los analfabetos. Las personas que se ocupan de los trabajos de Extensión en Trinidad no creen en la eficacia de las campañas intensivas, sea cual fuere su objetivo; sostienen que los resultados de tales campañas suelen ser espectaculares pero no duraderos, y que no pueden sustituir a una política firme, concreta, de trabajo tenaz a largo plazo. 2) Hará cosa de 12 años se iniciaron clases para adultos donde se enseñaba a leer, a escribir y los rudimentos de aritmética. Los encargados de las clases eran los mismos maestros que trabajaban durante el día en las escuelas, pero hubo que suspender las clases porque los alumnos no aparecieron. Las clases de adultos del Departamento de Educación se han consagrado principalmente a completar una instrucción primaria deficiente. No obstante, es probable que la enseñanza de adultos vuelva a cobrar impulso como resultado del informe preparado en 1954 por el "Trinity Working Party in Education". Todo hace suponer que se establecerá en breve un centro para la educación de adultos encargado de organizar cursos de formación, producción de material, etc.

El Servicio de Extensión Escolar se ocupa de todos los aspectos de la educación fundamental y de la comunidad. Una de sus tareas consiste en fomentar la creación de consejos comunales. El consejo está formado por representantes de los grupos sociales, las iglesias, clubes sociales, sindicatos y organizaciones similares. Sus principales funciones son la ejecución de proyectos de mejoramiento general de la aldea y asegurar la cooperación de los distintos grupos. Algunos consejos se constituyen por elección. Entre los proyectos llevados a cabo por los consejos figuran la construcción de centros comunales, dotación de botiquines de socorro a todas las escuelas, organización de un servicio de carteros voluntarios y concesión de becas para niños indigentes. Se afirma que esos consejos sirven de preparación para otras formas de gobierno al mismo tiempo que inculca el sentido de responsabilidad cívica.

Hay algunos clubes a los que todo el pueblo pertenece y dentro de ellos se constituyen tres secciones o grupos: de jóvenes, de hombres y de mujeres. Mediante un consejo ejecutivo, desarrollan actividades similares a las de los consejos comunales.

Los Clubes Cooperativos de Ahorro o "cooperativas elementales", fomentan el ahorro y, en ocasiones, organizan grupos de compra para beneficiar a sus miembros. No están registradas como verdaderas cooperativas. El servicio de Extensión agrícola ha procurado fomentar la formación de cooperativas de crédito en las que la gente compra acciones pagando una suma semanal. Con un fin debidamente justificado, se pueden obtener préstamos a un interés reducido. Después de recibir el préstamo el socio continúa pagando su contribución semanal y percibe los intereses debidos a su participación.

1) Trinidad y Tobago. Education Department, Annual Report 1949. Trinidad, 1951, 76 p.

2) Trinidad Guardian, 10 de enero de 1954.

Aspecto importante del Servicio de Extensión es el restablecimiento de industrias rurales como la manufactura de cestos en las Antillas, cestos de paja trenzada, trabajos en bambú, paja y cáñamo. Actualmente los trabajos se realizan en pequeña escala porque las clases, en su mayor parte, están a cargo de dos instructores que sólo enseñan parte del día. Aunque se ha realizado una labor muy importante, el plan requiere más instructores si se quiere que alcance el debido desarrollo. Al parecer, podrían venderse fácilmente muchos más artículos. Los objetivos, no obstante, son el desarrollo de una tradición de artesanía local y el mejoramiento de las condiciones de vida rural, pues se considera como parte de todo un plan para lograr ese mejoramiento de la vida en los pueblos.

Los conocimientos adquiridos en el Servicio de Extensión Agrícola de Trinidad, son aplicables a otros territorios. Esa cuestión se trató en una Conferencia de Oficiales de Extensión de la Educación celebrada en enero de 1954. Los puntos más importantes que se trataron pueden resumirse de la manera siguiente:

- a) Los exámenes y los certificados de estudios alejan a los adultos de las clases.
- b) Los instructores que conocen sus materias y saben cómo enfocar la enseñanza de los adultos son mucho más eficaces que las personas altamente calificadas que no poseen la técnica necesaria para este tipo de enseñanza.
- c) Los centros comunales necesitan mejor planeamiento, mejores programas y mejores equipos.
- d) Los miembros de la comunidad deberán formar la Asociación del Centro Comunal, elegir su propio comité administrativo y hacerse responsables de las actividades del Centro.
- e) Los comités locales de educación de la comunidad sólo funcionan perfectamente bien en los lugares donde se les asigna una tarea concreta pues es así como este tipo de organizaciones suele dar mayor rendimiento.
- f) Las principales dificultades con que tropieza la audición colectiva de emisiones radiofónicas es la falta de energía eléctrica para los receptores, la falta de edificios adecuados para la audición colectiva y el hecho de que las gentes prefieren escuchar en sus casas a escuchar en grupos.
- g) Las unidades móviles de cine se emplean más eficazmente como auxiliares educativos para programas locales que como un medio de recreación colectiva. Se observa una duplicación de trabajo con relación a las actividades de otras unidades cinematográficas.
- h) Se ha ensayado, con algún éxito, la coordinación local con otros departamentos. No obstante, se considera que falta una política gubernamental bien definida respecto a la coordinación total de las actividades de los departamentos encaminadas a lograr un mejoramiento en las condiciones de vida de la población.

Mucha gente piensa que se ha exagerado bastante la importancia de varios proyectos de educación fundamental, de educación de la comunidad y de adultos, y sobre todo las campañas de alfabetización. Creen, por el contrario, que es muy acertada la actitud auto-crítica observada en Trinidad por ser este el primer paso que conduce a un verdadero mejoramiento. Se ha señalado especialmente el punto h) expuesto más arriba, porque Trinidad admite la falta de coordinación en las altas esferas; éste es un defecto común que por lo general se trata de ocultar. Considerando que en la población de Trinidad entran distintos elementos raciales, sería interesante saber qué sectores han demostrado mayor interés y cuáles han permanecido más indiferentes a la educación del adulto como individuo y como miembro de la comunidad.

2. Jamaica

La alfabetización constituye aún un grave problema en Jamaica, pero, al parecer, hay grandes sectores de la población deseosos de aprender. La experiencia ha demostrado que la alfabetización en sí no es suficiente si no entraña la solución de diversos problemas. Con toda razón, el habitante de Jamaica quiere obtener resultados prácticos de su asistencia a clase. Es evidente también que a menos que los conocimientos adquiridos se puedan aplicar rápida y frecuentemente, se correrá el riesgo de que los alumnos olviden cuanto han aprendido. Con muy buen sentido se consagra actualmente especial atención a la producción de material de lectura, no sólo para las primeras etapas de la enseñanza sino también para los más avanzados. En 1951, la Unesco envió a la Srta. Ella Griffin, de la Oficina de Educación de los Estados Unidos de América, para que prestara ayuda en el programa de alfabetización; la señorita Griffin realizó una labor eficaz dirigiendo la producción de nuevos materiales y alentando a los instructores para que continuaran su tarea sobre una base científica.

Retrocediendo un poco vemos que la primera tentativa de mejorar la alfabetización se hizo en los días de Jamaica Welfare Ltd., en los centros comunales de Guy's Hill y Porus, pero los trabajos sólo duraron algunos meses debido a la falta de apoyo popular. De 1943 a 1946, la alfabetización volvió a ocupar el primer plano en las actividades de la Jamaica Welfare. En 1943, el Dr. Laubach fué a Jamaica invitado por el Jamaica Christian Council. Hizo demostraciones con sus técnicas de enseñanza y logró despertar cierto interés. Se inició una campaña con el apoyo del Departamento de Educación. Si bien la campaña no tuvo un gran éxito, la experiencia adquirida fué sumamente útil; por ejemplo, se demostró que es preciso explicar bien al analfabeto las razones por las cuales debe dedicar parte de sus horas libres a asistir a las clases; los maestros deben recibir una formación especial para poder enseñar a los adultos; es imprescindible disponer de libros adecuados y la alfabetización debe formar parte de un programa social más amplio.

La fase siguiente se inició en 1950, cuando el Comité de Educación de la Comunidad de la Jamaica Social Welfare Commission volvió a examinar la cuestión y obtuvo, poco después, el apoyo de la Unesco. Un experimento realizado fué el empleo del Direct Experience Centre Method (método de experiencia directa) y, sin hacer la evaluación del mismo, puede decirse que los estudiantes a quienes se les aplicó no se desalentaron como había sucedido anteriormente. Se demostró que no era conveniente agrupar en una clase alumnos con mucha diferencia de edad, y que si está convenientemente preparado, un maestro de escuela de antecedentes rurales, suele dar mejores resultados que cualquier otro tipo de instructor. Actualmente, se realiza, ante todo, una tarea de consolidación y de preparación de textos de lectura adecuados. Se anticipa que se pondrá especial empeño en combatir el analfabetismo en toda la isla. Se calcula que el porcentaje de analfabetismo en la población es de un 40%.

Un interesante proyecto llevado a cabo en Jamaica es el de las 3 F (Food for Family Fitness, "La alimentación para la salud de la familia"). La Jamaica Social Welfare Commission asegura que la educación en materia de alimentación ha hecho un bien enorme en las comunidades rurales, como puede observarse en la manera de cocinar, servir y comer de las gentes. En cada "Festival Day" ("Día de festival") o "Achievement Day" ("Culminación de las labores") se ha observado en todas las parroquias un avance en el nivel de los trabajos expuestos. Se han producido excelentes folletos. Esta campaña pro alimentación puede situarse sin vacilaciones en la categoría de educación fundamental; su finalidad es ayudar a las comunidades rurales a conocer el tipo de alimentos que el organismo necesita, y la manera de producirlos y prepararlos. Ha sido muy satisfactorio comprobar que un elevado número de habitantes de Jamaica han ofrecido voluntariamente sus servicios y que están dispuestos a prepararse para prestar esos servicios a la comunidad. Esto es interesante porque en algunas regiones del Caribe se dijo al autor que es sumamente difícil encontrar voluntarios para trabajar en proyectos comunales, especialmente entre personas que han efectuado estudios secundarios. Aspecto interesante de las actividades de la Jamaica Social Welfare Commission es que la campaña se dirige a todos, y los proyectos están preparados de tal manera que las tareas permiten la participación de los niños y de los adultos. El "Achievement Day" se celebra cuando en la comunidad de que se trate se pueden reunir los resultados de un año de trabajo y estudios; el "Festival Day" de la aldea consiste en una reunión de grupos de los distritos vecinos que participan en juegos, concursos de cocina, trabajos manuales, canto, declamación y arte escénico. Lo

particularmente útil de la idea radica en que abarca varios problemas al mismo tiempo, mostrando resultados concretos y facilitando el enfoque apropiado al problema de la educación de grupos, al de las actividades colectivas y al del fomento de la idea de cooperación. Otro punto de interés, es que las 3 F permiten la cooperación de dos o más organismos.

La Jamaica Welfare y sus sucesores procedieron acertadamente al promover el desarrollo de la artesanía. Hoy, los productos se venden bien entre los turistas pero, como ya indicó el Sr. Roger Marier, ¹⁾ "la idea que inspiraba el programa era que si se incrementaran y difundieran las industrias de artesanía (que permiten que el lugareño fabrique objetos útiles para él y para sus vecinos), se habría logrado mejorar las condiciones de vida en la localidad. El trabajo manual representa una actividad práctica, positiva desde un punto de vista social, que contribuye a la independencia de los artesanos. Se pensó que el tiempo de paro forzoso que imponen las estaciones del año, podría invertirse en tareas provechosas para el individuo y la comunidad. Al mismo tiempo, los trabajos realizados en el hogar fortalecen los lazos familiares. No obstante, aunque se esperaba que este trabajo sólo ocuparía una parte de la actividad familiar, que redundaría en beneficio propio, y, en cierta medida, en beneficio de los vecinos del lugar, no sucedió así. Las personas que fueron preparadas para estos trabajos, vieron que no sólo era un entretenimiento productivo sino que muy bien podría servir como medio de vida. Esa actitud obligó a la Jamaica Welfare a estudiar y organizar las posibilidades de venta en gran escala..." En cuanto a las cooperativas, la Jamaica Welfare se encargó de desarrollar el Movimiento Cooperativo y merece recordarse que siempre lo hizo insistiendo, sobre todo, en el aspecto educativo del mismo.

Es preciso decir algo referente al Movimiento de las 4 H, dependiente de la Jamaica Agricultural Society, que funciona en conjunción con el Departamento de Educación. Para hacer una Jamaica mejor, los alumnos de 10 a 15 años emprenden una actividad extra-escolar denominada "Head, Heart, Hands and Health" (Cabeza, Corazón, Manos y Salud). El Movimiento se dedica a inculcar y desarrollar en los niños un sentimiento de amor a la tierra, objetivo valioso en una zona rural. Las niñas no quedan al margen del programa pues se reconoce la importancia de ayudarles a ocupar su verdadero lugar en el hogar. Los proyectos se conciben, teniendo en cuenta el medio ambiente, como trabajos relacionados con la tierra o con el cuidado del hogar, aunque se procura siempre que los proyectos sirvan de ayuda a los trabajos del Servicio de Extensión Agrícola. Los dirigentes adultos, generalmente maestros de escuela, se encargan de orientar los clubes. Este sistema de convivencia en los clubes y de aprender haciendo cosas, se emplea ahora para fomentar la creación de clubes para jóvenes de 10 a 21 años. Estos esfuerzos no siempre han dado resultado porque una vez que los jóvenes terminan la escuela tienden a alejarse de los clubes, aunque las muchachas, por lo general, continúan asistiendo. En cierto sentido, es evidente que los clubes de las 4 H pueden constituir una verdadera preparación para la vida de la comunidad o para la vida de sus miembros como individuos. En esta última etapa la Jamaica Social Welfare Commission tiene varios planes con el objetivo principal de ayudar a las gentes a que contribuyan a mejorar con su propio esfuerzo la aldea en que viven, y la técnica que se emplea es la de prepararles para que aprovechen al máximo los servicios ofrecidos por los departamentos gubernamentales y las organizaciones que se dedican a fomentar el desarrollo de la comunidad. Un buen ejemplo de las posibilidades de integración, es el programa de Escuelas Móviles. Se lleva la "Escuela" al pueblo, a los lugares de reuniones públicas, a los sitios donde se trabaja y a los campos. Se emplea principalmente un método de demostraciones prácticas, con un material informativo procedente de diversos organismos oficiales y privados que se han propuesto combatir el analfabetismo; fomentar el empleo de los mejores métodos para la agricultura y la industria, y mejorar la vida doméstica y la higiene pública. Conviene señalar que la "escuela" está aún en su fase experimental y que sería prematuro considerar como definitivas las técnicas que emplea. No obstante, ha servido para demostrar que la gente que vive en el campo y no frecuenta un centro comunal asiste y escucha las enseñanzas de la "escuela" si se instala en un lugar de reuniones públicas. Esto abre una interesante perspectiva: ¿qué sucedería si el plan se difundiera considerablemente con relación a los centros comunales existentes y a las actividades de la comunidad?

Se ha consagrado especial atención a las posibilidades y a los experimentos realizados en educación fundamental, de adultos y de la comunidad y a la formación para la alfabetización en Jamaica por ser una de las regiones de las Antillas en las que más se ha trabajado en ese sentido. Hay también pruebas de un esfuerzo voluntario y de un deseo de colaboración, aunque la

1) Roger Marier. Op. cit., págs. 116-117.

falta de un planeamiento de conjunto y de una coordinación de esfuerzos haya duplicado algunas actividades. También se ha observado que es muy difícil rotular las distintas actividades examinadas asignándoles una sección determinada dentro de la esfera de la educación de adultos, lo cual no representa inconveniente alguno si los objetivos son precisos y si se produce una verdadera integración.

3. Surinam

Los trabajos llevados a cabo en materia de educación de adultos son, en su mayor parte, recientes. En 1953, por ejemplo, se organizaron quince centros para clases nocturnas. Los cursos difieren según el grupo que asista y los principales intereses del mismo. En su conjunto, la educación en las zonas urbanas o cercanas a las ciudades es satisfactoria, pero Surinam plantea diversos problemas. Está, por ejemplo, la población amerindia que se ha retirado al interior de la selva y vive aislada. Están también los negros de la manigua. Los negros fueron traídos del Africa para trabajar como esclavos en las plantaciones. Los blancos (franceses, holandeses, ingleses, alemanes, portugueses y judíos del Brasil) se entienden con los negros, los mulatos y los mestizos en una lingua franca llamada negro-inglesa o negro-holandesa (talki-talki). Los blancos entre sí hablan lenguas europeas, con el holandés convirtiéndose gradualmente en idioma oficial. Hubo un momento en que los esclavos huyeron al interior del país y formaron sus propias tribus en la manigua. Hoy, su número alcanza 22.000. Otros elementos que integran la población son los chinos, los indios indostaneses y javaneses. Otro factor importante es que, con la excepción de los negros de la manigua y los amerindios, la población se concentra en el litoral. En todo caso, pantanos y selvas impiden que la población se extienda más allá de las regiones cultivadas.

En las regiones rurales cultivadas, muchos adultos hablan sus propios idiomas: indio, urdu y javanés. Una gran parte de los criollos de la ciudad hablan holandés y el llamado negro-inglés que es el idioma que los niños suelen oír en sus casas. La variedad lingüística plantea graves problemas. Algunas personas opinan que la instrucción no debe impartirse en holandés, a menos que sea ésa la lengua materna, pero otras sostienen que sólo empleando el holandés se logrará establecer una verdadera unidad.

A mediados de 1951, el Dr. W. Hellinga se refirió en un informe a las escuelas que en la manigua tienen establecidas las Misiones católicas y de Moravia que, apoyadas por el Gobierno, contribuyen a resolver un difícil problema. El informe dice que "a esas escuelas, situadas en el interior, asisten los hijos de los negros de la manigua y de los indios. Su principal objetivo es civilizar y convertir al cristianismo los habitantes de la manigua. La enseñanza se da en la lengua materna de los niños, aunque en la mayoría de las escuelas se enseña también el holandés". En esa época, el Dr. Hellinga observó que "desde un punto de vista docente, los resultados son malos, debido a los maestros y a los métodos empleados. Los maestros son personas de escasa instrucción; en algunos casos tienen también otras ocupaciones. No obstante, como su educación es superior a la de los habitantes de la selva, pueden servir de enlace entre la población de la manigua y los habitantes de la ciudad. Por otra parte, no emplean métodos adecuados; los libros, en su mayor parte, son de origen holandés y casi incomprensibles para los niños a causa del idioma y de su contenido europeo. Es opinión general que algunos años después de dejar la escuela, la mayor parte de los niños vuelven a ser analfabetos. En su vida cotidiana no tienen oportunidad de aplicar los conocimientos y las aptitudes adquiridas en la escuela. Una aritmética elemental es lo único que puede serles útil en el comercio de la madera. Los negros de la manigua cortan los árboles y los transportan desde la selva hasta el río. Un conocimiento elemental de la aritmética les permitirá defenderse de los comerciantes poco escrupulosos de la ciudad.

"El gobierno va a colaborar ahora en la lucha contra el analfabetismo. En 1950, se dará una preparación adecuada a una docena de jóvenes (negros de la manigua e indios) para poder establecer nuevos centros de enseñanza en la selva..." 1)

1) W.G. Hellinga, Education in Suriname (Dutch Guiana) and the linguistic situation, Amsterdam, 1951, p. 9.

El Dr. Hellinga se refiere a la educación fundamental en estos términos :

"Además de la enseñanza en las escuelas, queda mucho por hacer en materia de educación fundamental y de adultos. No obstante, la situación en los distritos rurales es muy complicada. Los labradores viven en casas alejadas una de la otra de modo que no hay centros donde la gente pueda reunirse para asistir a conferencias, espectáculos cinematográficos, etc. En algunos centros el gobierno ha erigido recientemente edificios con ese propósito. Esos trabajos están incluidos en la fase preparatoria.

En un futuro próximo, habrá que dedicar máxima atención al problema de cómo mantener las aptitudes y los conocimientos adquiridos en la escuela. La publicación de libros y semanarios para los muchachos que han terminado sus estudios en la escuela puede ser muy eficaz para ese fin. Esos libros y semanarios servirán también para propagar ideas sobre el mejor cultivo de los campos y sobre higiene." 1)

El cuadro que pinta el Dr. Hellinga no es demasiado alentador, pero las circunstancias no permiten soluciones rápidas. No obstante desde 1951 se han realizado algunos progresos. Se ha observado, por ejemplo, que aunque el mayor problema del analfabetismo (en idioma holandés) lo plantean los negros de la manigua y los amerindios, entre los indostaneses y sus descendientes, hay también bastantes adultos que no han ido a la escuela en Surinam. En consecuencia, se están introduciendo libros de texto, especialmente escritos para los habitantes de Surinam. Con ese fin el Departamento de Educación preparó un libro de lectura titulado "Plaatjes Praatjes" que se emplea en la actualidad. La función actual de las escuelas confesionales de la selva (16 católicas y 17 protestantes) consiste en conservar, como objetivo principal, la evangelización y, al mismo tiempo, dar lecciones elementales de lectura, escritura, aritmética y de algunas otras materias, adaptando cada vez más la enseñanza a las necesidades de los niños de la región. En esas escuelas, los maestros no necesitan poseer certificado oficial de maestros o auxiliares. Basta con que aprueben un examen de conocimientos generales en el Departamento de Educación.

En cuanto a la educación de adultos en las regiones rurales, como ya se ha indicado, el programa está en su etapa inicial. Debe hacerse especial mención del nuevo Centro Cultural de Panamaribo que cuenta con una excelente biblioteca (para niños y adultos) y ofrece facilidades para actividades dramáticas, musicales, artísticas y cinematográficas, así como para el ballet, el canto u otros estudios especiales. Se han iniciado clases en los suburbios y al parecer se intenta difundir la enseñanza que proporciona este Centro de la capital a otras partes del país. El Departamento de Educación cuenta ya con un servicio de películas fijas que se utilizan no sólo en las escuelas sino también en los centros de educación de adultos en la ciudad y en los distritos rurales. El Departamento ofrece también algunos programas especiales por las emisoras de radio locales. Se está estableciendo un eficaz enlace entre el Centro Cultural de Surinam, el Departamento de Asuntos Sociales y la población en general.

Aunque queda mucho por hacer entre las masas populares tanto en lo que se refiere a conocimientos y aptitudes básicas como en el desarrollo de la comunidad, es interesante señalar que se ha logrado una forma de integración gracias a un comité, no oficialmente constituido, que agrupa representantes de los Departamentos de Educación e Ilustración Popular, Agricultura y Sanidad. Ello ha dado por resultado campañas coordinadas y una reducción en la duplicación de los trabajos.

Aunque la educación fundamental parezca muy necesaria en el interior del país, persiste el problema nacional de la integración de la comunidad y esto parece exigir una mayor concentración de los esfuerzos en educación de la comunidad. Cabe mencionar aquí la introducción a la tesis doctoral del Dr. J.H.E. Ferrier, Director de Educación, sobre "La comunidad en Surinam, considerada desde un punto de vista social-educativo". Dice que la sociedad en Surinam "plantea un interesante y grave problema para el pedagogo social, pues se compone de distintos grupos raciales que hablan lenguas diferentes, profesan credos distintos y tratan en cada caso, de

1) Ibid, p. 11-12.

mantener sus normas de conducta en todos los aspectos de la vida cultural, social y económica. Además, esos grupos se esfuercen por contribuir al desarrollo de su tierra natal y por lograr - especialmente los criollos - que haya menos segregación en la sociedad. Si la relación entre los distintos grupos puede caracterizarse hasta ahora por su "tolerancia", el próximo objetivo deberá ser la "aculturación". En este proceso, la educación desempeñará una función de capital importancia."

El Dr. Ferrier sostiene que la escuela no debe ser únicamente un centro educativo sino también un centro social y cultural para el desarrollo de la comunidad. Llama la atención sobre el significado de la educación de adultos y ve la necesidad de consolidar, lo antes posible, la vida económica de los amerindios y de los negros de la manigua. A su juicio, la educación de esa parte de la población es de importancia vital. En cuanto a los otros elementos de la población, insiste en la importancia de desarrollar sus aptitudes y de despertar su interés por la vida social, económica y cultural. Cree, además, que es muy importante inculcar en la población los principios democráticos tanto en lo que afecta a sus derechos como en lo que se relaciona con sus obligaciones. La tarea que el educador tiene ante sí es formidable, pero, como él mismo dice, es condición inevitable del éxito que los dirigentes de la educación trabajen con gran entusiasmo y gocen de la más absoluta confianza por parte de la población.

4. Guayana Británica

Como en Surinam, entran varios elementos en la población de la Guayana Británica. Guiándose por el censo de 1946, la población, en ese año, ascendía a 375.701 habitantes divididos en los grupos raciales siguientes: amerindios, 16.322; portugueses, 8.543; otros europeos, 2.480; africanos, 143.385; indostaneses, 163.434; chinos, 3.567; otros asiáticos, 236; mestizos, 37.685; no identificados, 49.

Antes de referirse a cuestiones de educación será conveniente hacer algunas observaciones sobre esos grupos. Los amerindios constituyen el único grupo que se remonta a los días anteriores a la colonización europea. Los que establecieron el censo observan que los portugueses se encuentran principalmente en Georgetown y sus alrededores, con una representación en la región rural de Demerara. Como grupo racial proceden de Madeira y las Azores. El grupo africano constituye un 38,17% del total de la población de la cual más de la mitad vive en zonas rurales. Ese sector de la población logró mantenerse y aun aumentar durante el siglo XVIII gracias a la importación continua de esclavos del Africa. El grupo indostanés, según el censo de 1946, es el mayor grupo compuesto por una sola raza y también el mayor grupo racial en la gran parte de las regiones rurales. Son, principalmente, descendientes de inmigrantes traídos a la Colonia como trabajadores agrícolas. Los chinos y "otros asiáticos" (sirios en su mayor parte) residen principalmente en las regiones rurales. Es interesante observar que, de las personas descritas como mestizas, es decir, el 10,3 del total de la población, un 53,8% reside en las regiones urbanas.

Según el censo, se calcula que el 21,36% del total de la población de más de 10 años de edad, es analfabeta. Cabe preguntarse si la cifra da una idea exacta de la situación puesto que no se hicieron pruebas para comprobar el grado de conocimiento de lectura y escritura y se aconsejó a los agentes inscriptores que basaran la respuesta en la declaración de cada persona. En 1947, un año después del censo, se inició una campaña experimental de alfabetización en una plantación de azúcar. Se observó al poco tiempo que la alfabetización en sí no era suficiente y que debía ser concebida como parte de un programa más amplio de educación de adultos. En otra plantación, se hicieron pruebas de alfabetización y educación de adultos en distintos niveles. Los resultados fueron poco satisfactorios; el promedio de asistencia nunca superó el 20% de los alumnos matriculados, y al cabo de ocho meses las clases se cerraron. Según el Director de Educación, en 1951 la educación de adultos se daba casi únicamente, y en pequeña escala, en Georgetown. Admitió que, "aunque había alguna demanda en favor de una campaña de alfabetización, especialmente entre los sectores de origen indostánico, cuyo porcentaje de analfabetos es el más elevado, la población no se mostraba dispuesta a realizar el esfuerzo. En la campaña experimental de alfabetización de 1947 el número de mujeres que se presentaron fué muy reducido, a pesar de la enorme proporción de mujeres analfabetas, y las actividades educativas de los indostaneses se han limitado principalmente al establecimiento de escuelas para la enseñanza del indio o del urdu a los niños que asistían a clases elementales. Pocos son los que comprenden

que muchos analfabetos han concurrido a la escuela y han olvidado sus conocimientos de lectura por falta de práctica, o los que se dan cuenta de su corolario; toda campaña de alfabetización que no se continúe con bibliotecas y una provisión regular de textos especialmente escritos, representa una pérdida de esfuerzos. Igualmente, la educación de adultos, en un nivel superior, sólo atrae a los alumnos cuando tiene alguna relación con sus problemas económicos. 1)

Fuera de los dos experimentos en los Estados azucareros, la educación de adultos sigue siendo todavía únicamente obra de organizaciones y agrupaciones privadas o semiprivadas, por ejemplo el Departamento de Extensión del Colegio Universitario de las Antillas, el British Council y pequeñas asociaciones culturales. En cuanto a la educación de los adultos que ya han recibido una instrucción elemental, parece haber tenido un período de intenso desarrollo en 1948, cuando se abrió en Georgetown una escuela privada de educación de adultos en la que se enseñaban materias correspondientes al nivel de los estudios secundarios. Al comienzo fueron muchos los alumnos matriculados y la asistencia asidua, pero el interés decayó y en 1952 hubo que cerrar la escuela por falta de un número suficiente de alumnos. En ese mismo año, el Departamento de Extensión formó cuatro Consejos de Educación de Adultos de la Comunidad, para establecer programas de educación de adultos. Los consejos comprenden representantes de organizaciones privadas y organismos oficiales de fomento, y sus trabajos se basan en cuatro principios: a) planificación e inspección local, b) coordinación de los cuerpos directivos existentes, c) participación local en el financiamiento del programa, d) un programa bien equilibrado para atender a las diversas necesidades de los adultos. Parece que en la Guayana se tropieza con la dificultad de la escasez de instructores competentes y dispuestos a salir de las ciudades para efectuar una labor de misionero en los centros rurales. En cambio, es evidente el entusiasmo de cuantos se ocupan del trabajo de extensión. A falta de un plan general de educación de adultos a cargo del Departamento de Educación, los trabajos del Departamento de Extensión son de gran utilidad.

El Departamento de Bienestar Social del Gobierno trabaja en la esfera de la educación de adultos en las regiones rurales por medio de los consejos de la comunidad y de otros grupos. Entre las funciones de su personal local figuran el fomento de las actividades recreativas y sociales en las regiones rurales, la enseñanza de la economía doméstica y trabajos manuales, el fomento de pequeñas industrias rurales y, en la medida de lo posible, un programa de educación de adultos. El trabajo está a cargo de las agrupaciones existentes, y donde no las hay, el Departamento estimula su creación. El objetivo general se ha definido como la "acción concertada para resolver los problemas comunes relativos a las condiciones de vida y a la capacidad de las gentes para ganarse el sustento". Observaciones personales permiten afirmar que los funcionarios nombrados por el Departamento efectúan un trabajo excelente, pero queda aún mucho por hacer para suscitar la iniciativa personal y la ayuda mutua en las comunidades y para hacer comprender que los centros son algo más que lugares de reunión para las distintas agrupaciones locales. Se ha comprobado con satisfacción el interés con que se pedían libros en préstamo a las bibliotecas de los centros. Existen igualmente institutos en los que se enseñan a las mujeres tareas domésticas como costura, cocina, trabajos en fibra y paja, etc. En su informe de 1951, decía el Director de Educación: "El Departamento de Bienestar Social ha trabajado eficazmente... Naturalmente, los mejores resultados se han obtenido cuando había un incentivo de tipo económico. Por ejemplo, ofrecen perspectivas favorables las industrias domésticas para las mujeres (como confección de sombreros y bolsos) y las empresas cooperativas para los hombres. En las escuelas, se puede suscitar y estimular el interés por una acción social de ese tipo mediante la enseñanza de trabajos manuales y la creación de cooperativas de ahorro, pero mientras la enseñanza en todos sus niveles no esté estrechamente vinculada al desarrollo de la comunidad, como lo exige el nuevo concepto de la educación fundamental, los progresos serán en general muy lentos. En su mayor parte, las antiguas costumbres y la filosofía tradicional de la vida han desaparecido y la principal característica de la época actual es la falta de todo sentido de responsabilidad individual o colectiva... La fe en una nueva forma de vida sólo puede surgir lentamente, a base de la experiencia, pero esa experiencia será mucho más efectiva si la educación y el desarrollo de la comunidad se efectúan simultáneamente, como sucede en la educación fundamental."

1) Guayana Británica. Director of Education, Annual report 1951. Georgetown, 1952, p. 55

"Indudablemente, mientras persista la indiferencia religiosa será muy difícil fomentar el progreso moral por medio de las organizaciones confesionales. No obstante, no faltan los fieles ni las asociaciones religiosas; no han desaparecido las hermandades ni las escuelas dominicales. En el pasado, la adversidad fué un estímulo para la religión y las dificultades actuales podrían volver a aportar la fe." 1)

Es preciso mencionar especialmente los centros de la comunidad en los Estados azucareros, donde la población es de ascendencia indostánica en una proporción que oscila entre el 70 y el 90 por ciento. Recientemente se ha organizado una campaña para establecer centros y aunque por ahora tienen en su mayor parte un carácter social y recreativo, parece posible que no tarden en emprender una labor educativa.

En cuanto a las cuestiones lingüísticas, el inglés es la lengua materna para un 90 por ciento de los niños de la colonia. Sólo en las regiones más alejadas del interior se encuentran tribus aborígenes amerindias que hablan su propia lengua (el wapisiani o el machusi), con algunas palabras españolas o portuguesas cuando se trata de tribus que viven cerca de las fronteras de Venezuela o del Brasil respectivamente. Hasta hace poco, esos pueblos no recibían educación alguna, pero ahora hay escuelas dirigidas por organismos religiosos. Las dificultades del idioma plantean uno de los principales problemas que aún no se han resuelto. Los amerindios que viven en el interior se ganan la vida en las plantaciones de caucho (balata), trabajando en los ranchos y, en algunos casos, en las minas. Algunos poseen ganado y casi todos practican la rotación de cultivos esenciales para la subsistencia. Otros se dedican a las industrias locales, como la fabricación de hamacas, bolsos y esteras.

En realidad, toda la estructura del sistema de enseñanza en la Guayana Británica necesita ser reorganizada. Al mismo tiempo que se extienda la alfabetización, la educación fundamental, la instrucción técnica y el desarrollo de la comunidad, habrá que ampliar considerablemente los servicios de enseñanza primaria y secundaria en las zonas rurales, donde por lo general son insuficientes para los niños en edad escolar. Habrá que concebir la educación como un todo único; hasta ahora, el Departamento de Educación no ha podido ofrecer un sistema coordinado de enseñanza primaria y secundaria y, en general, tiene que contentarse con aprobar el esfuerzo realizado por otros organismos en la esfera de la educación de adultos. Pero ha llegado el momento de insistir en la necesidad de la educación, participación y organización de la comunidad.

5. Departamentos franceses en la región del Caribe

Guayana Francesa. Por mediación del Ministerio de Agricultura se han facilitado fondos para el fomento de actividades culturales entre los jóvenes campesinos de la Guayana Francesa. Los fondos se asignan a centros comunales ya debidamente establecidos, y a otras organizaciones con análogos objetivos. Entre las actividades del plan se cuentan la creación de salas de lectura, bibliotecas ambulantes, exposiciones circulantes, reuniones de organizaciones juveniles, campos de vacaciones y viajes de estudio. Se ha realizado un esfuerzo denodado para elevar el nivel de las artesanías indígenas y para determinar las condiciones de la vida material, social, cultural y religiosa del elemento de la población llamado comúnmente "primitivo". Ha seguido, lógicamente, el esfuerzo por resolver los distintos problemas que se han descubierto. Puede decirse que, en general, se ha subrayado la importancia de integrar determinados grupos étnicos dentro del marco de las actividades tradicionales.

La población se compone de europeos, criollos (los habitantes de color, o producto del cruce de razas), descendientes de asiáticos que llegaron después de abolida la esclavitud, negros que huyeron a las selvas, y amerindios. Los criollos forman la mayor parte de la población, mientras que los asiáticos constituyen pequeños grupos dentro de la población criolla y han conservado gran parte de su individualidad étnica. Los negros de la selva y los amerindios representan aproximadamente una quinta parte de la población y la mayoría habita en el interior. Conviene advertir que la mayoría de la población se concentra en Cayenne, o a lo largo del litoral.

Guadalupe. Según el censo de 1946, casi la mitad de la población era analfabeta. En la actualidad, funciona un programa de educación de adultos en las ciudades, y la iniciativa va extendiéndose al campo. Se reconoce que muchos niños no reciben enseñanza escolar y que la solución consiste en crear más escuelas de primera enseñanza. Las autoridades competentes,

1) Ibid. p. 55.

tanto en Francia como en Guadalupe, estudian este problema. Sin embargo, la situación no es nada satisfactoria. El proyecto de crear una nueva escuela normal de maestros y un nuevo instituto técnico, constituye un elemento de esperanza.

Martinica. El analfabetismo también constituye un serio problema; así como las recaídas en el mismo de gente que llegó a leer y escribir. Desde 1944, la idea de los cursos de educación de adultos ha ido ganando terreno y es hoy un tema de general interés. Se inició un movimiento que resultó en el establecimiento de varios centros en Martinica; entre abril de 1944 y enero de 1955, se crearon 22 centros de educación de adultos y de educación rural, con un total de 94 clases y 2,182 alumnos. En la actualidad, el programa mínimo de estudios en estos cursos comprende lectura y escritura, matemáticas, dibujo y educación cívica. En los centros más importantes se enseña además ciencia doméstica, puericultura, costura, canto, lectura en voz alta, y comentada, de textos franceses, y también inglés. Cuentan con biblioteca y, de vez en cuando, se organizan recitales de música en discos y proyección de películas. Sin embargo, el número de alumnos matriculados indica que cabe aumentar la extensión de estos ensayos, aunque debe precisarse que, aparte de toda cuestión de orden económico, existen varias dificultades considerables. Por ejemplo, no es satisfactoria la asistencia escolar y demasiados alumnos abandonan sus estudios antes de lo debido, convirtiéndose en futuros candidatos para las clases de alfabetización de adultos. Otro de los problemas es producto de la naturaleza misma del país que, siendo muy montañoso, dificulta la inspección de las escuelas situadas en regiones aisladas.

Es evidente que conviene incrementar la educación fundamental para adultos en todo el territorio del Caribe francés. Francia ha explorado en esta materia en los territorios franceses del Africa, y es de esperar que las técnicas y los métodos allí empleados sirvan también, previo lógico reajuste a las condiciones locales, para el Caribe francés. Uno de los elementos más prominentes en esta labor son los medios auxiliares audiovisuales. La alfabetización no se considera como un fin en sí, sino como una contribución al plan general de lograr una vida mejor y más venturosa para estos habitantes. Los encargados del programa, respetando siempre las tradiciones locales, tratan de fomentar a la vez el sentido de solidaridad y de ayuda mutua así como la iniciativa personal, imponen métodos sencillos pero eficaces para conservar la salud, para mejorar los actuales métodos de laboreo, para la tala de árboles y para evitar la erosión del terreno. El programa de educación fundamental comprende también la mejora de la vivienda y el desarrollo de la formación en oficios de artesanía. La Unesco ha prestado una valiosa ayuda a este plan de asistencia social y desarrollo comunal en el Africa francesa.

6. Indias Occidentales Neerlandesas

Las posibilidades de ganarse la vida en las Indias Occidentales Neerlandesas eran muy limitadas antes de instalarse las refinerías de petróleo de Curaçao y Aruba. Las condiciones climatológicas impedían toda labor agrícola de gran envergadura. La industria era más bien del tipo de artesanía local, y los verdaderos artesanos abundaban en el país. Desde que en 1916 comenzaron a funcionar las compañías petrolíferas, la enseñanza hizo grandes progresos. En la actualidad, existe de hecho una igualdad económica entre las escuelas oficiales y las privadas, sobre una base en parte confesional y, en parte, neutral. De esta suerte, ambos sistemas se han ido desarrollando con entera libertad.

Es razonable suponer que el analfabetismo ya no constituye un problema, y parece limitarse a algunas personas ya entradas en años que no muestran interés por aprender, y a los analfabetos entre la mano de obra importada. Por ello no se ha creído necesario organizar cursos de educación fundamental para adultos. Sin embargo, hay que señalar que subsiste el problema de la lengua Papiamento en las tres islas Leeward, idioma que emplean aún muchas familias. El holandés es el idioma de enseñanza en las escuelas, aunque hay quien propone que la enseñanza en las clases elementales de las escuelas primarias se dé en Papiamento, utilizando el holandés como segundo idioma. En las islas Winward Neerlandesas, la lengua vernácula es el inglés que se utiliza para la enseñanza en los tres primeros años de escuela, adjudicándose al holandés el primer lugar entre las lenguas extranjeras.

Es de interés destacar que en las Indias Occidentales Neerlandesas, existen tres cursos de extensión de educación para los jóvenes que, por razones de edad, no pueden prolongar su estancia en las escuelas elementales. Se enseñan, entre otras asignaturas, el español, el holandés y el inglés, y el bordado y la costura para las jóvenes católicas de Curaçao. La enseñanza profesional se da como prolongación de estudios académicos elementales.

7. Antigua y San Cristóbal

Incluimos estas dos islas entre los ejemplos porque, a pesar de su reducido tamaño y de que su economía se basa en dos cosechas (azúcar y algodón isleño), han realizado una interesante labor en materia de educación postescolar. En San Cristóbal, muchos campesinos, casi todos descendientes de africanos, viven en casas pobres y cultivan tierras de escaso rendimiento. En los últimos años, se ha procurado que los habitantes de algunas aldeas contribuyan con su propio trabajo al mejoramiento de sus viviendas y, con la ayuda del Gobierno, han construido nuevas casas en mejores terrenos. Según el censo de 1946, el analfabetismo se extendía al 14,6 por ciento de la población total, y se han organizado clases de alfabetización a cargo de maestros de primera enseñanza que colaboran gratuitamente en esta empresa. Sin embargo, aumenta el número de las escuelas de primera enseñanza, y va a aumentarse también el de las secundarias. Se inscribe a los maestros en métodos modernos por medio de cursos especiales de repaso que duran dos trimestres y en los que se saca el mayor partido posible de los materiales de deshecho como el cartón, las latas de cigarrillos y de dulces. Funcionan tres centros rurales de comunidad, instalados en locales alquilados a particulares. Existen unos Consejos de Comunidad compuestos por representantes elegidos del pueblo. Las actividades de los centros son de carácter educativo y social, y cada uno tiene una pequeña biblioteca. Sólo se han dado los primeros pasos hacia la solución del problema; los locales son insuficientes y escasean además los dirigentes locales. En una ocasión existió un Organizador de Asistencia Social. Más tarde, quedó vacante el puesto y, a la hora de escribir estas líneas, todavía no se ha cubierto. Algunos opinan que es preferible organizar centros separados para juegos y actividades recreativas que den una gran importancia a las organizaciones juveniles, en vez de crear un Departamento de Asistencia Social; otros, en cambio, estiman que se necesita un organismo coordinador de conjunto que desarrolle la excelente labor ya iniciada, de crear una vida comunal.

También Antigua, con una población aproximada de 45.000 habitantes, predominantemente de origen africano, ha comenzado a preocuparse del problema de la vivienda rural. Con la cooperación del comercio y las oficinas, funcionan clubs de muchachas y existe una excelente organización central de juventudes. El que escribe, asistió a una de las reuniones donde notó con vivo interés el espíritu de cooperación de los dirigentes, muchachos y muchachas, jóvenes en su mayor parte, así como su sentido de responsabilidad. Desde 1951, en toda la isla se viene celebrando la semana del Hogar, de la Familia y del Festival. Se trata de una iniciativa anual destinada a fomentar la educación en el espíritu de comunidad con el objetivo inmediato de interesar a las masas en aquellos mínimos conocimientos elementales que ayudarán a mejorar sus viviendas y hogares, su alimentación, y a practicar costumbres más higiénicas. Funcionan ya Centros de comunidad que tienen bastante popularidad. Se concedió una subvención para ayudar al concejo municipal de Cinco Islas a edificar un centro según un plan de auto-ayuda. En efecto, el Colonial Development and Welfare Organisation que ha prestado ayuda financiera a tales iniciativas en varios territorios británicos, menciona en uno de sus informes los loables esfuerzos realizados en distintas localidades para el desarrollo de las actividades juveniles y de la comunidad. Los concejos locales de aldea son rasgo típico de Antigua, y están organizados según un sistema muy inteligente de dirección indirecta por parte del Secretario de Servicios Sociales. Cuando el que escribe visitó Antigua, estaban reunidos los presidentes de los concejos locales y, durante toda una mañana, escuchó sus comentarios sobre la labor realizada por sus concejos, la que estaban realizando y la que pensaban efectuar en el futuro. Además, indicaron sin reservas las dificultades que habían encontrado. También el Sindicato Obrero tiene planes propios para fomentar la educación de adultos entre sus asociados.

Debe recordarse que en ambas islas, el promedio de ingresos de sus habitantes es muy bajo, lo que se debe, según los economistas, al inferior nivel de producción de la economía local. Existen hoy, en Antigua y en San Cristóbal, planes para el desarrollo de la artesanía local coordinando a este fin los esfuerzos departamentales y relacionándolos íntimamente con los de las organizaciones voluntarias y, como ocurre en Antigua, con los del Comité de Educación de los Sindicatos Obreros. No intentamos dar la impresión de que la situación en Antigua, en materia

de educación de adultos es plenamente satisfactoria, pero estimamos que se ha realizado un auténtico esfuerzo, tanto en cuestión de educación de adultos como en la educación de la comunidad local. No se puede decir lo mismo de algunas de las otras islas pequeñas, pues en varios casos, después de algunos tanteos, se abandonó el intento. Lo cierto es que los problemas más arduos de alfabetización, educación fundamental, desarrollo comunal y educación de adultos, en su nivel más elemental, se plantean en aquellas islas cuya economía es relativamente pobre y vacilante. Es urgente instruirlos en los principios de ayuda mutua y de servicio personal, y el ejemplo de Antigua y de San Cristóbal demuestra que pueden inculcarse con éxito.

8. Honduras Británico

Ha de realizarse aún en este territorio una gran labor y se han preparado planes para el fomento del desarrollo de la comunidad, subrayando la importancia de estimular a los habitantes de cada comunidad local a que preparen y lleven a la práctica por sus propios medios esos planes destinados a incrementar su bienestar social. El Departamento de Educación, percatado de que tales planes de desarrollo constituyen un programa educativo, ha solicitado el nombramiento de un funcionario encargado de promover esta labor y que ha de trabajar en estrecha colaboración con los diferentes departamentos gubernamentales y con las organizaciones voluntarias. Se propone el sistema de "equipo" que se viene aplicando en México. Existe un Departamento de Desarrollo Social que continúa tratando de mejorar las condiciones de vida en las aldeas, utilizando para ello los concejos municipales y otras asociaciones. El que informa, opina que el desarrollo social y comunal no ha progresado todavía suficientemente y es preciso avanzar aún muy considerablemente en las técnicas elementales y la educación fundamental. Tienen bastante éxito las Uniones de Crédito y existen cuatro cooperativas de consumo. El profesor encargado de la educación extraescolar realiza una gran labor y el Colegio de Jesuitas Americanos de Belize cuenta con un Departamento de Extensión de Estudios que organiza la enseñanza principalmente en el seno de las Uniones de Crédito (los católicos fueron los precursores en esta materia, en Honduras Británico) y de los Sindicatos Obreros.

Honduras Británico constituye, pues, un ejemplo de una zona donde varias personas trabajan casi independientemente unas de otras, con el objetivo común de elevar el nivel de vida del pueblo, y donde podrían obtenerse mejores resultados gracias a una mayor coordinación de todos estos esfuerzos. Por desgracia, tal situación no es exclusiva de este país. Con excesiva frecuencia existen Departamentos de Asistencia Social, de Educación, de Extensión Agrícola, de Sanidad y organizaciones no gubernamentales que, en teoría, trabajan coordinadamente, pero que en la práctica duplican innecesariamente sus esfuerzos.

9. Barbada

El largo historial de esta isla en cuanto al aspecto cultural de la enseñanza es excelente, y en los últimos años se ha subrayado la importancia de la artesanía y de las ciencias domésticas. No es de creer que el analfabetismo constituya un serio problema, pero se han preparado libros especiales para desarraigar el existente. Por otra parte, es preciso considerar esta cuestión de la alfabetización como parte integrante del intento de fomentar entre los trabajadores de las haciendas el sentido de la colectividad, sentido que parece escasear, debido quizá a las formas tradicionales en que se ha organizado el trabajo en los ingenios de azúcar. Existe un funcionario de Asistencia Social, y se han creado algunos centros comunales donde se organizan actividades de carácter educativo, cultural y recreativo. Se ha dicho que el habitante de Barbada no coopera espontáneamente más que en el cricket, a menos de conocer completamente los motivos de los que tratan de hacerle colaborar con otros. No debe servir esto de verdadero obstáculo al desarrollo de la vida de comunidad, porque una vez convencido, el barbadano coopera sin reservas a cualquier empresa. Una de las características del trabajo realizado en un centro comunal son los grupos de discusión que hemos encontrado muy bien organizados y dirigidos. El desarrollo de la comunidad en Barbada parece orientarse principalmente hacia la juventud, pero al parecer aún no se han definido claramente sus objetivos. Indudablemente, no tardarán en dibujarse más claramente; hasta ese momento, el progreso será lento.

10. Santa Lucía

Varios maestros han organizado clases, destinadas a reducir el analfabetismo (que alcanza probablemente al 45% de la población). Existe en esta pequeña isla británica cierta demanda de alfabetización, pero los maestros luchan con la grave dificultad de la falta de textos especializados. Existe una verdadera necesidad de iniciar la educación elemental para adultos, y se ha sugerido que una de las soluciones sería una radio-escuela como la organizada en Colombia por el Padre Salcedo. En 1949, la población era de 85.321 habitantes, y en su mayoría es de descendencia africana o mezcla de africanos y blancos.

11. San Vicente

La principal exportación del país es el arrorruz, cuyo monopolio en el mercado mundial pertenece de hecho a la isla. Existe una aglomeración urbana y dos centros rurales donde pueden reunirse los grupos. Los clubs de carácter social, recreativo y de artesanía, atraen a las mujeres de San Vicente. Estos clubs no tienen directores a sueldo, y los dirigentes son elegidos por los socios. Dependen en gran medida de la ayuda del Director de Educación para todas las actividades que pueden calificarse de educativas. Según el Informe de la Administración, correspondiente a 1948, en varios centros rurales se establecieron asociaciones de educación de adultos relacionadas con las escuelas. Se matricularon muchos alumnos para aprender a leer y escribir, pero pronto comenzó a disminuir el número de asistentes. No puede decirse que se realice una gran campaña contra el analfabetismo, ni que se haya progresado considerablemente en el desarrollo de la comunidad y la educación. La población es principalmente de origen africano y alcanza los 66.170 habitantes.

12. Domínica

Según el último censo, el analfabetismo en esta isla británica, de 304 millas cuadradas, se extiende a un 30 por ciento de la población que es de unos 52.000 habitantes, de origen africano o mixto en su mayoría. El Departamento de Educación ha tratado denodadamente de resolver varios problemas. En 1948, mantenía que no bastaba combatir el analfabetismo mediante la enseñanza de la lectura, escritura y aritmética, y se trató de centrar la educación de adultos en las zonas rurales alrededor de proyectos concretos. La responsabilidad de los mismos había de recaer sobre los grupos locales a quienes correspondía seleccionar entre los funcionarios de educación, agricultura y sanidad pública, una lista reducida de instructores y preparar, a ser posible, un programa de educación fundamental de acuerdo con las necesidades e intereses de las aldeas. El Plan de Desarrollo de la Colonia fué aprobado hacia mediados de 1949, y a fines del mismo año se había iniciado ya, en algunos centros rurales, un programa de educación fundamental alrededor de un proyecto concreto. En 1950, aumentó el número de asistentes, así como el de las clases. Para enseñar a leer se utilizó predominantemente el encerado, pero bien pronto se vió la necesidad de adoptar un libro de texto que interesase al habitante de las aldeas.

Puede describirse así el método seguido :

- a) Acoplamiento de las clases de alfabetización a un proyecto elegido por los mismos miembros del grupo ; el texto transmitido a los alumnos por medio del encerado, se refería al proyecto seleccionado.
- b) Grupos pequeños, de dos o tres instructores, que representaban distintas disciplinas de la enseñanza.
- c) Desarrollo del sentido colectivo haciendo que los alumnos de los diferentes grupos se acostumbren a reunirse semanalmente para organizar cantos y juegos.

El experimento ha sido interesante. Algunas clases funcionaron bien, pero otras fracasaron, quizá por falta de instructores en el momento oportuno y por insuficiente organización. La mayor dificultad radicaba en que los analfabetos no se presentaban a las clases de alfabetización, ni siquiera cuando, como en el caso del Sindicato Obrero Dominicano, se facilitaba instrucción gratuita. Recordemos un elocuente párrafo del Informe del Departamento de Educación :

"Campaña de las 3 F" - (Food for family fitness/Alimentos y familia sana) - Este procedimiento de atraer, recurriendo a la alimentación y a los entretenimientos resultó popular y eficiente. Los asistentes eran evidentemente más despiertos (que es lo más importante), aunque quizá no tan aplicados." 1)

13. Granada

Granada es la más meridional de las Islas Británicas Windward. Tiene una población de unos 74.719 habitantes, principalmente de origen africano; el elemento europeo no pasa del 2 por ciento. La educación de adultos y de la comunidad adopta varias formas y es, en su mayoría, de tipo experimental. En algunas partes funciona un consejo comunal, en otras un centro de educación de adultos, y hay también localidades donde se ha reunido un grupo alrededor de un dirigente. Después de visitar distintas regiones de la isla, pueden deducirse las siguientes conclusiones generales:

- a) El sistema de propiedad rural, muy extendido en la isla, no contribuye, en sí, a fomentar el espíritu de comunidad.
- b) Las tareas de desarrollo de la comunidad, de educación de adultos y de servicio social resultan dificultadas por falta de suficiente cooperación voluntaria por parte de las personas que poseen una buena formación.
- c) Las sesiones de canto colectivo son procedimiento acertado para iniciar la educación de la comunidad, pero deben ir seguidas, de cerca, por un proyecto que proporcione resultados visibles y, preferentemente, de carácter económico.
- d) Las mujeres constituyen uno de los elementos más eficaces para la creación de una vida de comunidad.
- e) Es necesario estimular el espíritu de la comunidad, pero decaerá el interés siempre que no sigan resultados prácticos. Una vez logrados éstos, podrán tener éxito los programas a largo plazo.

El proceso de desarrollo del consejo de comunidad de "Perdmontemps", ilustra lo que puede llegar a hacerse en estos casos. Sus promotores fueron el funcionario de Educación y un co-operador social voluntario. La comunidad celebró una reunión y eligió sus propios dirigentes. Después de un largo debate se optó por el siguiente orden de prioridad: educación, agricultura y sanidad pública. Se han obtenido resultados en los referente a la conservación del suelo, mejora de los productos derivados de las cabras, mejora de la puericultura, gracias a la colaboración de enfermeras profesionales, nombramiento de un inspector de sanidad, y la formación de una Unión de Crédito (que no ha obtenido el éxito que se esperaba). En la actualidad, el Consejo gestiona el suministro de corriente eléctrica en esa zona, y propaga el principio de construcción de viviendas con la cooperación de los interesados. El funcionario de Educación ayuda en la exhibición de películas, etc., y, por mediación del Departamento de Actividades Exteriores del University College de las Indias Occidentales, se están organizando conferencias sobre temas de interés general. El párroco local, un Dominicano inglés que ha pasado varios años en Granada, coopera en la empresa pero, por cuestión de principio, se mantiene en un segundo plano.

14. Estado Libre Asociado de Puerto Rico

El progreso realizado en Puerto Rico durante estos últimos diez años, en materia de educación y de desarrollo de la comunidad merece estudio aparte. Conviene señalar algunos principios generales, como introducción al examen detenido de lo conseguido en estas esferas de acción. Existe aquí una firme creencia en las ideas democráticas, un sentimiento de que no sólo se pertenece a un grupo de población sino también a una cultura común, y el individualismo va cediendo paso a la convicción creciente de que la personalidad del individuo se desarrolla mejor en un ambiente de comunidad, y que recibe tanto como aporta al interés común. La actitud de "el Gobierno se encargará de eso" está siendo sustituida por la de "¿qué puedo hacer en colaboración con mi vecino en bien de la comunidad?" Este proceso hace que el más humilde miembro de la comunidad tenga la convicción de poder contribuir a la tarea creadora de forjar su propia nación.

1) Dominica, Education Department, Biennial report, 1951 and 1952, p. 29.

Es lógico preguntar cómo se realiza esta tarea. Ante todo, existe un Consejo Nacional de Planificación, que marca la orientación general de la vida económica y social del país. Con objeto de suscitar una mentalidad conveniente, se creó en el Departamento de Instrucción Pública la División de Educación de la Comunidad. Uno de sus principales objetivos consiste en despertar entre las gentes del campo el deseo de emplear colectivamente sus propios recursos para solucionar sus problemas. Desde un principio, la División acordó utilizar carteles de propaganda, folletos y películas y preparar por sí misma el material necesario. Tratábase de difundir entre el pueblo la información pertinente y de fomentar en él un afán de solucionar sus problemas por medio de la acción democrática conjunta. Al preparar el material, se ha procurado que fuese verdaderamente educativo y que estuviera al alcance de los auditorios campesinos.

Cuando la División comenzó sus tareas en el verano de 1949, trató en primer lugar de seleccionar, formar e inspeccionar el personal que había de trabajar sobre el terreno. Se consagró la mayor atención posible a la selección de personal adecuado, a saber, hombres de iniciativa y carácter que conocieran bien la vida del campo y hubieran demostrado interés por colaborar con sus convecinos y que conocieran o se interesasen por los medios prácticos para ello. El candidato seleccionado acudió a San Juan para completar su formación después de lo cual se convirtió en organizador de grupos. Regresó al campo, a su región natal, para vivir y trabajar con sus propios convecinos. Los dos primeros meses se dedicaron a estudiar más detalladamente la zona en que se iba a realizar el ensayo. A partir del primer período de formación, se han mantenido cursillos de ampliación para los organizadores en ejercicio activo. No todo el mundo puede llegar a trabajar intensamente dentro de una comunidad para ayudar a sus miembros a avanzar firmemente de una situación de total dependencia a otra de plena confianza en el esfuerzo propio.

La Sección de Análisis de la División se ocupa de actividades de encuesta y evaluación, y el trabajo específico de la Sección abarca las siguientes tareas: "Análisis de las actitudes y costumbres en las comunidades en que trabajamos, juntamente con una evaluación de las facilidades de carácter moral, espiritual y material existentes. De vez en cuando, y a medida que se desarrolle el programa, han de realizarse nuevas encuestas periódicas... Varias encuestas intensivas deben concentrarse en regiones determinadas de la isla. Se seleccionarán los lugares que han de estudiarse en función de sus diferencias relativas de cultura, geografía, economía, madurez de organización, propiedad de las tierras, aislamiento o accesibilidad, participación en diversos organismos y otras". En la práctica, la Sección de Análisis trabaja de la manera siguiente:

1. Las unidades de trabajos prácticos de la División contribuyen plenamente a definir los objetivos de la Sección de Análisis. Destacan los problemas que estiman dignos de estudio y ayudan a elaborar los planes para los proyectos concretos de investigación. La Secretaría de Instrucción debe aprobar en última instancia estos planes.
2. El personal de la Oficina Central de la Sección de Campo y Adiestramiento, en colaboración con el personal de la Sección de Análisis, explica a los organizadores de grupo y a los supervisores los objetivos de un determinado proyecto. El personal de la Sección de Producción desempeña el mismo papel cuando también se encarga de las encuestas y evaluaciones. Con el mismo espíritu de cooperación examina los resultados obtenidos, analizándolos con el personal de trabajos prácticos.
3. La responsabilidad de organizar los métodos técnicos para recoger los datos corresponde por entero a la Sección de Análisis. A medida que avanza el proyecto, el personal de investigación, bien extraoficialmente o por medio de memorándums o reuniones, informa a los grupos de trabajo sobre la marcha de las actividades. Cualquier asunto que requiera clasificación se discute también con el personal de esos grupos.
4. Los métodos técnicos de análisis y evaluación del programa se discuten y revisan con la ayuda de asesores externos. Estos participan en tareas como la de definir los objetivos, preparar cuestionarios, dar instrucciones al personal que trabaja sobre el terreno, establecer un plan de compilación, y efectuar el análisis preliminar de los resultados. En todos los grados por que pasa el desarrollo de un proyecto de investigación, se mantiene el contacto necesario con este grupo de asesores por correspondencia o mediante visitas personales.

5. Las Secciones de Análisis y de Campo y Adiestramiento se encargan conjuntamente de analizar e interpretar los datos. La Sección de Análisis prepara los informes de los estudios y presenta las conclusiones en la forma que se considera más útil para los grupos de trabajo." 1) La referencia a los asesores externos, de que se habla en el párrafo 4, alude al empleo de los servicios de asesoramiento del Institute for Social Research de la Universidad de Michigan.

Por consiguiente, el conjunto de la organización se compone de la Sección Administrativa, de la Sección de Análisis y de Campo y Adiestramiento y de la Sección de Producción. La labor se ha concentrado en las zonas rurales, pero ello no quiere decir que la División no se interese por las urbanas; hubo que elegir y las necesidades del campo no admitían espera. Tampoco sería acertado creer que el método sólo se adapta a las regiones "atrasadas". Mucho se ha aprendido con la experiencia, y a continuación damos un resumen de sus lecciones:

I. El personal de la División debe proponerse un objetivo claro, firme y activo de "democracia comunal". Este comprende los siguientes elementos: a) total desarrollo de la comunidad, b) esfuerzo unido y cooperativo, c) satisfacción de las aspiraciones individuales de los miembros de la comunidad, d) medios eficaces de expresión y comprensión mutua, e) respeto mutuo entre individuos, f) autodirección general, g) fines positivos.

"Principios de orden secundario son, por ejemplo: 1) Sólo puede progresarse al ritmo que marque el grupo, que no puede acelerarse por ningún elemento interno o externo al mismo, a menos que éste lo acepte o asimile. 2) La acción tiene que referirse a problemas concretos de la comunidad; la comunidad misma determina su importancia. 3) El estímulo para el desarrollo tiene que provenir del grupo. 4) Es imposible hacer progresos sin intercambios de ideas ni sin comunicarse mutuamente las impresiones en cuanto a necesidades, planes, consecuencias, fines, medios, etc. 5) El proceso es continuo, lo que implica un crecimiento constante y un constante reajuste, nuevo enfoque de los problemas, etc.

II. La claridad y la firmeza de estos objetivos servirán muchas veces de norma directiva para las actividades. Este es el criterio fundamental para elegir los métodos. Las técnicas se evalúan deliberadamente en función de los objetivos indicados y de los ulteriores resultados de su aplicación.

III. El organizador de grupo, para aplicar los Principios I y II necesita reunir otras determinadas condiciones. Debe: a) identificarse con las comunidades, b) ser aceptado por las mismas, c) sentir vivamente el deseo de mejorar la vida de la comunidad, d) ser equilibrado, e) saber adaptarse, f) ser tolerante, g) saber observar con justeza las actitudes individuales y sociales y averiguar sus causas.

IV. La experiencia del funcionamiento de los grupos democráticos es un prerequisite indispensable para comprender el proceso e incorporarse espontáneamente al mismo. Es ese un factor decisivo para la formación de los organizadores de grupos.

V. El organizador de grupo que contribuye a su formación y le permite actuar como agente eficaz del desarrollo de la comunidad, necesita disponer constantemente de cierta información: a) como elemento necesario para el funcionamiento del grupo, b) para conservar su prestigio como asesor, c) para que no decaiga su entusiasmo, d) para poder facilitar la necesaria información siempre que la requieran los miembros de su comunidad, e) como base para solucionar algunos aspectos de los problemas.

1) Raúl Muñoz, Belén M. Serra y Angelina S. de Roca, 'Research and evaluation in a program of community education', Journal of Social Issues, vol. IX, nº 2, 1953. p. 44.

VI. El desarrollo no será muy sensible y el mantenimiento consciente de los objetivos puede obedecer a indicaciones imperceptibles. Esta situación implica, como era de esperarse, un progreso lento y exige del organizador de grupo y del que prepara las informaciones, cierta sensibilidad para el detalle." 1)

En Puerto Rico, como en otros países, existen varios organismos gubernamentales con el fin de ayudar a la población, y se preparará cada programa para enseñar determinados métodos técnicos. Lo más notable de la labor de la División de Educación de la Comunidad es que trata primordialmente de estimular las gentes de la comunidad a realizar un máximo esfuerzo para resolver sus propios problemas con el mínimo de ayuda externa. Se estima que las claves para una acción local concertada son, en primer lugar, la discusión de los problemas comunes y de los recursos disponibles para su solución y, en segundo lugar, la cooperación que permita preparar planes concretos encaminados a obtener una acción positiva y fructífera. Este método, sin prescindir de una ayuda técnica y económica especializada, insiste en que las gentes preparen los planes prácticos en función de sus conocimientos y recursos. El Sr. E. Foster, observador de los Estados Unidos de América, refiriéndose al programa de la División, dice: "No sucede aquí lo que con los programas especializados preparados por expertos para ayudar a las gentes a resolver determinados problemas; el presente método selecciona, en la misma aldea, los que cooperan a la labor y los forma, no como proveedores de conocimientos técnicos, sino como agentes catalizadores que estimulen los procedimientos democráticos de discusión en común, de planeamiento y de cooperación, destinados a analizar los problemas locales y buscarles soluciones locales. Los cuarenta cooperadores prácticos del programa de Educación de la Comunidad en Puerto Rico no son agentes de extensión que transmitan nuevos conocimientos al pueblo. Su misión es la de alentar el crecimiento de la vida democrática". Ese señor también opina que conviene disponer de un centro local donde puedan reunirse los grupos y organizarse otras actividades. Cree que debe tratarse de un centro comunal del tipo de un Centro de Educación de Adultos con fines prácticos; de un lugar "donde los miembros de la comunidad adquieran experiencia y conocimientos mediante la discusión y preparación colectiva de planes referentes a los problemas y recursos reales de la localidad. A medida que se desarrolle el centro, debe convertirse en algo propio de la comunidad misma, y no una sucursal de un organismo exterior." 2)

La Administración de Programas Sociales del Departamento de Agricultura y Comercio, se interesa también en la vida de la comunidad y presta asistencia económica y técnica para la creación de nuevas comunidades rurales y urbanas y para mejorar las existentes. Entre 1941 y 1954, se han asentado unas 30.000 familias en 194 comunidades rurales, lo que equivale a la primera mitad del programa. Las comunidades se componen de 100 a 500 familias; la mayoría se han establecido en los nuevos centros azucareros y otras cerca de las granjas lecheras y de las plantaciones de café. Se entrega a cada familia una pequeña parcela destinada a la producción de alimentos y de animales para el sostenimiento de la familia. El hombre trabaja fuera de la casa para obtener su principal fuente de ingresos. La Administración de Programas Sociales no se contenta con cooperar al asentamiento de una comunidad: trata de crear el ambiente propicio para el pleno desarrollo de una vida cooperativa y estimular el esfuerzo propio dentro de la comunidad. El Plan de Acción Comunal, patrocinado por la Administración de Programas Sociales, inicia sus actividades con el programa de la vivienda rural. Para que un proyecto de construcción de viviendas con el propio esfuerzo de los interesados tenga éxito, es necesario organizar discusiones entre las mismas familias a fin de conseguir que, desde un principio, se comprenda el programa y se logre una actitud conveniente por parte del pueblo. La mayoría de los labradores no conocen la técnica de la construcción, pero irán adquiriéndola si se aplican los métodos y técnicas apropiados y se trata de conseguir que cada cual aporte su cooperación personal. El Gobierno presta toda la ayuda técnica y el material necesario, y además facilita préstamos que no excedan de 300 dólares para la compra de materiales de construcción. Lo fundamental es que los colonos mismos aportan su trabajo personal. Una vez establecida la comunidad,

1) Charles Cannel y Stephen Withey, 'Community change: an action program in Puerto Rico. Concluding comments', Journal of Social Issues, vol. IX, n° 2, 1953, p. 54-55.

2) Human Organisation, vol. 12, n° 2, 1953.

se presta la necesaria asistencia técnica para el cultivo de productos alimenticios en las parcelas de cada familia, para organizar la economía doméstica y cooperativas y para mejorar, en general, la vida de la comunidad. El concepto fundamental en la teoría de construcción de la vivienda por el propio esfuerzo es la confianza en la población y en sus cualidades para superar los obstáculos siempre que se la dirija y oriente debidamente.

Funciona una Oficina dependiente del Departamento de Educación que se ocupa de las Actividades de Ampliación, tales como la creación de clases nocturnas para adultos y adolescentes, escuelas superiores de verano y nocturnas y la educación mediante auxiliares audiovisuales. Las escuelas de adultos y adolescentes dividen su instrucción en ocho grados, entre los que se cuentan las clases de alfabetización. También existe un Servicio de Ampliación sobre Agricultura que funciona bajo la alta inspección de la Universidad de Puerto Rico, en cooperación con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América. Entre sus muchas actividades se cuenta instrucción teórica y las demostraciones prácticas de agricultura y de economía doméstica, encaminadas a aumentar los ingresos y el nivel de vida de la población agrícola, la organización de los clubs llamados de las 4 H para los muchachos de 10 a 20 años, el fomento y preparación de dirigentes, especialmente entre las gentes del campo, y el fomento de mejores prácticas sanitarias y de alimentación. Además, trata de estimular la vida social, cultural, recreativa, intelectual y espiritual de los habitantes del campo.

Un organismo muy valioso es el Consejo Superior de Educación, instalado en la Universidad, que realiza encuestas sobre los problemas generales de educación referentes al funcionamiento de las escuelas estatales. Una de sus actividades más notables ha sido la lucha emprendida bajo la dirección del Dr. I. Rodríguez Bou, contra el analfabetismo. El procedimiento seguido consiste en comenzar por averiguar el número de analfabetos de una región determinada por medio de un censo, instruir, seguidamente, a los maestros de escuela durante cuatro sábados en los métodos de enseñanza de las primeras letras y en cuestiones de psicología de adultos. En la práctica se presentan cada día nuevos problemas que se van estudiando, tratando de hallarles solución. Se averiguó, por ejemplo, que algunos adultos frecuentaban las clases por no dejar solos a los niños. Una solución fue la de traer también los niños a la escuela, colocándoles en una sala aparte: los padres mismos se turnaban para cuidarlos y entretenerlos.

Parece que el método consiste en fomentar el deseo de instrucción, formar maestros y dotarlos de libros de texto adecuados. Por consiguiente, el primer paso consiste en fomentar en la comunidad el deseo de aprender a leer, en lo que cualquier organización comunal puede desempeñar su papel. No hay que confiar demasiado en la utilización de la radio y del cine. La encuesta realizada por el Consejo ha sido de incalculable utilidad para el Departamento de Educación en su tarea de combatir el analfabetismo en Puerto Rico. Se han utilizado varios interesantes folletos de metodología para ayuda de los maestros, y merecen recordarse sus principios fundamentales.

Al fomentar la alfabetización, se pasa por un período de discusión con objeto de enriquecer el vocabulario oral, corregir ideas erróneas, aclarar cualquier punto dudoso y enseñar fundamentos de geografía, higiene, derechos y deberes del ciudadano e historia de Puerto Rico y para familiarizar a los alumnos con los acontecimientos locales o mundiales que puedan afectarles directa o indirectamente. Entre las actividades apropiadas a este período, se sugieren los grupos de discusión de noticias locales o mundiales, la instrucción sobre el origen, fundación e historia de la localidad y algunos temas al alcance de la mentalidad del grupo (por ejemplo, nutrición, higiene, vivienda, trabajo, movimientos sindicales, actividades recreativas). De vez en cuando, se hacen comentarios sobre películas educativas y se explica el origen y ritual de ciertas festividades populares y se estimula la lectura del periodico mural. De vez en cuando distintos especialistas dan conferencias sobre sus materias.

Antes de que los alumnos comiencen a leer, es preciso prepararlos. El maestro debe recordar que, por tratarse de adultos tendrán dificultades serias para lanzarse a la lectura. Si el adulto muestra deseos de aprender a leer - este es el comienzo de la preparación - se verá que, por lo general, no ha ordenado ni sus experiencias vitales ni sus conocimientos. Es posible que le aterre la idea de fracasar en su empeño, que tema el ridículo y posea muchas inhibiciones propias de su edad. Por otra parte, se informa al maestro de que el adulto posee la ventaja de su larga experiencia oral. Uno de los problemas - de alcance mundial - que ha de resolver el movimiento de alfabetización es el de la escasez y falta de variedad del material de lectura. Durante mucho tiempo, se ha utilizado el mismo material para niños y adolescentes. Como resultado, ha decaído el interés y el alumno se ha sentido frustrado.

En Puerto Rico se ha realizado un gran esfuerzo para preparar material basado en la vida del adulto, en sus intereses, necesidades y costumbres. Entre este material, señalemos los carteles que sirven para iniciar al adulto en la lectura. Los prefiere a los libros, porque se han preparado con su colaboración y compuestos y redactados en su propio vocabulario. Se ha observado que facilitan la lectura, porque la actitud del nuevo lector hacia el material de lectura es receptiva. De esta suerte, se fomenta el interés por la lectura con naturalidad, y los carteles enriquecen el vocabulario y crean formas correctas de lectura. Uno de los principales problemas de los que se dedican a combatir el analfabetismo es la falta de material de lectura apropiado, una vez logrado cierto grado de alfabetización. En Puerto Rico se han preparado algunos textos excelentes, sobre temas de interés para adultos. Además, lo que es verdaderamente importante, cada día aumentan las demandas que diversos departamentos dirigen al Consejo, de que se adapten sus propios textos a fin de que puedan ser leídos, con cierto provecho, por los que acaban de aprender y por los que, no habiéndose creado hábitos permanentes de lectura, es preciso tratar como principiantes. Conviene que todos los que se ocupan de los problemas de la reciente alfabetización y del analfabetismo tengan en cuenta las observaciones del Consejo sobre este tipo de material:

- a) Contenido y temas: interés, valor práctico, sencillez, sugerencia de mejores ideas y mejor nivel de vida, brevedad.
- b) Estilo: sencillo pero correcto, frases cortas, preferentemente de vocabulario familiar.
- c) Forma: en caracteres claros, grandes y negros.
- d) Observaciones generales:
 - i) Las frases deben ser cortas y sencillas.
 - ii) El vocabulario debe estar al alcance de los lectores a quienes se destina.
 - iii) Cuando sea preciso dividir una oración larga, se hará en frases separadas.
 - iv) Sustituir con palabras sencillas las complicadas y difíciles de comprender o leer.
 - v) Aclaración de las ideas oscuras que no pueden interpretarse fácilmente.
 - vi) Eliminación, en lo posible, de las palabras técnicas. Simplificación u omisión de explicaciones técnicas complicadas.
 - vii) Las buenas y abundantes ilustraciones ayudan a comprender el texto. Deben ser apropiadas.
 - viii) Los caracteres deben ser grandes y claros.
 - ix) Márgenes amplios.
 - x) Títulos sugestivos.
 - xi) Conviene provocar repeticiones de palabras.
 - xii) Preséntense con cuidado las palabras desconocidas.
 - xiii) Preséntese el material en forma interesante, en diálogos sencillos o en forma anecdótica.
 - xiv) El material debe tener un valor práctico en la vida del adulto.
 - xv) Cuidese de que las ideas se sigan lógicamente.
 - xvi) Colóquense las oraciones aparte, una debajo de otra, y no a continuación como en los párrafos corrientes.
 - xvii) Como escritor, trate de colocarse en el lugar de la persona a la que va destinado el material de lectura, y pregúntese a sí mismo si en realidad lo comprende.
 - xviii) Utilícese una puntuación sencilla; evítense los dos puntos o el punto y coma.

En una reciente publicación de la Unesco ¹⁾ aparece un artículo de gran interés sobre esta materia, escrito por el Dr. I. Rodríguez Bou y el Sr. D. C. López.

1) Ismael Rodríguez Bou y David Cruz López, "Las publicaciones para adultos. El experimento de Puerto Rico", Educación Fundamental y de Adultos. Vol. VI, nº 1, enero de 1954. págs. 19-21.

El material de lectura para las clases de alfabetización se orienta hacia cinco centros de interés: la escuela, el trabajo, la salud, los derechos y deberes del ciudadano, el gobierno y el empleo del tiempo libre. En el manual que acompaña los textos, se sugieren formas de enseñar la aritmética en relación con estos temas. Así se facilita el aprender partiendo de un interés práctico; y se logra que los lectores apliquen sus conocimientos personales a la solución de los problemas prácticos.

La escritura se define, como la palabra escrita, ese arte del idioma que no sólo se refiere al aspecto mecánico sino también a la ortografía, la selección y la expresión de las ideas. Como guía y orientación para los Educadores de Puerto Rico que se dedican a enseñar a escribir a los adultos, se han establecido algunas normas prácticas que se resumen a continuación.

- a) Constantemente se hará ver al adulto la ventaja que supone el saber leer y escribir. Tal vez tendrá él que firmar cartas, recibos, cheques, listas de donativos, etc. Verá también la necesidad de llenar formularios, enviar o recibir giros postales, firmar recibos de depósitos bancarios, y otros papeles que exigen detalles personales, tales como nombre, edad, color de los ojos, sexo, peso, altura, etc. Quizá tenga también amigos ausentes con quienes desee comunicarse.
- b) Se le hará notar que la imposibilidad de cumplir estos requisitos le puede colocar en situaciones embarazosas que, a su vez, originan complejos de inferioridad, fobias y desarreglos sentimentales.
- c) Teniendo en cuenta todo lo indicado, se enseñará a escribir a los adultos de suerte que se consigan los siguientes objetivos principales:
 - i) Cultivar el deseo de expresarse por escrito.
 - ii) Desarrollar el hábito y la facilidad de escribir, necesarios para resolver los problemas que se les planteen.
 - iii) Orientarles en la forma de presentar sus escritos.
- d) La expresión escrita, lo mismo que otras artes del lenguaje, sigue un proceso de desarrollo personal. En la escritura, como en la lectura, cada persona canaliza su propio proceso con arreglo a sus propias aptitudes.
- e) En relación con este tipo de enseñanza, no basta con prestar atención personal a cada individuo, hay que llegar a comprenderle. A este objeto es preciso conocer las cualidades físicas y emotivas de cada adulto. Algunos tienen defectos que les impiden escribir: callosidades, músculos atrofiados o poca flexibilidad debido al trabajo que ejecutan, a la edad o a una enfermedad. En casos tales será preciso tomar medidas especiales, por ejemplo:
 - i) Facilitarles lápices largos.
 - ii) Enseñarles a no sujetar el lápiz cerca de la punta.
 - iii) Permitirles escribir con un tipo grande de letra.
 - iv) Fijar un nivel razonable de escritura.

En general, se usan dos tipos de escritura, la cursiva y la de imprenta.

- f) Se recomienda que el alumno comience a aprender la escritura manuscrita e impresa, teniendo cuidado de que gradualmente y en el mismo curso pase a la cursiva, y si no le es posible aprender debidamente la cursiva, al menos se habituará a escribir una letra tras otra en forma manuscrita, con excepción de las mayúsculas.

Se habrá notado que estas técnicas no sólo se basan en una buena disposición receptiva, sino que además el contenido de esta enseñanza de alfabetización ayuda al alumno adulto de Puerto Rico a formarse para ser un día un buen ciudadano de una democracia. Le serán además de gran utilidad las enseñanzas centradas en los puntos de interés arriba mencionados y estará en condiciones de comprender el orden social, económico y político en que vive. El adulto verá claramente las razones y ventajas de la alfabetización; mediante la lectura podrá adquirir más información y mayor madurez.

15. Cuatro Estados Miembros de la Unesco

El autor de estas páginas ha creído oportuno dar, sin intentar la menor evaluación, algunos detalles acerca de la labor que se está llevando en esta esfera de acción en México, Cuba, Haití y Santo Domingo, todos ellos Estados Miembros de la Unesco.

México. El Gobierno Federal de México inició en 1922 una intensa campaña de construcción de escuelas primarias para la población rural. Se establecieron cientos de escuelas y sus programas incluían lectura, escritura, aritmética, geografía elemental, historia y educación ciudadana. Como era de temer, con el fenomenal aumento de escuelas, fueron numerosísimos los maestros que, a pesar de sus deseos de colaborar en la empresa, carecían de la debida preparación profesional. Se crearon colegios para la formación de maestros rurales y se preparó un proyecto para la formación de los maestros ya en ejercicio y, en 1925, el Ministerio de Educación creó las Misiones Culturales, de carácter permanente, a fin de facilitar a los maestros la necesaria formación. El siguiente año, se fundaron seis Misiones Culturales para zonas rurales. La primera actividad llevada a cabo consistió en organizar cursos de repaso y de ampliación, de cuatro a seis semanas, para maestros rurales. El programa de estudios comprendía las disciplinas siguientes: ciencia de la educación elemental, métodos de enseñar el castellano, lectura, escritura, composición y ortografía, aritmética, ciencias sociales, música, canto, gimnasia, actividades recreativas, agricultura, cría de animales domésticos, industrias rurales en pequeña escala, higiene, medicina de urgencia y trabajos domésticos. Durante el período transcurrido entre 1925 y 1938, las Misiones Culturales experimentaron diversos cambios, tanto en lo que afecta a sus atribuciones como en su estructura. En 1938 quedó suspendida la empresa.

Las Misiones se reanudaron en 1943, ¹⁾ pero antes se hizo una encuesta sobre las causas que motivaban la ignorancia y la pobreza que sufría el país, además de una evaluación de los trabajos realizados en los doce años que terminaron en 1938. La finalidad de las nuevas Misiones Culturales consistió en crear una organización educativa extraescolar encaminada a ejercer una influencia directa y eficaz sobre los individuos, las familias y la comunidad entera, lo cual, a su vez, contribuiría a mejorar gradualmente las condiciones de vida de la población. Funcionan tres géneros de Misiones Culturales:

- a) Misiones para los distritos rurales más pobres.
- b) Misiones especiales para los distritos y suburbios más pobres de la capital.
- c) Misiones ambulantes, con camionetas equipadas de aparato de radio, altavoces, micrófonos y bibliotecas. Cada misión ambulante sirve de 20 a 30 localidades. Para los pueblos situados en las márgenes de ríos, se utilizan dos canoas que disponen de idéntico equipo que las camionetas y, al mismo tiempo, se dispuso la organización de otras tres misiones similares adaptadas al transporte de mulos para uso en las partes más remotas del país.

El período de enseñanza de las Misiones Culturales dura de uno a cinco años, según el número y la índole de los problemas que haya que resolver. Las misiones "enseñan a los habitantes de los distritos rurales cómo abonar y cuidar la tierra, seleccionar semillas, regar los campos y mejorar la cría del ganado. Instruyen en materia de higiene y de mejora de las condiciones de vida en el hogar, enseñan cómo construir viviendas, fabricar muebles, hacer gallineros, preparar y cultivar los huertos, nutrición, confección de vestidos simples, organización de pequeñas industrias caseras, puericultura, enfermería doméstica, etc. Las misiones culturales fomentan además las actividades de carácter social y recreativo: juegos y deportes, baile, música, canto, teatro, declamación, lectura, conferencias populares, cine, radio, etc. Dirigen campañas contra el analfabetismo, crean bibliotecas populares y organizan centros sociales. Los jefes de estas misiones poseen un conocimiento personal y directo de los problemas

1) Lloyd H. Hughes, Las Misiones Culturales Mexicanas, París, Unesco, 1950, 82 págs., (Monografías sobre Educación Fundamental - III).

específicos de la vida del campo - se trata de maestros de agronomía, estudiantes de medicina, enfermeras, maestros de economía doméstica, músicos, albañiles, carpinteros, etc., todos ellos capacitados para instruir y asesorar sobre el mejor modo de utilizar los recursos naturales de la región". 1)

El problema capital consiste en disponer de un número suficiente de misiones y de "misioneros" debidamente equipados. Si los misioneros se detienen excesivamente en un lugar, otras partes se verán privadas de su presencia durante largo tiempo. Se ha sugerido que si estos equipos, después de una estancia relativamente corta en una localidad, tienen que trasladarse a otras comunidades, sería conveniente que al marcharse dejaran allí, de modo permanente, por lo menos a un miembro de la misión, o que hubiera otras misiones encargadas de continuar la labor iniciada por la primera, y que pasarían un mes en cada una de las zonas donde una Misión Cultural hubiere realizado la primera tarea de iniciación. 2)

Existen otros organismos que trabajan en la esfera de la educación de adultos. Por ejemplo, funciona un departamento que dirige los trabajos de alfabetización y de educación extraescolar, el cual posee una oficina técnica para la preparación de programas de estudio y para asesoramiento técnico y orientación de los que enseñan las primeras letras. Los encargados de la educación extraescolar actúan a través de las escuelas, la familia, las Misiones Culturales, los sindicatos obreros, las comunidades rurales, la prensa, las bibliotecas, el cine, el teatro y la televisión. La Dirección de Acción Social abarca las cooperativas escolares, los bancos de ahorro escolares y el desarrollo general de la educación. Sus trabajadores sociales cooperan con los maestros, los padres y los alumnos. Dos estaciones radiofónicas consagran parte de sus programas a la educación popular, que también se difunde mediante películas educativas que prestan los Ministerios de Educación y de Sanidad.

Cuba. El artículo 49 de las disposiciones docentes de la Constitución de Cuba de 1940, dice así: "El Estado mantendrá un sistema de escuelas para adultos, dedicadas particularmente a la eliminación y prevención del analfabetismo; escuelas rurales predominantemente prácticas, organizadas con vista de los intereses de las pequeñas comunidades agrícolas, marítimas o de cualquier clase, y escuelas de artes y oficios y de técnica agrícola industrial y comercial, orientadas de modo que respondan a las necesidades de la economía nacional. Todas estas enseñanzas serán gratuitas, y a su sostenimiento colaborarán las Provincias y los Municipios en la medida de sus posibilidades".

El Ministerio de Educación se encarga de la organización y programa de actividades de las instituciones dedicadas a la educación de adultos. En las disposiciones que regulan la Enseñanza Primaria se especifica el nivel de educación que deben impartir las escuelas nocturnas para hombres, las escuelas nocturnas para mujeres (ambas en distritos urbanos) y las escuelas mixtas establecidas en zonas rurales. Además de cursar materias que se enseñan en las escuelas elementales, los adultos que frecuentan estas clases reciben una somera formación profesional. Las Misiones Culturales enviadas por el Ministerio de Educación han recorrido todo el territorio de la Isla, educando y recreando a las gentes mediante el empleo de libros, representaciones teatrales, música, ballet, pintura, películas, escultura, grabados, etc. El Ministerio de Educación ha organizado además, en todos los distritos escolares, asociaciones de "amigos de la escuela", formadas por representantes de instituciones, sociedades, corporaciones cívicas, etc., que cooperan en la campaña de alfabetización. También se ha dado un nuevo impulso a las asociaciones de padres y maestros de escuela.

-
- 1) Unesco, Répertoire international de l'éducation des adultes. París, 1953, pág. 228. Publicado también en inglés.
 - 2) Naciones Unidas. Mission on Rural Community Organization and Development in the Caribbean Area and Mexico. Report. op. cit. 45 p.

El Ministerio de Salubridad y el Ministerio de Agricultura han dictado las disposiciones necesarias para que, con fines educativos, se exhiban por todo el país las películas documentales. El Departamento de Educación del Ministerio de Agricultura dirige cursos especiales para adultos en las zonas rurales. También funcionan escuelas ambulantes especializadas en la enseñanza de economía doméstica a las mujeres y muchachas del campo.

Los alumnos que dan prueba de aprovechamiento en las escuelas rurales pueden pasar dos años en los hogares infantiles campesinos como internos. Además de cursar estudios de carácter general, realizan trabajos prácticos en los campos, en los jardines y huertas y en los talleres. Existen unas cuarenta escuelas, y cada una de ellas cuenta con unos cuarenta alumnos. Este tipo de escuela, tal como lo ha visto el autor, posee una biblioteca, un laboratorio, una enfermería, un gabinete de odontología, un dormitorio, un comedor, un depósito, una clase, servicios médicos y un taller. Todos los servicios se utilizan también para las clases nocturnas, y constituye un buen ejemplo de integración de los diferentes servicios gubernamentales. Además, la escuela central rural es un ejemplo de cómo impulsar el desarrollo de la comunidad en un punto céntrico donde pueden coadyuvar varios órganos distintos. El alumno tiene también así la oportunidad de educarse con un conocimiento de las facilidades que la comunidad y la administración ofrecen a los habitantes de su distrito.

Existen misiones educativas rurales cuya principal tarea consiste en completar la formación profesional de los maestros rurales de primera enseñanza. Tienden, además, a elevar las condiciones de vida de los campesinos desde un punto de vista cultural, económico y social. Con objeto de facilitar la eficacia de los trabajos, se divide el campo en sesenta zonas escolares. Cada misión comprende un experto en educación, un maestro de artes y oficios, otro de economía doméstica, un médico, un dentista, un veterinario, un auxiliar de laboratorio, un técnico de radio y una comadrona. Aproximadamente el 52 por ciento de la población habita en zonas rurales, y el gobierno concede gran prioridad a satisfacer las necesidades del campo.

Además de la enseñanza de las primeras letras y diferentes formas de educación profesional y artística, funcionan numerosos cursos de educación de adultos para jóvenes de más de 14 años. Estos cursos organizan también diferentes servicios para los jóvenes que, debido a sus ocupaciones, no pueden asistir a escuelas diurnas. Recientemente se ha preparado un plan para llevar a cabo un programa de enseñanza profesional adaptado a las exigencias locales.

Haití. Se ha creado una sección especial en el Ministerio de Educación con la finalidad de desarrollar una campaña de alfabetización, incluyendo la publicación de material de lectura y libros de texto, y la formación de instructores. También se trabaja con intensidad en la educación de adultos y otros departamentos de gobierno, especialmente en lo que afecta al trabajo y a la agricultura. Mediante amplios programas de Educación Fundamental, el Ministerio de Educación está realizando un gran esfuerzo para elevar las condiciones de vida. Dependientes del Departamento de Educación, el Gobierno ha creado varios centros para la enseñanza del criollo.

La "Dirección General de Educación de Adultos", conocida por el pueblo como la D.G.E.A., ha especificado, en colaboración con las diversas Secretarías del Estado, la realización de las siguientes tareas:

- a) Organización de la educación de adultos.
- b) Formulación y aplicación efectiva de las mejores técnicas para la enseñanza de la lectura y de la escritura.
- c) Organización de clases de artesanía.
- d) Organización y dirección de una campaña de propaganda.
- e) Formación de personal especializado.
- f) Creación de un movimiento en favor de la educación general, antes, durante y después de la campaña de alfabetización, utilizando a este fin la propaganda oral y escrita y estableciendo centros apropiados y escuelas ambulantes.

- g) Preparación de un programa completo de educación de adultos que comprenderá higiene, educación física, educación ciudadana, artes prácticas, técnicas agrícolas, mejora de las condiciones de vida, e historia y geografía de Haití.

En la actualidad, funcionan más de cien centros dependientes de la D.G.E.A., y el promedio de asistencia es de 5.000 alumnos. La D.G.E.A. otorga un certificado a toda persona analfabeta que haya aprendido a leer y escribir en francés y durante el período transcurrido entre 1943 y 1952, se concedieron cerca de 8.400 certificados. Estas cifras no incluyen los resultados obtenidos en los centros educativos de trabajadores del Departamento de Trabajo ni los conseguidos con el Proyecto Piloto de la Unesco en Jacmol, en el Valle de Marbial. La D.G.E.A. utiliza películas y publica también *Kénésás* para dar publicidad a sus objetivos y a los resultados obtenidos. El Departamento de Sanidad cuenta con un programa de educación en materia de higiene, y el Departamento de Agricultura con el programa denominado de extensión.

El Proyecto Piloto encierra importancia para todos los que se interesan por la Educación Fundamental.¹⁾ La república de Haití, uno de los primeros Estados que se adhirió a la Unesco, fué también el primero que se dió cuenta de que la Unesco podía contribuir a reducir el número de sus analfabetos y a llevar al pueblo de Haití los conocimientos y aptitudes que servirán para mejorar sus condiciones de vida. El primer paso que dió la Unesco al tratar de llevar a cabo el Proyecto Piloto de Marbial fué emprender un examen antropológico y social de la región. El primer programa de Educación Fundamental consistiría en la fundación de escuelas de primera enseñanza para niños, iniciación de la educación fundamental, enseñanza de una lengua auxiliar (francés y criollo), educación en higiene y servicios médicos (a poder ser con ayuda de la Organización Mundial de la Salud), enseñanza agrícola y veterinaria y ampliación de esta labor (a ser posible con ayuda de la Organización para la Agricultura y la Alimentación), actividades culturales de la comunidad basadas en una biblioteca comunal rudimentaria, museo y centro de arte, establecimiento de pequeñas industrias y artesanías rurales y de cooperativas de producción y de consumo.

Cuando en 1948 llegó el equipo de la Unesco, sus miembros observaron que muchos haitianos se creían que la Unesco iba a actuar como una organización caritativa, pero muy pronto comprendieron que no era ese el caso, y entonces muchos contribuyeron con su trabajo al éxito del Proyecto. Una vez lanzado, comenzó éste a surtir efecto en Haití, aun fuera de la zona del Valle de Marbial. Vale la pena describir las condiciones en que se encontraba el Valle de Marbial, adonde la Unesco envió su equipo. No había pueblecitos ni comunidades; el Valle padecía las consecuencias de la erosión de la tierra y de un exceso de población. Era un valle agonizante, y la tarea que se presentó a los ojos del equipo de la Unesco era como para aterrar al más valiente. Naturalmente, no se podía esperar que se produjeran resultados rápidos o espectaculares, pero si se llegara a obtener éxito, el ensayo podría servir de modelo a otras regiones tropicales que luchan con idénticos problemas. Al tercer año de constantes trabajos, el centro contaba ya con un grupo de edificios, incluida una escuela experimental de primera enseñanza, una pequeña clínica, una clínica dental, un centro de cría de ganado, dos huertas de hortalizas, varios talleres para la enseñanza de las artes manuales, una cooperativa y un centro de educación popular para la formación de cooperadores sociales. Se ha dicho "que se ha realizado un lento pero positivo avance y mucho más rápidamente de lo que podía esperarse".²⁾

El Proyecto depende ya del Gobierno de Haití, dándose por terminada la participación directa de la Unesco (es decir, aportación financiera y provisión de un Director). Esto se hizo así en cumplimiento del acuerdo concluído con el Gobierno de Haití al terminar, el 31 de diciembre de 1953, la ayuda directa al Proyecto. A propuesta del Gobierno de Haití, el Proyecto ha pasado a ser lo que denominamos un Proyecto Asociado. Se ha hecho ya un estudio de evaluación de los trabajos allí realizados, y sin duda alguna se publicará algún resumen, o varios extractos del mismo. Sería, pues, presuntuoso por parte del autor de estas líneas pretender hacer aquí una evaluación del trabajo realizado, pero tal vez sea conveniente recoger a continuación algunos puntos que han sido ya notados en varias publicaciones de la Unesco y que tienen un interés general.

- 1) Unesco. El Proyecto Piloto de Haití, primera etapa, 1947-1949. París, 1951, 94 págs. (Monografías sobre educación fundamental, II).
- 2) Unesco. Le droit à l'éducation. París, 1952. pág. 41 (L'Unesco et son programme), 8). Publicado también en inglés.

- a) Antes de iniciar una empresa de educación fundamental en una zona determinada, es preciso hacer un estudio detallado de las condiciones locales.
- b) Los resultados rápidos no suelen durar. Las ideas de ayuda propia se desarrollan con gran lentitud.
- c) Para obtener resultados positivos, es preciso que los miembros del equipo adquieran un conocimiento profundo del pueblo, de su modo de vida y de los principales problemas con que tropiezan.
- d) Hay que aceptar todo apoyo extraoficial para organizar una campaña de alfabetización. En el centro de Jacmel, el éxito logrado se debió, en no pequeña escala, a unos sacerdotes católicos y al apoyo prestado por las iglesias protestantes, cuyo clero convenció a los habitantes de la región de la importancia de saber leer y escribir.
- e) Hay que arbitrar medios para ayudar a los campesinos a comprender que la ayuda del Proyecto no tiene otro objeto que la de estimular la colaboración personal de todos, y que una vez iniciado un experimento, su éxito dependerá de las iniciativas y esfuerzos de la población local.
- f) En una zona donde los campesinos carezcan del sentido comunal, hay que hacer algo para facilitarles oportunidades de cooperar en una gran variedad de actividades. Si se logra que todos aporten una contribución positiva, gradualmente irá desarrollándose el sentido de la comunidad.
- g) En la enseñanza de métodos simples de trabajo agrícola y de procedimientos para evitar la erosión del suelo, importa mucho que, a cada nuevo paso que se dé, conozcan los campesinos no sólo lo que hay que hacer, sino también las razones por qué se deba aplicar un método con preferencia a otro.
- h) Cuando los labradores aceptan una nueva explicación, se puede asegurar que ya han abandonado su ciega adhesión a puntos de vista tradicionales. Los conocimientos nuevos provienen de fuera, de personas de prestigio, y con frecuencia, al aceptarlos, el hombre del campo los coloca en el mismo plano que las ideas que ya poseía de antemano.
- i) Muchas veces, el extranjero que trabaje en una zona rural, puede ejercer cierta autoridad sobre sus colegas locales, pero esto puede ofrecer ciertos riesgos. Ante todo, puede frustrar los esfuerzos orientados a desarrollar el sentido de independencia y propia estimación.
- j) Las campañas de alfabetización requieren una dirección experta, y la disponibilidad de material de lectura adecuado.

El programa de Asistencia Técnica de la Unesco para Haití comprendía el establecimiento, en 1951, de un centro encargado de la producción de materiales educativos y otros materiales de lectura que se utilizarían en la campaña nacional contra el analfabetismo. En cada caso, los miembros componentes de este equipo se reunieron y discutieron con los funcionarios del departamento que solicitaba una publicación; los departamentos más interesados fueron los de Sanidad, Agricultura, Educación y Trabajo. Se juzgó que en la presentación de un texto las ilustraciones eran de importancia capital, en primer lugar porque era probable que así despertara un mayor interés en el lector y, en segundo lugar, porque de esta manera resultaba más fácil desarrollar y explicar su contenido a los alumnos. Se sugirió que era preciso indicar que, con cierta ayuda, los maestros eran probablemente las personas mejor calificadas para preparar y redactar los textos. 1)

1) Donald Burns, 'Cómo se desarrolla un centro de producción', Educación Fundamental y de Adultos, Vol. VI, nº 1, enero de 1954., págs. 15-19, París, Unesco.

República Dominicana. Las disposiciones oficiales del Gobierno sobre educación establecen que la enseñanza que se imparta en las escuelas de la República se basará en los principios del Cristianismo y de la civilización española, que se consideran de importancia fundamental para el desenvolvimiento de la vida nacional dominicana. Además, la educación se organizará de conformidad con los fines generales de las instituciones del país, con objeto de suscitar en los alumnos sentimientos panamericanos y un sentido de comprensión y fraternidad internacionales. La autoridad administrativa y ejecutiva en el sistema de enseñanza es el Ministerio de Educación y Bellas Artes, al cual asesora el Consejo Nacional de Educación.

En 1937, este Consejo Nacional publicó un decreto definiendo el programa de educación de adultos. Sus fines consistirían en combatir el analfabetismo y en facilitar una mayor formación a los que ya conocían las primeras letras con objeto de mejorar sus condiciones de vida sociales y económicas. En la actualidad, los adultos disponen de cursos de tres años en las escuelas nocturnas. El programa de estudios comprende lectura, escritura, aritmética, geometría, dibujo, higiene, geografía, economía doméstica, ética, educación ciudadana e historia natural. A principios de 1949, de un total de 241 clases nocturnas, 177 eran para analfabetos, con una asistencia total de 5.835 alumnos. A fines de 1950, el número de escuelas para analfabetos ascendió a 191, con un total de 5.789 alumnos matriculados.

Además de las escuelas nocturnas para adultos, se han creado 1.210 escuelas provisionales con un programa de enseñanza de dos años. Todo esto forma parte de la campaña organizada para desarraigar el analfabetismo y dar a las gentes una formación práctica simple pero eficaz. En los centros de enseñanza de primeras letras creados por la campaña de alfabetización Trujillo, se matricularon 104.625 alumnos. Interesa señalar que de éstos, 42.392 eran mujeres.

Se viene desarrollando una gran actividad en la difusión de la cultura. La educación artística se imparte en las Escuelas Nacionales de Bellas Artes y en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación. Como parte del plan de extensión cultural, se ha procurado incluir representaciones teatrales, conciertos, ballets y exposiciones de libros en varias ciudades de la isla y, por otra parte, las exposiciones ambulantes de pintura se celebran ya con toda regularidad. Hay un nuevo e interesante plan preparado por la nueva Biblioteca Pública de Cultura Dominicana cuyo objetivo consiste en fomentar la buena lectura; su lema es "Cultura para todos". La finalidad que persigue esta Biblioteca consiste en poner al alcance de todos, las principales obras de cultura dominicana. La mitad de sus ediciones se entrega a las bibliotecas públicas ambulantes, y la otra mitad se vende al público a precio de costo.

IV. LAS COOPERATIVAS EN LA REGION DEL CARIBE

El movimiento cooperativo ha sido mencionado en repetidas ocasiones en el presente estudio, y es tal su importancia en la región del Caribe que merece se le consagre un capítulo especial. A principios del siglo XX, antes de que se organizara un movimiento cooperativo en esa región, ya habían tomado cuerpo algunas ideas cooperativistas. Eran bien conocidos el "susu" o el "chitty" de Trinidad (reemplazada en la actualidad por una mutualidad de crédito), así como otros métodos antillanos de cooperación para la construcción de viviendas, o para las labores agrícolas (siembra y cosecha). Así por ejemplo existen "el día por día" de Jamaica, el "len'han" (dar una mano) de San Vicente y el "gayap" (ayúdame y te ayudaré) de Granada y de Trinidad. Pero estas prácticas de ayuda mutua están cayendo hoy en desuso. Sin embargo, el hecho de que hubieran existido ha facilitado sin duda alguna la labor de los promotores de un movimiento cooperativo organizado, y se ha podido observar que los interesados estaban mejor preparados para comprender los nuevos métodos de ayuda mutua para la construcción individual. En efecto, quienes se han esforzado en llevar a la práctica este proyecto en la región del Caribe han comprobado que podían apoyarse sobre una base, sólida (aunque es cierto que esta ventaja real ha sido, cuando más, muy pasajera en muchas ocasiones) cuando exponían a las gentes los principios que regulan el trabajo en equipo y para el equipo, especialmente allí donde una población más bien modesta y pobre conocía la costumbre tradicional de combinar los esfuerzos de varios vecinos para construir la vivienda de uno de ellos.

Igualmente viene funcionando en la región del Caribe el Friendly Society Movement que se ocupa, sobre todo, del socorro mutuo en casos de enfermedad o de muerte. En rigor, esta iniciativa no puede clasificarse como parte integrante del movimiento cooperativo; no obstante hay que admitir que ofrece un carácter cooperativo que, por cierto, es altamente popular.

Las primeras sociedades cooperativas agrícolas que se organizaron en aquella región fueron cooperativas de crédito y su desarrollo se debió en gran parte a la promulgación de leyes sobre el crédito agrícola en la Guayana Británica, San Vicente, Santa Lucía y Trinidad. Ya en 1905 existía un cierto número de bancos cooperativos. En 1912 se creó un Agricultural Loan Societies Board, gracias al esfuerzo de varias sociedades de crédito agrícola que habían sido constituídas por los labradores de una determinada región, quienes no sólo deseaban obtener facilidades bancarias sino también préstamos para fines agrícolas. En los años que precedieron a 1930 y hasta en 1940, se organizaron varias cooperativas de venta en diferentes distritos de la región del Caribe; entre los principales productos vendidos por este procedimiento mencionaremos los plátanos, los agrios, el café y los tomates.

A partir de 1938, la Universidad de Puerto Rico puso en marcha, mediante su servicio de vulgarización agrícola, un programa de fomento cooperativista. El mismo año, la Jamaica Welfare Ltd. que, en realidad, no era una cooperativa, emprendió en Jamaica una tarea verdaderamente gigantesca, invitando a los labradores a ingresar en el movimiento cooperativo. Este centro iba a tener émulos en otros territorios, como por ejemplo en Trinidad y Barbados. Varias personas que habían estudiado la obra que lleva a cabo el Departamento de Vulgarización Agrícola de la Universidad de San Francisco Javier de Antigonish (Nueva Escocia) han representado un papel muy importante en el desarrollo de las cooperativas de crédito en la región del Caribe. La organización de cooperativas de crédito fué la base del desarrollo cooperativo que finalmente debió ser conocido con el nombre de "Movimiento de Antigonish". El lema de este movimiento era "estudio y ahorro", lo que entrañaba - detalle interesante desde el punto de vista del presente estudio - un factor importante: que los socios del mismo debían no sólo aprender a ahorrar, sino también instruirse en todos aquellos problemas que interesan a la colectividad y a las cooperativas de crédito o a cualquiera otra cuestión de orden cooperativo.

Este movimiento canadiense ha ejercido considerable influencia en la región del Caribe y ha dado un impulso efectivo al movimiento cooperativo de la región. El Gobierno de Puerto Rico se interesó por las técnicas y la organización de Antigonish y parece natural que ello influyera en la creación de un Departamento de Cooperativas como parte del Servicio de Extensión Agrícola. Finalmente se decretó la creación de diversas sociedades cooperativas en varios lugares de la región del Caribe. El lector que desee efectuar un estudio más detallado del desarrollo del movimiento cooperativo en la región, debe consultar un trabajo publicado recientemente por el Comisario para el Desarrollo Cooperativo de Trinidad y Tobago; el autor del presente estudio reconoce gustosamente que la mayoría de los datos que cita, referente a estas cuestiones, proceden de esa fuente. ¹⁾

No obstante, la experiencia muestra que el movimiento cooperativo en la región del Caribe se ha desarrollado de forma muy irregular y que allí donde no se han realizado determinadas actividades, los resultados no han sido satisfactorios. Entre esas actividades, el autor señala las siguientes:

- a) Es imprescindible una formación especial en todos los niveles. Tanto el promotor, como el organizador y el inspector necesitan una formación básica.
- b) Todo el que trabaje en una empresa cooperativa especializada necesita lógicamente una formación especial.

1) Noel P. Brown, 'Cooperatives in the Caribbean', Monthly Information Bulletin, Caribbean Commission, vol. 7, n° 9., April 1954, p. 191-193, 208, 216.

- c) La selección de los funcionarios debe ser objeto de la más cuidadosa atención, especialmente en lo que se refiere a su fe en los beneficios de la cooperación, a sus probables actitudes hacia los miembros de la sociedad, y a su integridad.
- d) La educación de los miembros de la cooperativa debe ser continua y no debe nunca menguar el deseo de estudiar y de alentar los intereses del conjunto de la comunidad.
- e) Las sociedades cooperativas deben impedir que pequeños detalles obstaculicen el asesoramiento y la ayuda que pueden recibir de organismos técnicos.
- f) Los funcionarios deben estimular el sentimiento de pertenecer no sólo a una comunidad local sino también a un movimiento nacional e internacional.

V. FORMACION DEL PERSONAL

Un examen general de la materia que estamos estudiando demuestra claramente que en pocas regiones se hace una cuidadosa selección del personal, seguida de un plan de formación. En muchos casos se presta poca atención a esos dos requisitos de un buen funcionamiento, y ello explica el fracaso de tantos esfuerzos bien intencionados realizados en la región del Caribe. No sería, pues, de gran utilidad estudiar zonas en las que no se efectúa una formación y selección sistemáticas y por ello nos limitaremos a estudiar aquellos países que han hecho algo valioso y digno de estudio para toda la región. En primer lugar viene Jamaica, a continuación Trinidad y después, Puerto Rico. Posteriormente, nos referiremos objetivamente a los planes desarrollados en Haití y en México.

1. Jamaica

Desde los primeros tiempos de la Comisión de Previsión Social de Jamaica, se comprobó que el entusiasmo no puede sustituir a la formación. En la campaña de las 3 F (Food for Family Fitness: la alimentación para la salud de la familia), por ejemplo, la primera medida consistió en establecer un programa de sencillos proyectos de estudio y de acción, y a continuación multicopiar o imprimir las publicaciones apropiadas. La próxima etapa fue conseguir en algunas regiones, instructores voluntarios que estuviesen dispuestos a seguir un curso intensivo de formación de tres meses. Los instructores se reunían una vez por semana con el funcionario de previsión de su zona y una vez por mes todos los instructores celebraban una reunión general. Luego asistieron, de tres a cinco días, a un campo residencial de formación, en el que recibieron instrucción sobre el empleo de los medios auxiliares visuales, celebraron, además, debates que sirvieron para revisar lo que habían aprendido durante los tres meses, y prepararon planes de acción que debían ejecutar en las comunidades. En la práctica, nunca se detuvo la formación pues existía un programa de tres años con diferentes proyectos para cada año.

Los instructores voluntarios ya capacitados tienen que realizar múltiples tareas entre las que figuran propaganda local, exposiciones, distribución de publicaciones escogidas, proyecciones cinematográficas y visitas domiciliarias. Cada año de actividad se clausura con un "Día de culminación de las labores" (Community Achievement Day), el mejor de los cuales, el de 1946, adoptó la forma de una manifestación agrícola que presentaba interesantes aspectos de dietética y horticultura, una exposición de conservas y un festival teatral. En 1948-49, la campaña de las 3 F se extendió a todas las zonas a las que prestaba servicio la Comisión de Previsión Social de Jamaica. El éxito conseguido puede atribuirse en primer término, a la abnegación de los instructores voluntarios y a haber recibido una formación. Desde los comienzos de la Comisión, ésta se interesó de manera permanente en la formación del personal. El primer curso de formación de previsión social en Highgate, inaugurado en 1943, sirvió al mismo tiempo de lugar de observación y de formación. También se utilizó como centro de formación para instructores de aldea, que pasaban tres meses en el centro y, a continuación, tres meses de formación

efectiva sobre el terreno, bajo las órdenes de la Comisión de Previsión Social. Muy acertadamente, los instructores de oficios debían seguir un curso de formación de un año. Este sistema duró hasta 1946. El plan de estudios abarcaba teoría y organización de la sociedad, estructura social de los principios y métodos de cooperación de Jamaica, organización de los servicios de previsión en las Antillas, una introducción a la teoría y a la organización económicas, servicios de previsión públicos y privados, jiras y observación.

El segundo curso, en 1944, fué patrocinado y costado por la Development and Welfare Organization de las Antillas Británicas. Se dieron conferencias sobre teoría y administración sociales, psicología, economía, cooperativismo e historia de las Antillas. Además, algunos jefes de departamentos gubernamentales hablaron sobre las finalidades y el trabajo de sus respectivos departamentos. Característico de todos estos estudios fué el sistema de clases reducidas, en íntimo contacto con el profesor y el constante empleo de debates y discusiones. Las experiencias adquiridas en el primer curso dieron más valor a las observaciones prácticas. También figuraba en el plan de estudios la cultura física. En 1945 y 1946, se celebraron otros cursos organizados esta vez por el Sr. P. M. Sherlock (actualmente vice-rector y director del Extra-Mural Department del University College of the West Indies). Estos datos son importantes por demostrar que las múltiples experiencias que se realizaron mejoraron considerablemente la organización de los cursos. Por ejemplo, durante esos dos años se pudo dedicar mucho tiempo a trabajos prácticos. Los alumnos estudiaron el método Laubach para enseñar a los analfabetos, se les enseñó a celebrar entrevistas con los aldeanos y, si bien realizaron estudios teóricos, prestaron más atención a la formación práctica. En 1951, hubo un cursillo práctico, estudios de economía doméstica para instructores agrícolas, y ahora el Department of Extra-Mural Studies del University College presta ayuda en forma de cursos breves de previsión social.

En la actualidad, los funcionarios de la Social Welfare Commission tienen en los pueblos colaboradores que actúan como instructores agrícolas. La formación prosigue y hay días de formación, campos de una semana de duración o de fin de semana, demostraciones y visitas de estudio. El programa actual de la Comisión puede resumirse así:

- a) Impulsar la reconstrucción rural por medio del Plan de mejoramiento de las aldeas, que incluye:
 - i) Mejora de los hogares y visitas a las aldeas.
 - ii) Formación de instructores.
 - iii) Organización de grupos.
 - iv) Coordinación de las actividades agrícolas por medio de consejos de la comunidad, como etapa conducente a los consejos de distrito.
 - v) Proyectos de actividades para los campesinos.
- b) Formar una opinión pública fuerte y honesta dispuesta a trabajar por el mejoramiento de la comunidad y del individuo.
- c) Estimular la iniciativa personal y la ayuda mutua en pro de la cultura, la educación, la economía y el civismo.
- d) Alentar la unión y la armonía en cada pueblo por medio de la educación de adultos.
- e) Propulsar la colaboración práctica, esto es, hacer que el personal de los diversos departamentos gubernamentales regionales y los organismos privados, compartan sus experiencias y proyecten una acción combinada.

Es evidente que un programa de ese tipo, que abarca tan múltiples actividades requiere personal capacitado en los distritos y en los pueblos. Al principio se creyó que el dirigente voluntario era alguien insustituible, una persona que posea cultura o situación económica. No hay pruebas de que estos dirigentes voluntarios hayan fracasado o de que no puedan llevar a cabo su misión. Muchos de ellos ofrecen un buen ejemplo de conciencia social y de un elevado nivel moral y social. Sin embargo, no representaban la comunidad. Posteriormente, se reconoció que otras personas podrían ser dirigentes y se fueron formando, principalmente en los trabajos que realizan los clubes. Hoy, existe un curso de formación breve pero completo para el personal profesional. No obstante, existen también institutos de formación, conferencias y campos

de estudio, tanto para el personal de previsión retribuido, como para dirigentes e instructores voluntarios. El profesional es el funcionario administrativo de previsión para un distrito que abarca algunas aldeas; se le denomina funcionario del distrito. Acude a una región invitado por algunas personas que han decidido realizar tareas de previsión durante un cierto período. Entre esas personas figuran instructores voluntarios agregados a escuelas, iglesias y diferentes organismos de iniciativas.

Si se recuerda que los instructores voluntarios y el personal retribuido del distrito participan en los trabajos de formación de personal será interesante indicar en qué consisten esos trabajos. Pueden resumirse así:

- a) Reuniones colectivas: Dirigentes e instructores del distrito o de una zona celebran dos o más reuniones por año, dedicadas a juegos, cantos populares, y a una o dos arengas sobre el tema de "Mejora de la Aldea". Cada grupo debe narrar su historia, las finalidades que persigue, sus actividades y problemas.
- b) Excursiones: Como "ver es comprender", se invita al pueblo a que efectúe excursiones y jiras de carácter educativo para apreciar el funcionamiento de las granjas avícolas modernas, importantes trabajos de artesanía, huertas espléndidas, etc. Duración: un día o medio día.
- c) Días de formación para zonas determinadas: Tan pronto se exponen en las reuniones colectivas las principales necesidades de formación y una vez que los comités locales señalan los proyectos más importantes, el responsable de distrito en una reunión colectiva o en una conferencia regional, prepara un programa de formación para las tres o cuatro zonas de su distrito.

Características:

- i) Lugar de la reunión: Un edificio conveniente en una aldea situada en el centro de la zona. (A veces se traslada de una aldea a otra). Con frecuencia la reunión se celebra en una escuela o, incluso, bajo un árbol.
- ii) Representantes: Dos dirigentes de cada grupo. El grupo debe ser bastante reducido para poder realizar algunos trabajos individuales.
- iii) Programa: Formación específica en un tema, como mínimo, y en tres, como máximo. Por ejemplo: Cómo animar las reuniones; cómo preparar un rato interesante; cómo dirigir juegos colectivos. La reunión es una demostración de cómo hacer las cosas y en todas las lecciones hay demostraciones.
- iv) Una comida colectiva: Los dirigentes aportan contribución en dinero o especie.
- v) Duración: De cuatro a cinco horas. La formación de zona se efectúa en los primeros cuatro meses del año y cada zona celebra una reunión mensual.
- vi) Comprobación de eficacia: Por el mejoramiento que se perciba después de regresar el dirigente al grupo.
- d) Días de formación en la aldea: En los antiguos distritos, la novedad que representa la formación de zona, tiende a desaparecer al cabo de unos tres años. Con frecuencia, después de ese momento se pierden muchos dirigentes (por enfermedad, traslado, etc.) Y entonces hay que repetir gran parte de la formación elemental para los recién llegados, mientras se continúa la formación superior con los que quedan. En esa etapa, a veces, el personal del distrito cree más conveniente reunirse con los instructores en sus propias aldeas, con lo que se adquiere una preparación más intensiva y aumenta la representación del grupo. Estos días de formación en la aldea se desarrollan siguiendo las mismas normas que para los días de formación de zona.

- e) Clases de formación en la aldea: Los miembros de uno o de dos grupos se reúnen a menudo con un experto para estudiar una técnica determinada, p.ej. : la siembra en semilleros, la preparación de mermeladas o la confección de carteles. Esta clase no suele introducir resultados rápidos, por lo que se da a los dirigentes y a cuantos miembros pueden asistir.
- f) Formación en internado: El personal de distrito a las conferencias regionales, y los comités o consejos de distrito, invitan a los instructores a vivir y a aprender reunidos en campos-residencias.

Características:

- i) Lugar de la reunión: Un edificio que ofrezca acomodo suficiente, agua, cocina e instalación higiénica. Las viejas casas, las escuelas y los centros de formación del Gobierno constituyen excelentes lugares para estas reuniones.
- ii) Representantes: dos por cada aldea o uno por cada club.
- iii) Duración: un fin de semana (duración favorita para los agricultores varones), una semana, 10 o 15 días.
- iv) Programa: Depende de la duración. Parece conveniente escoger un tema y analizar diferentes fases del mismo cada día. Entre los cursos, figura la enseñanza de trabajos manuales.
- v) Disciplina: Corre a cargo de un comité representante de las instructores y del personal de previsión residente.
- vi) Personal: El residente y los visitantes.
- vii) Comprobación de la eficacia de la reunión: Los campos de formación suelen reunirse en el mes de mayo, después de terminar los períodos de formación de zona y de aldea. Asisten los mejores estudiantes de las aldeas, que al volver a sus grupos están deseosos de difundir sus conocimientos.

Es buen síntoma que en ciertas aldeas, comités y consejos de la comunidad se hayan llegado a nombrar subcomités que se encargan de la formación de instructores locales. Se les designan comités de formación de aldea y, en colaboración con el especialista del distrito, preparan el programa, invitan a oradores y a demostradores, escogen el centro de formación, se encargan ellos mismos de las demostraciones y revisan y evalúan el trabajo. Es de esperar que este movimiento se extienda porque tiende a fomentar la responsabilidad local y la ayuda mutua, y se aleja del paternalismo. El Sr. Marier, en el estudio que hizo para la Unesco acerca de la Comisión de Previsión Social de Jamaica señaló que, con raras excepciones, el personal tiende a adoptar con respecto a la población, actitudes de maestro protector, pletórico de sugerencias autoritarias para el bienestar de la población. Observa que aunque se alaba a los agricultores por su trabajo, el personal tiende a que se reconozca la parte que le corresponde a la Comisión. Al mismo tiempo, reconoce el entusiasmo y la abnegación del personal.

No obstante, parece pensar que debería desarrollarse la formación del personal que ha sido hasta ahora, en cierta medida, experimental, y sugiere:

- a) Un plan permanente de perfeccionamiento, parte del cual se realizará conjuntamente con el University College, cerca de Kingston.
- b) Cursos intensivos breves, que familiaricen al alumno con la práctica, tan distinta de la teoría, por ej. : oficios manuales y economía doméstica.
- c) Que el personal conozca mejor lo que se hace en el extranjero en materia de trabajo social y de educación de adultos.

Actualmente, se presta gran atención a este último punto. La formación en las aldeas ha producido muy buenos resultados, pero a menos que exista una gran compenetración entre los organismos que se interesan por la aldea, será muy difícil conseguir lo indicado en el punto a).

Aunque la formación es importante, la justa selección de los instructores, retribuidos o voluntarios, es vital. En Jamaica, el personal retribuido regional es escaso, y ha habido que apelar a especialistas en cooperativas, trabajos manuales y dietética. Lo que se exige de un instructor es que inspire confianza, que tenga iniciativa y energía, que confíe en sí mismo y en los demás, que no escatime las horas de trabajo que sean necesarias, que sea adaptable, hábil en el trato, amable y considerado, que dé a todos ejemplo de disciplina y moderación, y que esté dispuesto a aprender un trabajo meticulosamente para poderlo enseñar a otros. La Comisión ha comprobado que suele ser también útil poseer un conocimiento de los problemas actuales y de la política y el programa del gobierno. Para la selección se tienen en cuenta principalmente los siguientes puntos:

- a) Deseo de prestar servicios a un club o comunidad;
- b) Aceptación por parte del grupo;
- c) Capacidad para difundir un conocimiento práctico sencillo;
- d) Capacidad para aprender y para enseñar lo que se aprende;
- e) Cualidades morales;
- f) Inteligencia.

En lo que se refiere al funcionario retribuido, debe también estar dispuesto a prestar servicios en cualquier región de Jamaica. Deberá presentar pruebas de haber actuado como instructor voluntario y demostrar a los seleccionadores que posee una personalidad fuerte y equilibrada. Se presta especial atención a las demostraciones de tacto, iniciativa, buen humor y capacidad creadora. Al comienzo, los instructores retribuidos se escogían uno a uno, pero más recientemente se seleccionan de una larga lista de aspirantes.

2. Trinidad

El año 1954 fué muy importante para el Education Department Extension Service, que se encarga de casi todas las actividades destinadas a los adultos, exceptuando la prolongación de la educación. En ese año se emprendió un extenso programa de trabajo, en el que figuraban la formación de instructores para el desarrollo de la comunidad. Esta formación se destina a dirigentes de grupo de aldea y se ocupa de las técnicas apropiadas para conseguir una dirección democrática. En un principio, a los instructores que acudían a los cursos de formación se les congregaba en un lugar central de la región, pero se ha visto que era más conveniente ir a las aldeas no para formar un instructor sino posibles instructores. La razón que ha motivado este cambio del nivel regional al de la aldea y en favor de formar varios instructores además del instructor de aldea, fué que se comprobó que sólo este método ofrece una buena solución de continuidad. Este nuevo método es lento, pero se asegura que sus resultados son mejores y más duraderos. El método de formación regional gozó de más publicidad y era más espectacular. Por supuesto, una de las razones de la lentitud de la formación en una aldea radica en que varios de los doce funcionarios del Servicio deben concentrarse en un lugar. Sin embargo, se ha propuesto un curso práctico de educación de adultos para internos que, al difundir conocimientos y experiencias, contribuirá a estudiar más detalladamente no sólo la selección de los instructores de aldea, sino todo el problema de la formación en las aldeas.

En la Conferencia Anual del Personal de Extensión de la Educación celebrada a principios de 1954, se acordó que se realizara la formación de instructores tanto en las aldeas como en la región. Más tarde, se consideró que por el momento actual, los cursos debían limitarse a inscribirse en las cualidades que necesita un buen instructor y en cómo esas cualidades pueden utilizarse en los diversos aspectos del desarrollo de la comunidad. Además, conviene estudiar atentamente los fracasos y los éxitos de ciertos proyectos y las técnicas de dirigir grupos de discusión. El plan de formación para el fomento de oficios manuales presenta aspectos interesantes. Instructoras no permanentes enseñan a reducidos grupos y se esfuerzan por desarrollar o resucitar las artesanías indígenas. El adulto, después de recibir instrucción sobre un oficio continúa ejerciéndolo en su propio hogar. Generalmente, encuentra en ello un ingreso suplementario. En algunos casos, el adulto enseña después el oficio a los miembros de su familia, o les explica cómo ejecutar algunas de las etapas del proceso total de creación. Esto ocurre, sobre todo, en

la cestería de la región del Caribe donde puede haber división del trabajo en la preparación del material, por ej. la colaboración por métodos naturales y sencillos y la fabricación del artículo. Este plan se apoya en la creencia de que una tradición de artesanía supone, por parte de los miembros de la comunidad una conciencia del valor que esos trabajos representan en su vida cultural, social y económica. La formación que da el Education Extension Service abarca los elementos básicos del trabajo manual, sin pretender más. Además, se necesitan instructores permanentes en mayor número antes de intentar conseguir un alto nivel en los trabajos de artesanía o de que el movimiento se extienda a toda la isla. También se ha comprobado que si no se ejerce una inspección adecuada, después de la formación elemental, se produce una tendencia a sacrificar la calidad en favor de un trabajo rápido que produzca más dinero.

Si bien existe la formación durante el trabajo, no puede decirse que sea o haya sido un curso de formación completa, celebrado en la localidad para el personal de la extensión de la educación. Ello es muy necesario, aunque sólo sea por el hecho de que la educación tiene que abarcar gran número de materias, principalmente trabajo y organización de consejos agrícolas, trabajos de artesanía, desarrollo de la comunidad y de la sociedad, centros de la comunidad y formación de instructores de aldeas. El Servicio está también en relación con sociedades de ahorro, asociaciones agrícolas, cooperativas de crédito, clubes femeninos, clubes de la juventud y con diversos organismos privados. No existe un funcionario dedicado exclusivamente a la previsión social, pero hay un Ministro de Educación y de Previsión Social. La mayor parte del personal de extensión de la educación ha seguido cursos de estudios sociales en el extranjero y el resto ha asistido a un curso semestral organizado por la Comisión de Previsión Social de Jamaica, o bien han recibido alguna formación especial durante su trabajo. Es preciso indicar que muchos miembros del personal eran antes maestros de escuela.

3. Puerto Rico

Una gran ventaja para Puerto Rico es que la Division of Community Education tiene atribuciones concretas, pero ello implica también una responsabilidad en su ejecución. Para hacer el trabajo satisfactoriamente, no sólo es necesario una administración sana y eficaz; es imprescindible elegir y preparar convenientemente a los organizadores de grupo que han de trabajar en los pueblos y aldeas. En la selección se tomó en consideración ciertos detalles. Como se habrá decidido, por el momento, concentrar el trabajo en las zonas rurales, al efectuar la selección, la formación y la inspección del personal, se tuvo presente el carácter preciso de ese programa. El Director de la Division of Community Education ha dicho: "Nuestra tarea consistió en encontrar un hombre en cada comunidad rural que hubiere demostrado interesarse por la democracia que piensan instaurar él y sus convecinos. Un hombre que conozca o pueda aprender los métodos democráticos. Nuestro plan consistió en buscarle, estudiar con él durante tres meses en San Juan, contratarle como "organizador de grupo" y luego, manteniendo contacto constante, devolverle a su región natal donde vivirá y trabajará entre sus compañeros de región. El tamaño normal de esas regiones o zonas es de 214 km², 20 barrios, 26 comunidades, 6.146 familias rurales y 31.746 personas. La extensión territorial suele ser menor en las montañas que en la costa, pero la dificultad del terreno es mayor. Además, en todas las zonas existen comunidades interiores a las que se llega difícilmente a través de carreteras escarpadas y tortuosas o por largos senderos montañosos. En todo caso sabemos que todas las zonas son demasiado extensas para que un hombre solo pueda atender a las necesidades de las comunidades que contiene.

Después de tres meses de formación en San Juan, el organizador de grupo vuelve a una de esas zonas. Los primeros dos meses los emplea en continuar sus estudios y en familiarizarse con los problemas de su región. Por lo general, conoce las comunidades que se le han asignado, pero hasta entonces no ha tenido oportunidad o necesidad de visitar íntimamente a las familias de los barrios, ni de que los vecinos le expliquen directamente los diferentes problemas que la vida diaria les plantea. El período de exploración va seguido de una serie de conferencias de inspección, en las que se prepara un calendario de trabajo que permite hacer visitas domiciliarias y distribuir carteles, folletos y películas a cada una de las comunidades. 1)

1) Fred G. Wale, "The Division of Community Education - an overview", Journal of Social Issues, vol. IX, n° 2, 1953. p. 18.

Para seleccionar los organizadores se concedió mucha más importancia al testimonio de que sabían dirigir un grupo y de que poseían las condiciones para ese cometido, que a su educación general o a sus anteriores actividades. Los cuarenta organizadores de grupo tenían que ser personas que supieran despertar en la población de sus zonas respectivas fe y confianza en su valor como miembros de una sociedad. Para efectuar la selección, el tribunal se basó en algunas preguntas que se hicieron al examinar los 1.200 aspirantes. Las preguntas fueron:

- a) ¿Se trata de un hombre del pueblo?
- b) ¿Puede trabajar en su comunidad?
- c) ¿Qué interés ha demostrado por los problemas de su comunidad?
- d) ¿Cuál ha sido su actitud hacia el autoritarismo?
- e) ¿Es una persona firme y equilibrada?
- f) ¿Posee una escala de valores que utiliza en todas las situaciones y con todas las personas indistintamente?
- g) ¿Qué actitud adopta ante las opiniones de los demás?
- h) ¿Su personalidad está definitivamente formada o posee capacidad de desarrollo?

La persona ideal para el trabajo debería poseer algunas cualidades concretas, que pueden resumirse diciendo que debe ser una persona:

- a) digna, que mantenga relaciones liberales y amplias con todos los miembros de la comunidad;
- b) que proceda, de preferencia, de una zona rural y que viva en ella porque ama el campo;
- c) que le guste trabajar con sus conciudadanos, quienes lo aceptarán entre ellos;
- d) que haya demostrado su eficiencia en la preparación y ejecución de actividades locales;
- e) que reconozca que poseer una situación social, prestigio, riqueza o una influencia especial no constituyen motivos para ejercer una dirección comunal. Debe ser una persona que confíe en el pueblo y con gran confianza en el derecho y en la capacidad de la población para pensar por sí misma;
- f) que pueda discutir de una forma fácil y razonable y posea una personalidad estable;
- g) que tenga capacidad para profundizar los actos individuales y buscar las motivaciones más profundas del comportamiento humano;
- h) que sea tolerante y capaz de trabajar con todos y para todos;
- i) que sea capaz de desarrollo, esto es, que posea la voluntad de continuar aprendiendo de los demás.

Ya hemos dicho que al evaluar a los solicitantes no se toma en consideración su posición social, ni el lugar donde viven, el origen familiar, los títulos académicos o la posesión de conocimientos prácticos. Es evidente que los seleccionadores se interesaron principalmente en la personalidad del aspirante, hombre o mujer, y en las cualidades que posee para el trabajo que debe realizar. Puede añadirse que el mismo cuidado y el mismo criterio se aplicó a la selección de los primeros seis inspectores regionales, a quienes se formó en pie de igualdad con los miembros del grupo que más tarde estarían dirigidos por aquéllos.

La formación se realizó por grupos, el primero de los cuales, compuesto de 10 especialistas locales, inició sus tareas en febrero de 1950. En julio de 1950, comenzó su formación un segundo grupo, después que el primer grupo partió para realizar dos meses más de estudios prácticos sobre el terreno. Más tarde, se formaron otros dos nuevos grupos, con lo cual llegó a 40 el número de organizadores de grupo y a seis (ahora siete) los inspectores regionales que se formaron y fueron a trabajar a sus respectivas zonas. Este método de selección, formación e inspección sobre el terreno, ofrece claras ventajas sobre otro método utilizado en otras partes del mundo y que consiste en seleccionar todos los estudiantes, darles una formación conjunta y enviarlos en masa a sus lugares de destino. El pequeño grupo de diez personas del plan de Puerto Rico ofrece la ventaja de que los encargados de la formación llegan a conocer personalmente a los alumnos.

No entraremos en detalle sobre el curso de formación de tres meses y nos limitaremos a indicar sus principales objetivos:

- a) Hacer que el organizador del grupo comprenda su pasado histórico y cultural.
- b) Facilitarle una visión general de los problemas sociales y económicos del Puerto Rico de hoy.
- c) Darle a conocer los programas de los diferentes organismos que desarrollan actividades en la zona rural.
- d) Ayudarle a analizar los métodos y prácticas de participación de la comunidad.
- e) Iniciar el proceso interminable de desarrollar métodos y técnicas que ayuden a las comunidades a encontrar medios democráticos que solucionen algunos de sus problemas.
- f) Ayudarle a organizar programas de actividades, recoger y conservar datos necesarios y adoptar una actitud favorable a la inspección.

El período de formación puede dividirse en dos partes. Durante las primeras seis semanas, el grupo estudia los diversos problemas del Gobierno de Puerto Rico, especialmente los que afectan a los medios rurales. Se visitan diversas oficinas de departamentos y la Universidad, y se celebrarán discusiones. A continuación durante cinco semanas visitan el centro de formación unas cuarenta personas que discuten con el grupo los diversos programas de estudio. Hay que señalar que la mayoría de los planes de formación se realizan a base de discusiones de grupo y no de conferencias oficiales. De ese modo, además de conseguir una visión de la orientación general, el organizador conoce las finalidades de varios organismos y las posibilidades de ayuda a quienes trabajan sobre el terreno, cuando éstos solicitan asistencia. Las doce semanas restantes se pasan estudiando a fondo la vida en las comunidades rurales de Puerto Rico. Después de su marcha al lugar de trabajo, no se olvida al organizador; se estudian sus informes cuidadosamente y, de vez en cuando, puede discutir con sus colegas y con el personal administrativo sus experiencias, las exigencias de su trabajo y la forma en que ha solucionado sus problemas. En el curso de formación se le ha enseñado también cómo puede él aprender de los miembros de la comunidad entre los cuales trabaja.

Hay quienes consideran que la Division of Community Education gasta demasiado en la selección del personal, lo que impide que se dedique más tiempo a la formación. El autor de este artículo considera que quienes así piensan cometen un error y no comprenden que el trabajo requiere un tipo de persona muy especial. Si el personal de la División tiene como finalidad conseguir lo que se ha llamado "democracia de la comunidad", no se perderá nunca tiempo buscando los hombres apropiados.

4. Haití

El plan original de trabajo del proyecto piloto de la Unesco comprendía la creación de un centro de formación local para instructores de educación fundamental. Se plantearon muchos problemas a este respecto pero finalmente se consiguió crear un sencillo centro con internado en Lafond. En él se han dado cursos semestrales de educación fundamental y de fomento agrícola para dirigentes de centros de educación de adultos. Por tratarse de funcionarios retribuidos y porque mucho dependerá del trabajo que luego hagan, el curso es muy completo.

Existe un curso de dos semanas para grupos más reducidos de instructores. También se han organizado cursos de internado para varios tipos de personas que se interesan en la educación agrícola de los adultos: maestros de las escuelas rurales, personal de cooperativas, personal de los servicios sanitarios y artesanos. Los métodos se diferencian de los del CREFAL, en el sentido de que se procura solucionar necesidades locales urgentes. Se pone gran interés en que los dirigentes locales utilicen el centro, pues así, al volver a las comunidades de origen, habrán adquirido nuevos conocimientos, nuevas ideas y mejorado sus técnicas profesionales. Constituye una experiencia muy interesante de educación fundamental la forma en que enfoca el centro el problema de la formación del instructor retribuido y del dirigente local; a este último se le enseña cómo puede introducir mejoras sencillas pero útiles en su lugar.

En Haití se prefiere que los dirigentes locales de espíritu progresivo vayan a un centro de internado en lugar de enviar técnicos remunerados a la comunidad. No obstante, dejando aparte el problema del idioma, cabe preguntarse si, teniendo en cuenta que esa interesante actividad es puramente local, ese centro podría servir para formar instructores de educación fundamental o dirigentes de la comunidad para otras zonas del Caribe.

5. México

El 14 de abril de 1951, se inauguró oficialmente el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina (CREFAL), situado en Pátzcuaro, a unos 400 km. de la ciudad de México. Está patrocinado conjuntamente por el Gobierno de México, la Unesco y la Organización de los Estados Americanos, así como otros organismos entre los que figuran la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. En un número del Boletín mensual de información de la Comisión del Caribe, el Dr. Eric Williams ha señalado con todo detenimiento los objetivos y el trabajo del CREFAL. En vista de ello, el que esto escribe piensa señalar a la atención de los lectores algunos puntos del plan que tienen particular relación con cuanto hemos expuesto anteriormente en esta encuesta. 1) La finalidad del centro es formar especialistas en educación fundamental para ayudar a los países de América Latina a solucionar sus urgentes problemas a este respecto. Además de este objetivo fundamental, tiene otro importante: producir, a bajo costo, material educativo para la educación fundamental; material científicamente preparado y adaptado a los niveles culturales de las comunidades donde los instructores ya capacitados tendrán que actuar.

No es la primera vez que la Unesco emprende trabajos de este carácter, pues desde el principio de sus actividades, por medio de proyectos experimentales y asociados, y a través de varias experiencias, se ha dedicado a la formación de maestros de educación fundamental y a la producción de materiales para el trabajo de los mismos. El CREFAL es un ejemplo de la ayuda que la Unesco puede prestar a los Estados Miembros, no en forma de envío de misiones de corta duración o de expertos durante algunos meses, sino como ayuda continua. Esta ayuda puede consistir, como en el caso del CREFAL, en contribuir a la formación de un número cada vez mayor de educadores que al regresar a sus respectivos países, se convertirán en dirigentes de movimientos de educación fundamental y, a su vez, contribuirán a formar un número cada vez mayor de maestros calificados.

La ubicación de un centro ofrece importancia porque debe servir de laboratorio para experiencias regionales. La formación en el CREFAL comprende: clases, reuniones de trabajos prácticos y actividades en el exterior del Centro. Estas últimas se consideran las más importantes. Por la belleza de su emplazamiento natural, con frecuencia se alude a Pátzcuaro con el nombre de "la Suiza mexicana". Esa tranquila ciudad provinciana está situada a unos 2,000 mts. sobre el nivel del mar, en la extremidad sur de un amplio lago en forma de ancla, rodeado de picos volcánicos. Emergen del lago seis grandes islas y en las márgenes hay algunas aldeas. La ciudad constituye el centro comercial de los indios tarascos de los alrededores, una de las poblaciones indias más avanzadas de América Latina, con una larga tradición de artesanía aborigen y de afición a la música. Por otro lado, este pueblo de pescadores, agricultores y leñadores lleva una vida material precaria. Por ejemplo, el nivel del lago descende progresivamente y el pescado es cada vez más escaso. El agricultor y el ganadero se esfuerzan por ganar sus vidas en una región en donde por falta de agua las cosechas son malas y el ganado encuentra difícilmente su alimento. Dificulta el trabajo del leñador las devastaciones ocasionadas por fuegos que desnudan las laderas de su rico arbolado. Tal es el medio ambiente del primer centro regional de educación fundamental, verdadera escuela de situaciones difíciles para la formación práctica. Como el español se habla en casi todos los países latinoamericanos y como muchos educadores de América Latina se encuentran ante el problema de una población india bilingüe, se cree que los métodos y materiales experimentados con los indios tarascos de la región de Pátzcuaro, y que han demostrado ser acertados, pueden ser valiosos para los educadores de gran parte del Hemisferio Occidental. Hay que señalar que los indios tarascos hablan un español lleno de modismos locales.

Los estudiantes proceden de casi todos los países latinoamericanos, cada uno de los cuales envía cinco estudiantes al Centro, a excepción de México que envía diez. Como es lógico, la enseñanza se da en lengua española y para todo el desarrollo del programa es esencial saber hablar y escribir este idioma. En la quinta reunión de la Conferencia de las Antillas, celebrada en

1) Eric Williams, 'The fundamental education centre in Mexico', Monthly Information Bulletin, Caribbean Commission, vol. 7, nº 7, February 1954, p. 155-157.

diciembre de 1952, se recomendó que la Comisión del Caribe pidiese con urgencia a la Unesco que tomara medidas para que los países a los que presta servicio la Comisión, se incorporasen a la esfera de trabajo de uno de los centros que habían de crearse con arreglo al programa de la Unesco referente a la educación de adultos y a la alfabetización. Como el proyecto experimental del Valle de Marbial, en Haití, tiene carácter local, el único centro disponible sería Pátzcuaro, y aunque esa cuestión habrá de examinarse con más detalle, es obvio que a los estudiantes de las Antillas se les plantearía un problema de idioma.

Como ya hemos indicado, se asignan puestos a los diversos países, pero es importante el hecho de que el mismo Centro participa en la selección. Cada país somete 15 nombres y de estos el Centro escoge diez, en el caso de México y cinco en el caso de los demás países. Se concede gran atención a la selección del personal, que constituirá un equipo internacional. Como el Dr. Williams expone en su artículo del Boletín de información mensual, antes mencionado, "de esta forma, el CREFAL tanto por su profesorado como por sus estudiantes, constituye una experiencia de cooperación entre las diversas disciplinas al mismo tiempo que internacional."

El curso, de 19 meses, consta de tres etapas:

- a) Seis meses de trabajo teórico y práctico en las clases y en los talleres de producción de materiales educativos.
- b) Diez meses de trabajo intensivo en las comunidades y en los talleres de producción.
- c) Tres meses de comprobación y de revisión.

La base del trabajo del programa del CREFAL es el equipo de cinco estudiantes. Se ha considerado que el método de "equipo" es el más apropiado ya que no es probable que una persona esté capacitada en los cinco principales aspectos de la educación fundamental: educación sanitaria, economía rural, economía doméstica y familiar, recreos y desarrollo cultural. Por otra parte, en la India se ha ensayado otro método que consiste en formar a una persona en varios aspectos de las actividades en pro de la comunidad, especialmente en educación. Las razones que se dan son las siguientes: a) que debe enfocarse de una forma amplia la vida de la aldea en su conjunto; b) cuando se acercan al campesino diferentes departamentos gubernamentales, cada uno con un enfoque peculiar, puede producirse confusión en la mente del campesino; c) el mejor auxiliar para los campesinos es un solo agente que realice las actividades de los principales departamentos dedicados al fomento agrícola; d) corresponde a los campesinos la responsabilidad mayor en lo que se refiere a mejorar su situación. El agente indicado tiene a su cargo la tarea de ayudar a los aldeanos a resolver sus problemas y de contribuir a poner en práctica el programa indio de mejoramiento de las comunidades rurales, a transformar no sólo las condiciones técnicas de las aldeas sino también las relaciones y las actitudes sociales y económicas de la comunidad rural.

Por consiguiente, nos encontramos ante dos métodos que tienden aproximadamente a la misma finalidad. El método de equipo del CREFAL es un sistema que se aplica al conjunto de la formación, no sólo en el verdadero trabajo práctico sino en los talleres de producción. Cada equipo se compone de representantes de los cinco principales aspectos de la educación fundamental antes mencionados y, por ello, al efectuar la selección, se tiene en cuenta que los candidatos a los cursos posean una formación profesional previa. Considerado el sistema de equipo como el más conveniente, el método más lógico será, claro es, el de preparar a los estudiantes durante nueve meses para trabajos en equipo. Tampoco hay que olvidar que, una vez formados, esos hombres, siguiendo el mismo sistema, prepararán otros en su país. Haber aprendido a trabajar juntos en Pátzcuaro y a examinar y solucionar los problemas conjuntamente, vale más que todos los discursos sobre colaboración o fomento del espíritu de equipo. En las veinte aldeas indias, cuya población total asciende a unas 10.000 personas, pueden comprobar no sólo los materiales y las técnicas, sino la eficiencia y la eficacia del equipo. La experiencia y los conocimientos adquiridos en el "laboratorio" de las aldeas, da más valor a la etapa final de la formación en la cual se analiza el trabajo realizado. Contribuye aún más a ello el método de formación de dirigentes, pues cada componente del equipo debe dirigir por turno las actividades del mismo.

En una publicación de la Unesco, de enero de 1953, aparecen algunas notas valiosas acerca de ciertos aspectos del Centro. Entre ellas figuraban las siguientes:

- a) En marzo y abril de 1954, el Director visitó los países que envían estudiantes al Centro y se reunió con los ministros y altos funcionarios de los gobiernos, ayudándoles en la selección de los estudiantes. Puso de relieve la importancia que tiene el que al regresar a sus países, una vez terminado el curso, trabajen como equipos en programas nacionales de educación fundamental.
- b) Los gobiernos han aceptado continuar abonando los sueldos a los estudiantes y costear los gastos de viaje de ida y vuelta al Centro, excepto en el caso del Paraguay, que corren a cargo del Instituto de Asuntos Interamericanos.
- c) Se estima que la orientación eminentemente práctica del programa de formación tiende a demostrar cómo se pueden conseguir mejoras en el nivel de vida de las comunidades rurales típicas de América Latina.
- d) Se ha preparado una cartilla de primeras letras, "Semilla", a la que seguirán otras dos cartillas de método global y de método analítico y se han publicado varios libros que tratan de diferentes aspectos de la educación fundamental.
- e) Se ha realizado un considerable trabajo de producción de películas fijas y se publica un diario del Centro y un diario para las aldeas.
- f) Existe un Comité de coordinación que asesora al Director y coordina las actividades del Centro con las de la Oficina creada en Pátzcuaro por la Organización de los Estados Americanos, de Washington. 1)

VI. CONCLUSIONES

1. La importancia de la antropología social

Al presentar esta sección el autor cree necesario recordar a los lectores que la región que abarcan las actividades de la Comisión no puede considerarse, desde el punto de vista educativo, como una unidad cuyos problemas puedan resolverse con un remedio único. El desarrollo histórico, las influencias metropolitanas, la composición racial, las tradiciones, las costumbres, las prácticas religiosas y las distintas ideologías constituyen factores de importancia considerable. La economía de algunos países se basa en un solo cultivo, o en dos, la de otros, en tres; otros poseen industrias forestales. En algunos, la industria del petróleo ocupa una posición preponderante en la vida económica, mientras que en Puerto Rico, por ejemplo, la industrialización ha tomado gran incremento en los últimos años. Hay países de economía principalmente agrícola que estiman necesario iniciar una industrialización, pero parecen faltar de mano de obra calificada. Políticamente, se observan diferencias notables, porque hay territorios coloniales, departamentos de una potencia metropolitana, países que tienen actualmente completa independencia interior en la dirección de sus asuntos económicos, financieros, sociales y educativos, y el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, independiente en la administración de sus asuntos locales, pero ligado a los Estados Unidos de América, vinculado así a un sistema político de una manera compatible con su condición de Estado libre asociado. En los territorios dependientes, hay diversos grados de autonomía en la administración de los asuntos locales, pero en todos se observa el deseo de instaurar un sistema democrático. En algunos, se ha llegado a la etapa de constituir ministerios.

Los problemas lingüísticos existen y no es fácil resolverlos. Los amerindios del interior de algunos países tienen su propia lengua, aunque frecuentemente se observa en el vocabulario la influencia del idioma predominante en el país y en los países vecinos. En Surinam encontramos el "talki-talki", y en Curaçao y Aruba, el papiamentu. Entre las personas de ascendencia asiática, especialmente en la generación de más edad, pueden verse algunas lenguas como el hindi y el urdu. La posición relativa del francés y del criollo plantea un problema aparte en los departamentos

1) Educación Fundamental y de Adultos, vol. V, n° 1, enero de 1953., pág. 54.

franceses de la región del Caribe, mientras en Honduras Británico es cuestión discrecional la del bilingüismo hispano-inglés. Las cuatro lenguas principales de la región abarcada por la Comisión del Caribe son el francés, el español, el inglés y el neerlandés. Para llevar a cabo una campaña de alfabetización, se plantea en ciertos casos el problema de la elección de la lengua de enseñanza. Numerosos expertos sostienen que el mejor medio de enseñar a los niños en las escuelas es el empleo de la lengua materna del alumno. Si se acepta este criterio lingüístico, deben tomarse en cuenta otros factores, como el acceso a la literatura científica y técnica y las circunstancias políticas, sociales, culturales y económicas.

Socialmente, el idioma es un medio de comunicación. Para el antropólogo, el idioma es una característica cultural heredada que forma parte de las costumbres del hombre, aunque debería agregarse que esa definición se aplica especialmente a la lengua que se ha aprendido en la infancia. Pero esa característica cultural no es inalterable. En efecto, la lengua materna está sujeta a las modificaciones que originan los cambios sufridos por la cultura respectiva en su conjunto. Como la cultura, el idioma es un proceso dinámico. Por ello, en la antropología social de la región del Caribe, las características culturales del conjunto y de cada una de las partes de la región deben figurar en primer plano y no podrá tratarse como problema aparte el empleo de las lenguas vernáculas en la educación y en la alfabetización. Como no deberá olvidarse, en materia de idiomas, que deben tenerse en cuenta los factores sociales, culturales, económicos y políticos y que uno de ellos, o una combinación de varios, puede pesar más que las consideraciones de tipo didáctico.

Creo que es importante llevar a cabo lo antes posible un estudio preliminar, general y objetivo, de la antropología social de la región. Es más, sería conveniente que las personas que trabajen en los diversos planes encaminados al desarrollo de la región puedan consultar a un antropólogo social calificado, no sólo antes y durante la preparación de sus actividades, sino también cuando sus planes estén ya en ejecución. Los especialistas en educación de la comunidad y de adultos deberían recibir una preparación general sobre la materia en los cursos de formación. La iniciación en la antropología social puede hacerse localmente. Pueden citarse como ejemplos los trabajos de investigación que dirige en Trinidad el Departamento de Extensión del Colegio Universitario de las Antillas. Entre los trabajos emprendidos con la ayuda de personas no especializadas figuran el acopio de simples datos etnográficos, estudios efectuados por equipos en un territorio sobre un tema determinado, por ejemplo, usos funerarios, historias o ejemplos de cómo se aplican las normas culturales en un conjunto de actividades y sucesos, y la preparación de monografías sobre objetos de manufactura tradicional y actividades sociales colectivas con una base tradicional, como los festivales, danzas, pantomimas de carnaval, juegos y ritos. El Sr. Andrew Pearse, que dirige esas tareas desde Trinidad, ha señalado, después de un año de experimentación, que si se escogen acertadamente los proyectos, la cooperación de esos "ayudantes" puede ser muy eficaz en la etnografía descriptiva. Ha observado que el antillano de la clase media no suele aceptar fácilmente la cultura popular tradicional como inherente al patrimonio nacional, en gran parte, a su juicio, por su proximidad al pueblo, tanto por su origen como por sus puntos de vista.

En algunos de sus comentarios, el Sr. Pearse afirma que una vez aceptada la cultura popular, desaparece el estigma que pesaba antes sobre todas sus manifestaciones. La educación, dice, ha sido considerada hasta ahora como un medio de evasión de la vida del pueblo, en modo alguno como una preparación para participar más plena y eficazmente en ella. A su juicio, desde el punto de vista de la educación fundamental, ese trabajo tiene gran importancia y puede contribuir de diversas maneras a la movilización de los recursos de la comunidad y a su integración. El programa del Sr. Pearse y de sus "ayudantes" se ha concebido como un medio de promover la investigación directa y objetiva de la evolución de la sociedad y de su cultura. El método que preconiza estriba en basar los trabajos de investigación en estudios puramente descriptivos, pasando en una etapa ulterior a deducciones y abstracciones que no impliquen ociosas interpretaciones ideológicas.

Sin que esto suponga la aprobación de todos los puntos de vista del Sr. Pearse, puede afirmarse que el Departamento de Extensión del Colegio Universitario de Trinidad es digno de encomio por esas nuevas actividades. No obstante, mi experiencia en antropología social y en pedagogía, me induce a pensar que los resultados de esos trabajos tienen que incorporarse en una labor de conjunto y formar parte de un estudio antropológico y social de la región del Caribe,

que se haga en forma continua y sistemática con una dirección centralizada. Todos los elementos deben ser objeto de un estudio sistemático, pero los datos recogidos localmente requieren una detenida evaluación científica y una síntesis a un nivel regional o, tal vez, subregional. Es indudable que si las personas que se han ocupado del vasto problema de mejorar las condiciones de vida de las masas populares de la región del Caribe hubieran tenido en cuenta la antropología social y hubieran sabido comprender las actitudes humanas, se hubieran evitado muchos errores que han hecho más lento el progreso hacia una vida más plena y feliz. Por ejemplo, he podido observar que las personas encargadas de los trabajos de extensión no llegaban muchas veces a organizar las comunidades de aldea porque no se habían hecho investigaciones preliminares sobre los métodos locales de asistencia mutua y no se habían apreciado debidamente los festivales populares y religiosos de la localidad.

En su mayoría, las personas instruídas y conscientes de la región desearían que encontrara plena expresión el sentimiento de "pertenecer" a la comunidad. La antropología social puede ayudarles de diversas maneras, especialmente analizando las cultura y mostrando lo que representan las costumbres, los mitos, la tradición, el folklore, las leyendas y su función en el conjunto de una cultura. Una cuestión esencial sería la de saber si la estructura preferible es la nacional - y hay que reconocer que constituye actualmente una aspiración característica de la región del Caribe - concentrando los esfuerzos hacia una unidad cultural en sociedades de composición múltiple, y presentándola como la única solución adecuada. Por ejemplo, cabe preguntarse si en territorios con tantos habitantes de origen africano y de origen asiático, no es preferible que cada sector desarrolle los mejores elementos de su cultura propia, contribuyendo así a la integración del conjunto. También cabe preguntarse si el dividir la población, como se hace ahora, clasificando a las personas según su lugar de origen, no contribuye más bien a acentuar las diferencias. Se habla de indostaneses, por ejemplo, y no puede por menos de pensarse si no sería mejor llamar antillanos a todos los habitantes de las Antillas que tienen en la región su residencia permanente. Esas cuestiones son de fundamental importancia, y aunque algunos de los factores que se han de tomar en cuenta no corresponden estrictamente a la antropología social, es innegable que esa ciencia puede ser muy útil a todos los que trabajan en la estructuración nacional de la región.

El presente estudio trata especialmente de los habitantes de las zonas rurales; quizá haya quien se pregunte por qué, y por qué es tan necesario trabajar para el mejoramiento de las condiciones sociales, económicas y culturales del aldeano en relación con sus situación actual. Las masas de campesinos que no han recibido instrucción ignoran, en gran medida, sus derechos y obligaciones de ciudadanos, como desconocen sus capacidades y su fuerza. Algunos conservan vestigios de una cultura anterior, otros escasas supervivencias, pero en su mayoría sufren influencias europeas y, en menor grado, norteamericanas. Para muchos de ellos, la vida es una perpetua y monótona lucha por ganarse el sustento, y sin embargo son ellos quienes hacen la mayor parte del trabajo productivo en la región del Caribe. No debe sorprendernos la tendencia a abandonar el medio rural, aburrido y desalentador, por las zonas urbanas, y es muy de lamentar, desde cierto punto de vista, que muchos de los que parten hacia las ciudades sean los hombres más jóvenes y enérgicos de la aldea que, además de buscar la animación y las diversiones propias de la ciudad, han comprendido las ventajas de la vida urbana en su aspecto cultural. Tanto desde el punto de vista de la antropología como de la estructuración nacional, convendría restablecer lo antes posible el equilibrio, ofreciendo a los habitantes de las zonas rurales una verdadera vida de comunidad que dé un sentido y un objetivo a su existencia. Deben recibir una educación en la que se tenga debidamente en cuenta todo lo que contribuye a independizar al hombre y todo lo que se relaciona con las actividades rurales. Las actividades sociales deben desarrollarse plenamente, como deben fomentarse las buenas lecturas y el aprovechamiento de las horas libres. La alfabetización, la higiene, la sanidad, el mejoramiento de los métodos agrícolas son muy importantes, pero persiste el hecho fundamental de que la vida debe hacerse más atractiva. Esto no puede lograrse imponiendo normas de conducta de otros pueblos, ni haciéndolo todo por los interesados. Hay que ayudar a los aldeanos a que estudien ellos mismos los problemas en una forma que conduzca a la acción en pro de la comunidad. Ellos mismos deben desear y preparar una vida nueva, con ayuda del exterior, pero con la sensación de que el camino que emprenden es el que ellos mismos se han trazado. No debe olvidarse que en una región eminentemente agrícola, la población rural es la que mejor representa el espíritu nacional.

Los métodos de desarrollo de la comunidad varían, como hemos visto, según los diversos territorios de la región. En algunos, apenas se ha intentado todavía dar una preparación individual para el trabajo colectivo, con o sin incentivos, mientras en otros se han erigido edificios para la comunidad sin preparar antes a la población para el cambio imprescindible de las actitudes personales que ha de llevar a la cooperación. Esperará en vano quien crea que la construcción de un edificio ha de dar de por sí una conciencia colectiva y un auténtico sentimiento de unidad. El especialista en antropología social puede ayudar a evitar un criterio puramente "experimental", que muchas veces entraña demasiadas posibilidades de error. En la región del Caribe, donde falta, frecuentemente por razones históricas, el sentido de la comunidad, excepto tal vez en casos especiales y con un fin inmediato, no basta dar una instrucción a la población de una aldea para darle una unidad consciente. El profesor Linton, de la Universidad de Columbia, nos dice que un grupo de reclutas puede transformarse en una unidad militar, perfectamente adiestrada y coordinada, mucho antes de haber participado en una batalla. Sin embargo, una vez efectivamente en combate, no puede afirmarse que ese grupo entrenado se conducirá como una unidad mientras no se haya establecido entre las personas que lo componen una unidad psicológica, una comunidad de ideas, de valores y de hábitos. Esa unidad psicológica efectiva es "la que asegura reacciones afectivas comunes, hace que el individuo esté dispuesto a sacrificar sus propios intereses en aras de los del grupo y le impulse a hacer lo necesario aun cuando nadie le vigila." 1) Por consiguiente, los sacrificios personales y la cooperación voluntaria son imprescindibles para que una comunidad se desarrolle plena y eficazmente.

Cuando los miembros del grupo tienen las mismas ideas y las mismas reacciones afectivas, el "espíritu de cuerpo" dará lugar a la unidad de voluntad y a la aptitud necesaria para una acción espontánea y coordinada - se habrá logrado una organización de personalidades mutuamente adaptadas. Sin embargo, suele transcurrir largo tiempo hasta que se alcanza esa etapa y no faltan razones para ello. Las personas que forman un grupo conservan su individualidad física y psicológica, y aunque sufran una influencia determinante del medio ambiente, no perderán sus características individuales. La comunidad no basta por sí sola para hacer surgir ideas, aunque en algunos casos un pequeño grupo puede aunar su experiencia práctica e intelectual y ofrecer la solución de un problema. Sólo una comunidad extraordinariamente democrática aceptará sin más la solución propuesta por una de las personas que la forman, naturalmente a menos de que se trate de una comunidad dispuesta a dejarlo todo en manos de un dirigente que se haya colocado a la cabeza del grupo por su riqueza o porque detenta una posición "clave". También existe el tipo de individuo que se opone sistemáticamente a cualquier propuesta que no sea suya, como el que no puede discrepar sin ser desagradable.

Una lección que la antropología social puede dar a todos los que desean asistir al pleno desarrollo de la comunidad en la región del Caribe es que ninguna administración podrá obtener una acción espontánea de la comunidad en beneficio del conjunto de la población mientras no se haya formado en sus componentes la conciencia de grupo. El proceso puede ser rápido en unos sitios, lento en otros. Hombres y mujeres deben aprender a exponer sus problemas en el hogar y en público, deben aprender a reunirse para discutir con toda la población. No se puede imponer desde fuera ese sentido de unidad, especialmente cuando se ha perdido la tradición social o cuando es muy débil. Ese sentimiento de unidad dará lugar al "espíritu de cuerpo" que la población deseará ver traducido en una cooperación por el bien común.

La antropología social trata del hombre en cuanto ser social, y el antropólogo se interesa por las razas, las lenguas, las culturas, las religiones, los alimentos, la vivienda, el utillaje y las agrupaciones, organizaciones y medios sociales en su relación con la cultura. Aunque la lista no es completa, da ya una idea de la amplitud de la materia. Tal como se ha definido la cultura, la tradición social tiene gran importancia en la región del Caribe. El profesor Franz Boas lo subraya al decir que la cultura abarca todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo frente a los hábitos del grupo en que vive y los productos de las actividades humanas en la medida en que están determinadas por esos hábitos. Nunca se insistirá bastante en que, para obtener buenos resultados en nuestra obra de educación y desarrollo de la comunidad, habremos de contar con la ayuda del antropólogo, especialmente en lo que se refiere a la cultura tal como la ha definido el Profesor Boas. 2)

1) Ralph Linton, The Study of man. New York, Appleton Century, 1936, p. 93.

2) "Anthropology", Encyclopaedia of the Social Sciences. New York, Macmillan, 1949, vol. 1, p. 78.

2. Objetivos

De lo expuesto en la parte principal del presente estudio, se deduce claramente que, en la región del Caribe, los objetivos en materia de educación son muy diversos, no siempre precisos y, en algunos casos, limitados. Por otra parte, en varias pequeñas islas puede decirse que se realiza un esfuerzo en materia de bienestar social, de educación de la comunidad o de educación de adultos y trabajos de extensión. En la mayor parte de esos casos, no parece haber una concepción clara de lo que se está haciendo, sencillamente alguien ha pensado que ese trabajo era necesario. No debe sorprender que en tales casos sean más los fracasos que los éxitos. Lo cual se debe muchas veces a que se trata de islas de productividad relativamente baja, mercados inestables y escasos ingresos. Es innegable que todos esos factores impiden la inversión de grandes sumas en actividades sociales y educativas. Personalmente estimo que con objetivos claros, integración y nuevas perspectivas en materia de iniciativa personal, no hay razones de peso para que no se logre un mejoramiento de las aptitudes básicas, de la educación y del desarrollo de la comunidad y para que no sea un éxito una campaña bien preparada y realizada contra la pobreza, la ignorancia y las enfermedades. Es más, precisamente en esas regiones pobres es donde más falta hacen esos planes, pero serían necesarios profundos cambios en la manera de proceder, tanto oficial como pública, y más buena voluntad por parte de las personas que han recibido instrucción y han tenido oportunidades negadas a otros, para relegar a segundo plano sus intereses personales y ofrecer ayuda a los menos afortunados, no sólo dando desde lejos consejos gratuitos o aun dinero, sino trabajando con la comunidad en la comunidad.

Cabe preguntarse si puede aplicarse a toda la región del Caribe un plan único para lograr una vida más plena y feliz. A primera vista, la respuesta parece ser negativa, dada la variedad de factores políticos, humanos y económicos y las diferencias de ambiente en una región tan extensa. No obstante, si se acepta de antemano la necesidad de una adaptación a las diversas condiciones y fases de desarrollo, es posible encontrar objetivos de aplicación general y un enfoque fundamental para la solución de numerosas cuestiones que ahora se tratan separadamente, pero que en realidad son problemas conexos. Es evidente que el procedimiento seguido hasta ahora de abordar por separado los diversos problemas de la región del Caribe no ha dado resultado, por lo que personalmente estimo que, más que de alfabetizar, de dar una educación básica, de adultos, profesional o de extensión, se trata de resolver el gran problema de mejorar en su conjunto la vida en el campo y en las ciudades, es decir, la vida de toda la población. Con ese enfoque y con esos objetivos, hay que establecer un programa y, para llevarlo a cabo, utilizar las mejores técnicas y un personal competente.

En algunos puntos de la región del Caribe existen ya programas de desarrollo, pero es evidente que no siempre dan los resultados deseados. Los planes fracasan por una u otra razón, y en general por varios motivos a la vez. Fracasan por no tener objetivos bastante amplios, o por no tenerlos en realidad, por falta de coordinación, por la excesiva magnitud de lo que se persigue en una economía pobre, por falta de adecuada preparación del personal, retribuido o no retribuido, por negligencia en materia docente, por ignorancia de las actitudes de la población, por paternalismo o porque no se logra suscitar entre la población la clara conciencia del ejercicio inteligente de la ciudadanía.

Hagamos frente a los hechos. Se trata de una guerra, y de una guerra sin cuartel. Durante la segunda guerra mundial, por amarga experiencia, las democracias aprendieron muchas cosas que merecen ser tomadas en cuenta en la guerra contra la pobreza, la ignorancia y las enfermedades. En tiempo de guerra debe haber un objetivo principal: la victoria, con un plan general para lograrla, y más que nunca, el gobierno debe suscitar un sentido de urgencia y un espíritu de cooperación. Es imposible permitir que el ejército, la armada y las fuerzas aéreas sean durante una guerra compartimentos estancos con jefes que sólo piensan en los intereses de sus servicios. Lo único eficaz son las operaciones combinadas. Nadie puede rehuir la responsabilidad y tan importante es el particular como el soldado, el marino o el piloto. No hay quien quede al margen de la defensa pasiva, de la actividad de protección antiaérea, del esfuerzo necesario para abastecer de municiones a los que combaten y de alimentos y ropas toda la población. Todo debe sacrificarse para el esfuerzo de guerra y el que se niega a cooperar es considerado como un traidor. Por medio de una propaganda intensiva, se informa al país sobre lo que debe hacer y la manera de hacerlo y se enseña prácticamente a la población civil cómo deben aprovecharse los recursos naturales y cómo se debe dirigir el hogar con más economía y eficiencia que en épocas de paz. Ningún recurso, humano o material, puede malgastarse. Pero una

característica notable de la última guerra, que pudo observarse en las grandes fuerzas combatientes de las democracias, fué la formación de verdaderos grupos de debates en que se examinaban los problemas planteados y los principios fundamentales de la democracia por los que se combatía. Esa actitud se basaba en la convicción de que se combate con mayor eficacia cuando se sabe cual es el fin que se persigue.

Hoy habría que declarar la guerra en toda la región del Caribe con el pacífico fin de crear una vida mejor y más feliz para sus habitantes. Las regiones rurales son las que más lo necesitan y las operaciones militares deberían concentrarse, por el momento, en ese frente, sin olvidar que quedan muchos problemas por resolver en las ciudades y que el conjunto del país tiene más importancia que las partes que lo componen. Un buen comandante en jefe comprende que, en la estrategia del conjunto, sus generales deben adaptar sus tácticas, no sólo a las fuerzas y a las posibilidades del enemigo, sino también al terreno en que se llevan a cabo las operaciones. Del mismo modo, en la región del Caribe de hoy y de mañana, debemos reconocer que si bien hay principios generales aplicables al desarrollo de la región, las tácticas empleadas en cada una de las zonas no deben ni pueden ser las mismas. El objetivo es el mismo, pero habrá que llegar a él por el camino preferible en cada caso.

Hemos dicho que una nación en guerra debe tener un objetivo principal, aunque haya también objetivos secundarios. Así, en nuestro ataque pacífico a los problemas del Caribe, ha de haber un propósito general que nadie, en ningún nivel, deberá perder de vista. Cabe afirmar que ese objetivo principal es la estructuración de una nación democrática en la que todos vivan mejor y más plenamente. De ello se desprende que sólo se logrará el éxito con un plan de desarrollo integrado a un nivel nacional, y que el educador desempeñará en ese plan una función vital. Esa acción deberá propugnar, como artículo de fe, la creación de una sociedad de hombres amantes del progreso que confíen en sus propias fuerzas, vivan en paz consigo mismos y con sus semejantes y sienten sólidas bases para la felicidad y el desarrollo de la comunidad. Las personas encargadas de preparar los planes no dejarán de tener en cuenta los valores materiales que se persiguen, pero sin olvidar que, para desarrollar un país, grande o pequeño, insular o continental, lo más importante es desarrollar el carácter esencial de la población, infundirle un sentido del ejercicio inteligente de la ciudadanía que se refleje en su carácter. Los programas deberán fijar los objetivos que la población tratará de alcanzar para elevar su nivel de vida. A la apatía de las masas debe suceder un deseo de vivir mejor, sin pobreza, temores, ignorancia ni enfermedades, y la convicción de que todos deben participar activamente en ese proceso.

Porque no se triunfará si no se logra suscitar en la población un vivo anhelo, un profundo deseo de aprender y de vivir de otra manera. Lo cual no significa en modo alguno que deben abandonarse los valores espirituales; por el contrario, estimo que, en ese nuevo enfoque, la religión es necesaria por numerosas razones, pues una concepción puramente materialista podría ser, a mi juicio, catastrófica para el individuo y para la vida social de la región. Pero lo esencial es que la población debe estar convencida de que cuanto se hace en el progreso de estructuración de la nación redundará en su beneficio y esa creencia debe ser tan firme que la impulse a participar en la acción en vez de permanecer pasivamente a la expectativa.

El triunfo de la democracia depende en gran medida del desarrollo de un espíritu de cooperación, de ciudadanía disciplinada, y de la aptitud de todos, hombres y mujeres, para participar inteligentemente en los asuntos públicos. Por consiguiente, la educación deberá formar al individuo para que comprenda que en una democracia tiene tantos derechos como obligaciones, para con sus vecinos y respecto a su país y deberá lograr el pleno desarrollo de la personalidad, para que cada cual desee sinceramente ser un miembro activo de la comunidad.

Veamos lo que sucede fuera de la región del Caribe. Tomemos el caso de la nueva India, y veamos cuáles son los objetivos que se persiguen en un país con millones de habitantes, donde la pobreza, la enfermedad y la ignorancia han sido y continúan siendo graves problemas. Se ha establecido un plan quinquenal. El objetivo fundamental del plan es elevar las condiciones de vida de la población y darle oportunidades para ampliar sus perspectivas y enriquecer su vida. Se ha proclamado que se trata de utilizar de un modo más eficaz los recursos, humanos y materiales, de que dispone la comunidad, para obtener más bienes y servicios, y al mismo tiempo de

disminuir las desigualdades de ingresos, fortuna y oportunidades. El esfuerzo común impone el método y las normas de coordinación; por medio del plan quinquenal se trata de iniciar un proceso de transformación de la vida económica y social de los aldeanos. Se trata de suscitar en la población rural el deseo de un nivel de vida más alto, la voluntad de vivir mejor.

A ese respecto, es interesante ver cómo conciben la comunidad, en la India, las personas encargadas de la ejecución del plan. Un folleto oficial publicado por el Estado de Bombay en 1952, nos lo dice en forma tan interesante como original, refiriéndose, naturalmente, a la planificación nacional. Nos dice el folleto que en la sociedad de nuestros días, una comunidad se distingue de una multitud por las mismas características que distinguen un huerto de la selva. La selva es un conglomerado de vegetación que vive con arreglo a una economía de laissez faire, en la que sólo se aplican las leyes primitivas de una naturaleza en que se impone el más fuerte. Contiene la selva todas las variedades de vegetación, desde hierbas venenosas hasta árboles frutales que se abren paso como pueden en busca de espacio y llegan al fin a un equilibrio determinado por las diferencias de suelo y de clima. Una huerta, en cambio, es un jardín cuidadosamente ordenado, donde la mano de un artista sabe dar a cada planta lugar para crecer y florecer, para que cada cual complemente a las otras en la sinfonía del conjunto, para "vivir y dejar vivir". Una comunidad deberá gobernarse por los mismos principios básicos que rigen en una huerta, y sus dirigentes tendrán que emplear de la misma manera los instrumentos de que dispongan. ¹⁾

Sin embargo, en una comunidad no es suficiente el planeamiento ordenado de un artista, porque se trata de seres humanos, y si queremos obtener un huerto con todo lo que lo diferencia de la selva, habrá que comenzar por las raíces, es decir por los seres humanos que la forman, con todas sus cualidades y defectos, su voluntad o su falta de voluntad de mejorar. El problema que se plantea es el de inculcar en una comunidad, local, social o nacional, el deseo de ser cívicamente eficiente. Esto significa que debe considerarse negativa la actitud tan extendida de dejar "que lo arregle el gobierno", aunque siempre será necesaria la ayuda financiera y el asesoramiento de la administración oficial. Cualquiera que conozca realmente, tanto las poblaciones rurales de otras partes del mundo como las del Caribe, sabrá que donde reina el paternalismo, hay poco o ningún incentivo para la iniciativa personal. Se desarrolla rápidamente una incapacidad personal y colectiva para resolver los problemas individuales y de la comunidad y el sentimiento de inferioridad que la acompaña induce a evitar la participación en la vida pública e impide utilizar las aptitudes de la población.

Volvamos al objetivo principal de estructuración nacional con arreglo a los principios democráticos, no de arriba abajo, ni de abajo arriba, sino en forma que todos sientan que pueden participar en la acción. Para lograr actitudes justas hacia la estructuración nacional, debería haber hasta en las comunidades de proporciones más reducidas debates que conduzcan a decisiones, alentándose a cada comunidad a que resuelva sus problemas por iniciativa propia. Toda comunidad que así proceda, puede considerarse ganada para la nación, y cuando todas las comunidades hayan aprendido y practicado ese procedimiento, todo el país sabrá lo que significa un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

El concepto de desarrollo planificado implica por parte del Estado el derecho a intervenir en el proceso encaminado a dar a toda la población una conciencia de sus derechos y deberes cívicos y nacionales, así como las posibilidades necesarias para que su educación y su preparación social, moral y física y la forma en que emplee su tiempo libre redunden en beneficio de toda la comunidad. Por otra parte, el Estado debe estimular la participación cívica y dar una instrucción cívica que inculque a la población la voluntad de llevar una vida plena y digna. Después de sentar que el desarrollo planificado es conveniente en la esfera nacional, que en la esfera de la comunidad el proceso debe realizarse espontáneamente, y que los hábitos de trabajo, cooperación y vida mejor deben arraigarse en la comunidad para que ésta continúe su evolución, cada vez con mayor amplitud y valiéndose de sus propios recursos, nos queda por ver cuáles son los mejores medios de alcanzar esos fines.

3. La necesidad de una integración

La idea de que debe haber un plan general de desarrollo en cada territorio o, tal vez, en cada grupo de islas del Caribe no es nueva, porque existen ya varios planes de desarrollo en distintas fases de ejecución, pero no presentan la homogeneidad necesaria para lograr un objetivo común. Los Sres. Hussein y Taylor dicen en su informe que "los programas de desarrollo de la

1) Community projects in Bombay State. Bombay, 1952. p. 4.

comunidad constituyen en Puerto Rico y México parte integrante de una política nacional ya arraigada y llevada a la práctica con bastante eficiencia. En Jamaica ha habido una evolución gradual hacia lo que podría llamarse una política colonial e insular. En Trinidad, la administración metropolitana e insular ha creado múltiples servicios técnicos especializados, pero esos servicios no se han integrado en una política oficial bien coordinada. En Haití, la relativa pobreza de la administración nacional dificulta el establecimiento de una red completa de servicios especializados. En ninguno de esos países, es decir en Puerto Rico, México, Haití, Trinidad ni Jamaica, existen organismos técnicos especializados que se ocupen adecuadamente de programas coordinados de desarrollo de la comunidad o aun de desarrollo nacional." 1) Por consiguiente, incluso cuando existe una política de desarrollo nacional con objetivos claros, no siempre va acompañada de la necesaria coordinación de esfuerzos.

Se olvida muchas veces que los aspectos económicos de la vida rural no pueden separarse de problemas sociales más amplios, y que todos los aspectos de la vida de las zonas rurales guardan estrecha relación entre sí, por lo cual no pueden obtenerse resultados duraderos si se tratan aisladamente los diversos aspectos de la cuestión. Es preciso comprender que no es posible ni conveniente intentar resolver los problemas de una aldea enfocados separadamente y que, en las condiciones actuales, ese método resulta no sólo ineficaz, sino que significa un despilfarro de los escasos recursos del Estado. El problema rural debe plantearse en su conjunto, y de un modo general puede afirmarse que muchos esfuerzos encaminados a mejorar las condiciones de vida en la región del Caribe han resultado infructuosos principalmente debido a la anarquía departamental, a la duplicación de esfuerzos, a rivalidades personales y departamentales y a falta de coordinación. Mientras esas condiciones perduren, será inútil hablar del desarrollo del sentido de la comunidad, sentido que únicamente aparece cuando la población piensa y trabaja colectivamente. Sólo cuando la coordinación existe al nivel departamental en la práctica, y no sólo en teoría, se puede empezar a esperar que la población actúe cooperativamente. El ejemplo debe darse desde arriba; esa será la mejor garantía de integración en la esfera local.

Al preparar un plan a escala nacional, con la educación y el desarrollo de la comunidad como partes esenciales del mismo, el principio de integración debe aplicarse inmediatamente después de haber fijado los objetivos, y antes de entrar en detalles sobre el programa y su ejecución, porque si los objetivos se han formulado sobre una base nacional, las perspectivas de éxito del programa dependerán en gran medida de que la integración figure en primer término como elemento esencial de la acción, y no sólo cuando se proyecta el programa sino en todas las fases de su ejecución. Los objetivos han de ser alcanzados con arreglo a los principios democráticos y gobernar un país mediante un sistema que tenga plena o parcialmente las características de la democracia parlamentaria significa que los funcionarios administrativos no son los amos del pueblo, sino que están a su servicio. Como han de comprender que el realizar paralelamente la educación y el desarrollo de la comunidad es uno de los mejores y más fructuosos ejemplos de integración y de servicio a la población.

4. La educación de la comunidad en relación con un programa de desarrollo

Acabamos de hablar de educación y desarrollo de la comunidad, porque se trata de lograr la participación de la comunidad local en el esfuerzo nacional. La educación de la comunidad se sitúa antes del desarrollo de la misma porque ése parece ser el orden lógico. El programa para las comunidades deberá ser amplio, abarcando todos los aspectos del desarrollo; en la vida de la región rural, tendrá por objeto suscitar la actitud justa por parte de la comunidad, el espíritu de iniciativa, con el debido apoyo ajeno, el aumento de la producción, la alfabetización, la expansión de la educación cuando sea necesaria y favorecer todas las actividades que hagan más grata la vida. Es decir, en forma más concreta, que en las regiones rurales se procurará mejorar la agricultura e industrias conexas, las pesquerías, la alimentación, la vida familiar y de la aldea, como se fomentará la expansión de las cooperativas y asociaciones de crédito, el desarrollo de

1) Naciones Unidas, Informe de la Misión Encargada de Estudiar la Organización y el Desarrollo de las Comunidades Rurales en México y la Región del Caribe.

las pequeñas industrias o industrias rurales, especialmente en las zonas donde las labores agrícolas no ocupan todo el día a los trabajadores durante ciertas épocas del año, las obras de riego en pequeña escala cuando sean necesarias, las comunicaciones, la educación en sus diversas formas, incluyendo la alfabetización, la enseñanza básica, de la comunidad y de adultos, la prestación de servicios sanitarios adecuados, y otras medidas de protección de la salud pública, primeros auxilios, asistencia médica a los enfermos, servicios de obstetricia, servicios de desarrollo y mejoramiento de las aptitudes, proyectos para el mejoramiento individual de la vivienda, desarrollo de la democracia en la comunidad, esparcimiento y recreo de la comunidad y para la comunidad y selección y formación de personal para la organización de la colectividad. Todo ello implica que debe prepararse a la comunidad para la idea de desarrollo y darle conciencia de que sus miembros desempeñan una función importante en la aplicación de esa idea. El medio esencial para lograrlo es la educación de la comunidad.

Por bien que se haya concebido, un programa de educación y desarrollo de la comunidad está condenado al fracaso si las personas que componen la comunidad no sienten que participan activamente en él. En particular, habrá que lograr que los adultos aporten sus consejos y su cooperación entusiasta. Hay una gran inteligencia natural en el aldeano, aunque no sepa leer ni escribir, pero la educación de la comunidad le capacitará para intervenir en debates, para adoptar decisiones, para prestar ayuda a los demás y tomar iniciativas, le capacitará para utilizar eficazmente el asesoramiento con que contará. Por desgracia, tendremos que luchar contra la tradicional actitud de acercarse al aldeano con la idea de que el experto ha venido a "enseñarle cómo se hacen las cosas", cuando muchas veces es el aldeano quien puede dar lecciones al recién llegado. Al inaugurar el primer centro de formación de funcionarios para un proyecto de desarrollo de la comunidad en la India, el Primer Ministro se refirió acertadamente a esa cuestión en los términos siguientes:

"No olvidéis que se puede aprender mucho de los aldeanos. Muchos trabajadores sociales van al campo, dan conferencias y vuelven a sus casas. Se imaginan haber realizado un buen trabajo, cuando en realidad lo que han hecho no sirve para nada. Dondequiera que vayáis algo tendréis que aprender de la gente que encontréis. Sin duda vuestra función será la de servirles de guías, pero habéis de aprender tanto de ellos como ellos de vosotros."

El apoyo de la población es condición esencial para el éxito de cualquier programa de desarrollo. Supongamos, por ejemplo, que las personas encargadas de preparar los planes consideran urgente una reforma determinada. Pueden aplicarse métodos totalitarios y rápidos considerando que, si la administración está de acuerdo en que la reforma debe llevarse a cabo, no tiene importancia lo que pueda pensar la población. Toda resistencia, demora o negativa a la cooperación será lógicamente castigada. Ese método es sencillo, pero no es democrático. Nuestro objetivo como demócratas deberá consistir en lograr la adopción permanente de una reforma convenciendo a la población de que le es provechosa, e inculcando esa idea tan hondamente que la gente sienta verdadera satisfacción a ponerla en práctica. Alguien ha dicho que "Se trata de cavar hondo, hasta llegar a los mismos manantiales de la vida, para que de esa fuente inagotable que es la vida rural brote sin cesar agua fresca y pura". Empleando una expresión menos poética podríamos decir que todos deberíamos estar de acuerdo en que el deseo de mejoras ha de surgir de la misma población, pero esto significará, en la mayoría de los casos, que es preciso dar una educación a la comunidad. Hay que llevar a la población a descubrir sus posibilidades latentes antes de poner en ejecución los proyectos incluidos en los programas.

No faltará quien afirme que un plan general de desarrollo a base de un objetivo principal es tan idealista como impracticable en las condiciones actuales de la región del Caribe. Sin negar que la tarea es ardua, estimo que no sólo es posible, sino que es la única manera de abordar el problema en su conjunto. Reconozco, sin embargo, que si no se tiene suficiente fe en el pueblo y no se sabe adónde va ni por qué, todos los esfuerzos serán vanos. No tendrá éxito ningún plan que no sea la expresión de la unidad básica de propósitos de la comunidad. Esa unidad le dará una justificación, un impulso y ayudará materialmente a los miembros de la comunidad a hacer los esfuerzos y sacrificios necesarios.

En el transcurso de la última década, se ha hecho más rápido en la región del Caribe el ritmo del progreso político y se ha manifestado, en forma cada vez más intensa, la iniciativa política, aunque, salvo notables excepciones, no pueda decirse otro tanto en la esfera económica

y social. Ha habido varios planes para desarrollar tal o cual actividad, pero persiste el hecho de que, también con ciertas excepciones, el impulso ha procedido siempre únicamente del gobierno y no de la población. Se ha dicho acertadamente que "es indispensable un vigoroso impulso - procedente del exterior - para aumentar la producción y mejorar las condiciones de vida, si el logro de la autonomía ha de conducir a realizaciones y no al caos. Debemos alentar el espíritu de iniciativa para que preceda al gobierno autónomo... 1)

Se habrá observado que no hemos examinado aquí los detalles concretos de ningún programa general de desarrollo nacional, pues no es ése el propósito de nuestro estudio. Los funcionarios técnicos sabrán lo que han de hacer por las personas encargadas de los planes de desarrollo, pero no deberán olvidar nunca que el conocimiento de la población es tan importante como la preparación de planes, la prestación de asistencia técnica en la ejecución de un programa o la recopilación de cuadros estadísticos. Mucho me ha impresionado y complacido la repetición casi excesiva, con ligeras variantes, de la frase "Sobre todo, no debe olvidarse que en cuestiones de educación, sanidad y bienestar social, los seres humanos son más importantes que las cifras", actitud que es, hoy tal vez uno de los signos más alentadores en la región del Caribe.

Por tanto, en cualquier proyecto de desarrollo planificado en la región del Caribe debemos partir de la comunidad. Primero habrá que estimular a la comunidad local y ayudarle a discutir sus problemas y necesidades más urgentes. Ningún incentivo artificial servirá de estímulo porque sólo cuando los miembros de una comunidad comprendan que la satisfacción de necesidades comunes requiere una acción conjunta, se iniciará el proceso dinámico. No debe olvidarse que la acción colectiva es la base de la integración de la comunidad. Después de haberle imprimido un estímulo auténtico que le haga comprender la existencia de problemas, habrá que movilizar los esfuerzos de la comunidad y emplearlos como instrumento para lograr el mejoramiento económico y social. Será necesario precaverse contra dos peligros. Por una parte, el de la comunidad local que no comprenda que no es la única comunidad del país y que, al atender a sus necesidades, debe contribuir también al desarrollo nacional. El desarrollo de la comunidad, aunque iniciado por la base, debe concebirse como una de las fases de la estructuración de todo el país, proceso en el cual todos, hombres y mujeres, contribuyen al bienestar general. El otro peligro que habrá de evitarse es el de establecer un programa de desarrollo basado en la iniciativa personal en tal forma que la población llegue a creer que puede elevar su nivel de vida únicamente por su esfuerzo. Conviene conocer tanto nuestras fuerzas como nuestras limitaciones y, por ello, hay que ayudar a la comunidad a comprender que una asistencia técnica competente y un apoyo material son necesarios y no deben menospreciarse.

5. Educación de la comunidad y educación de adultos

Con más de un argumento se ha demostrado ya que la educación de la comunidad, patrocinada por un gobierno, puede ser muy valiosa, y en varios pasajes se ha señalado que es necesaria para el éxito de un plan democrático de desarrollo nacional en la región del Caribe. No obstante, habrá que insistir algo más sobre ese punto, sobre todo porque no falta quien siga aún pensando que basta con establecer centros de la comunidad en las zonas rurales para que automáticamente la población reciba una educación de la comunidad. Tal como la concibo personalmente, en relación con el objetivo de lograr una vida plena y digna para la población del Caribe, la educación de la comunidad es más básica que la educación fundamental, más general que la alfabetización y más completa que la educación de adultos en su concepción corriente. Tiene la amplitud necesaria para poder contribuir al éxito de un proyecto de educación fundamental donde un proyecto de esa índole constituya la mejor manera de abordar problemas básicos y para dar los incentivos necesarios a la alfabetización y al desarrollo individual. La educación de la comunidad tiene decisiva importancia para la vida local y nacional, como núcleo esencial de la educación de adultos en una comunidad, con el concepto de educación de adultos de la Unesco, como educación no profesional de adultos que saben leer y comprender textos sobre asuntos generales.

Esa educación de adultos consagrada a contribuir de diversas maneras a mejorar la vida de la comunidad y del individuo puede incluirse en la educación de la comunidad. En efecto, es innegable que nada será más rico como material de experiencia educativa que el conjunto de una comunidad o una comunidad como parte funcional de un todo, discutiendo problemas comunes,

1) N. Bonner Gash, "Community Development". Oversea Education, vol. XXII, n° 2, pág. 60.

buscando su solución, compartiendo experiencias, ofreciendo los conocimientos derivados de la práctica de una profesión, de un oficio o aun de un trabajo no calificado, aprendiendo todos unos de otros y de los funcionarios técnicos y participando todos, cada cual a su manera, en la vida de la comunidad. En el siguiente fragmento de una publicación de la Unesco se ve claramente qué admirable "escuela" es la comunidad.

"Normalmente, las personas que viven en la misma localidad tienen múltiples características comunes: condición social, situación económica, mentalidad social y nacional, educación. Lo cual quiere decir que también sus problemas serán similares: vivienda y cuidado de la misma, costo de la vida, educación de los hijos, problemas del hogar y de la vida de familia. Siempre existe alguno de esos problemas con carácter de actualidad: servicios de transporte, recogida de basuras, asistencia social, etc., buen funcionamiento de las instituciones locales, tipo de educación que se da a los niños, a los jóvenes y a los adultos, organización de las actividades recreativas, etc. Todos esos problemas pueden servir de base para una cooperación orientada hacia la adquisición de conocimientos y hacia la acción. Pero para una verdadera educación de adultos, ha de reservarse un lugar de primer plano en la organización de la comunidad a una labor de estudio sistemáticamente encaminada a la consecución de determinados fines, labor que se considere valiosa y útil en el esfuerzo colectivo de la población para resolver los problemas comunes." 1)

Puede decirse que la educación es un proceso que continúa durante toda la vida y que la educación del adulto no puede considerarse como una fase aislada. Al comienzo, el programa puede tener un carácter elemental, pero después podrá comprender estudios más avanzados. En unos casos podrá tener por objeto sentar las bases de un aprendizaje y de una acción en cooperación, en otros el pleno desarrollo cultural y profesional del individuo. Por otra parte, para el gobierno que se encuentre ante ese problema, el criterio sugerido no implica el empleo de un personal múltiple y oneroso cuando ya es muy difícil obtener fondos para los servicios existentes. En efecto, en algunas zonas sería posible, fundiendo los esfuerzos, obtener resultados más efectivos con un costo total más bajo en lo que se refiere al personal, y destinar parte de los ahorros a la formación adecuada de personal local.

Los debates y los estudios realizados en común, la centralización de conocimiento y experiencias, el trabajo efectuado entre todos por el bienestar general de la comunidad tienen repercusiones sociales precisas y evidentes. Las gentes comienzan a conocerse como nunca se hubieran conocido antes, desaparecen las barreras artificiales y el bienestar social de la comunidad se convierte en una preocupación general. Tomemos como ejemplo las repercusiones sociales, en el nivel familiar, de la ayuda a la iniciativa personal para la construcción de viviendas. La construcción de la casa interesa al conjunto de la familia, da al grupo familiar un sentido de finalidad y realización. La experiencia práctica hará surgir la idea de la división del trabajo, al plantearse a la familia problemas como las instalaciones sanitarias, la recogida de basuras, el alumbrado, la ventilación, por no mencionar sino unos pocos. Sobre todo, se desarrollará la personalidad y el espíritu de cooperación de cuantos participen en el trabajo. Se trata de una educación social del tipo más duradero, y no deja de tener importancia el hecho de que la familia aporte a la realización del plan sus ideas y su trabajo y sienta al fin que está auténticamente arraigada en la tierra en que vive. Sus miembros se sentirán más orgullosos de ser los ciudadanos de una democracia, y no dándose por satisfechos con lo conseguido, desearán participar en la vida y en el progreso de toda la comunidad.

A mi juicio, la División de Educación de la Comunidad de Puerto Rico tiene, básicamente, el enfoque apropiado para la Educación de la Comunidad y, en esa educación, para sentar sólidas bases de desarrollo de la comunidad. Pero también hay aspectos muy positivos en la orientación de la Social Welfare Commission de Jamaica y de los organismos que lo han precedido. La División de Educación de la Comunidad de Puerto Rico plantea muy bien el problema, pero a mi parecer, en diversos puntos de la región del Caribe habrá que intensificar el ritmo de las actividades, pues muchos de sus habitantes desean resultados rápidos, sobre todo en lo que concierne a la vivienda y la situación económica. Una vez convencidos de que por medio de la discusión, las decisiones

1) Unesco. L'éducation des adultes: tendances et réalisations actuelles. Op. cit., pág. 82.

tomadas en común y las actividades colectivas pueden alcanzar objetivos sencillos e inmediatos, es más probable que se encuentren dispuestos a estudiar planes a largo plazo y finalmente a cooperar en ellos.

Como un aspecto positivo debe recordarse que aunque en las Antillas no suelen ser muy sólidos los vínculos familiares en las familias poco acomodadas, hay una tradición, en la mayor parte de la región, de ayuda mutua cuando se trata del cultivo del suelo, de mudanzas y de construcción de casas. En Puerto Rico se comprendió probablemente que la influencia española predominante entre la población podía, en cierto sentido, frenar el esfuerzo general de estructuración del país. Normalmente, el español es individualista por temperamento, excepto en materia de ritos religiosos y de tradiciones, o cuando se persigue un noble fin que suscite hondas emociones. Por ello, parece lógico que la modificación de esa actitud forme parte del proceso de educación de la comunidad y que, por tanto, el proceso de creación de nuevas actitudes no pueda apresurarse exageradamente en Puerto Rico.

Jamaica parece haber respondido rápidamente a la idea del servicio a la comunidad. Durante varios años se llevaron a cabo con éxito diversas campañas y los aldeanos exponen con orgullo los resultados en las fiestas locales o en los "Días de culminación de las labores" en cada distrito. En una palabra, los habitantes de la isla parecen apreciar los primeros resultados concretos. Sin embargo, cabe preguntarse si los resultados serán tan duraderos en la vida de la comunidad como los que se alcancen por el método más largo y paciente empleado en Puerto Rico. Es interesante señalar aquí las opiniones de dos expertos, el Sr. D. Hanson y el Sr. Hector García, designados para trabajar para la Comisión del Caribe en el programa de la U.S. Foreign Operations Technical Assistance. En su informe, fechado el 30 de septiembre de 1953, dan algunas indicaciones sobre el grado de receptividad de la población en lo que se refiere a las ideas de estímulo de la iniciativa personal en las regiones que les fueron asignadas. De un modo general observaron que la idea de la iniciativa personal estaba muy extendida entre los sectores más pobres de la población y había ejemplos de una actitud prácticamente tradicional en esa cuestión que daba resultados satisfactorios. En otros casos, los resultados eran efímeros pero "la tradición de la iniciativa personal podría renacer si se crearan las condiciones adecuadas para ello". Palabras que indican que la idea de comunidad está latente y sólo es preciso infundirle nueva vida. En la página 16 dicen los mismos expertos: "Debe persuadirse en primer término a las agrupaciones locales y personalidades representativas de la población para que acepten el principio de la iniciativa personal y para que cooperen, convenciendo a la comunidad de las ventajas de esa actitud. Habrá que movilizar las tradiciones existentes de estímulo a la iniciativa personal..." De todo lo cual se deduce una conclusión importante: el estímulo a la iniciativa personal es generalmente aceptado en la región del Caribe, y puede servir a las comunidades, a las familias y a los técnicos para aunar y coordinar sus conocimientos en la solución de los problemas básicos. Esto es un aspecto muy positivo, pero el experimento se basa, principalmente, en proyectos de construcción de viviendas, y será necesario desarrollar mucho más la educación de la comunidad para lograr que se generalicen las actitudes adecuadas. Es evidente que la idea de comunidad no tiene la misma fuerza en todas las regiones, y éste es un punto que no se ha de olvidar. Aun en la construcción de viviendas se observan casos de franca oposición al empleo del hormigón, sobre todo para suelos y techos, porque la gente cree que esas casas son forzosamente húmedas e insalubres.

De la sección del Informe que trata del desarrollo de la comunidad, se deduce claramente que, si bien los principios y los métodos de organización de la comunidad en lo que se refiere al fomento de la iniciativa personal son aplicables en la región del Caribe, habrá que tener en cuenta las actitudes y las ideas locales. En materia de construcción de viviendas, se observó en Surinam que la población adoptaba fácilmente ese espíritu y no necesitaba que se le convenciera de su eficacia. No obstante, no se trataba de los sectores más pobres de la población rural. Mucho más trabajo básico fué necesario en Trinidad, donde se vió que la población buscaba para el problema de la vivienda soluciones que no se basaran en el estímulo de la iniciativa personal. En Barbada, muchos de los habitantes mostraban una tendencia al individualismo, y era preciso convencerles de la necesidad de cada paso que había que dar, actitud que no deja de ser comprensible. Quizá hubiera debido dedicarse más tiempo a los debates preliminares y al trabajo básico. En un territorio visitado por el asesor de la Unesco, la construcción de viviendas había llegado a ser en muchos casos un esfuerzo cooperativo de toda la comunidad, mientras que en otro, no muy distante, esa idea no había encontrado eco entre la población, que prefería construir únicamente para la familia, con la familia y los parientes. El informe dedica palabras de

encomio el espíritu de cooperación mostrado por una comunidad en un proyecto de esa índole para la construcción de viviendas en Jamaica, donde existía clara conciencia de la idea de comunidad. Según puede verse en el Informe, el experimento de Puerto Rico es similar al de Jamaica, por cuanto en ambos casos la ayuda a la iniciativa personal es uno de los elementos de un programa general de desarrollo de la comunidad. En una concepción justa, la construcción de viviendas en esa forma es un proceso en el que se trata, más que de construir casas o centros de la comunidad, de estimular las posibilidades humanas para una vida feliz, plena, sana y firmemente democrática.

Se vuelve siempre a la educación de la comunidad como base para el desarrollo de la comunidad local y de la comunidad de comunidades que es la nación, y así hemos de hablar una vez más de la educación de la comunidad en Puerto Rico, donde es parte integrante un plan oficial de desarrollo general. Los Sres. C. Cannell y S. Withey, inteligentes y experimentados observadores de los Estados Unidos, dicen que todo esfuerzo de la comunidad local en Puerto Rico, al ser un factor integrante de un amplio programa oficial de desarrollo social y económico, deja de ser factor aislado y "forma parte de un plan general de adaptación, mejoramiento y reajuste desde el punto de vista político, tecnológico, educativo, comercial y social. La División de Educación de la Comunidad fué establecida por una ley y sus amplios objetivos se fijaron en un texto que tiene también carácter de ley. Lo cual implica que el trabajo de la División en las comunidades no surge de la iniciativa de las propias comunidades, sino de la administración. Sin embargo, puede decirse que casi nunca se pone localmente en práctica ese programa hasta que las comunidades no han aceptado espontáneamente sus objetivos." 1)

Un estudio efectuado en toda la isla mostró que la participación de la comunidad era ínfima en todo lo que no fueran actividades recreativas. Por consiguiente, había que pensar ante todo en una acción encaminada a lograr que la comunidad comenzara a funcionar como tal, momento en el que tiene particular importancia el organizador colectivo, que "ha de interesarse por todo proceso, reacción y relación que constituyan elementos positivos y generales a toda la comunidad, como medios para alcanzar los fines perseguidos. Su objetivo deberá ser el desarrollo de esas actitudes. Pero raras veces ve la población en esas actitudes el camino que conduzca a la consecución de sus fines". Por lo cual, sugieren los expertos, el organizador deberá apoyarse en los incentivos que puedan mover a la población, pero en forma que en el proceso que les lleve a la consecución de los fines perseguidos aprendan a trabajar juntos para resolver el problema. 2) Las medidas que vayan tomando les permitirán pasar a ideas generales sobre lo que significa la comunidad y su acción.

En Puerto Rico, donde existe un sistema de organismos destinados a atender a las necesidades y problemas básicos de las zonas rurales, hace falta todavía, según se ha podido observar, una acción educativa que lleve a una comunidad, cuyos miembros no tienen gran experiencia y se muestran reacios a exteriorizar sus ideas y conocimientos prácticos, a precisar y resolver sus problemas con un mínimo de ayuda del exterior. Se trata, en términos generales, de hacer lo necesario para que aparezcan las bases de la democracia. Como hemos visto, el estímulo a la iniciativa personal con ayuda ajena en lo que se refiere a la construcción de viviendas, es una acción positiva, pero no garantiza, de por sí, la consecución de ese objetivo general. En efecto, no basta que un organismo técnico haya declarado que existe la imperiosa necesidad de construir mejores viviendas. La idea es excelente, desde luego, pero la educación de la comunidad debe ir más lejos y ayudar a la población a descubrir e identificar sus propias necesidades. El estímulo a la iniciativa personal tiene fundamental importancia, pero no basta por sí solo. El Sr. Hellery Foster, hablando de la educación de la comunidad tal como se la concibe en Puerto Rico, ha podido decir:

"En vez de una asistencia especializada, planificada por los expertos para la población, se trata de desarrollar un proceso de planificación constructiva realizada por la población en sus propias aldeas y comunidades, en función de sus aptitudes, de sus recursos y de sus ideas. No

1) Charles Cannell y Stephen Withey, Op. cit., p. 53.

2) Ibid, p. 55.

se trata tan sólo de que la población se dé cuenta de sus necesidades, sino de que perciba también sus posibilidades, muchas veces ignoradas... Al proceder así no se prescinde de la asistencia especializada en materia técnica y económica, pero se hace hincapié en que sea la población quien inicie los planes, en función de sus conocimientos y recursos. Se ayuda así a la comunidad local a determinar el mínimo de ayuda exterior requerida para ciertas empresas y a precisar sus relaciones con los organismos que prestan esa ayuda." 1)

Muchos de los gobiernos de la región del Caribe no disponen de fondos suficientes para ofrecer a la población todos los servicios especializados que desearían prestarle. Muchos de ellos sólo pueden pensar, en el mejor de los casos, en organizar servicios adecuados para una parte de la población, con la remota esperanza de que, con ayuda exterior o por un aumento imprevisible de los ingresos, puedan extender esos servicios a todo el país. Por eso, la educación de la comunidad abre un camino, al ayudar no sólo a unos pocos, sino al conjunto de la población, a resolver en la medida de lo posible sus problemas discutiendo sobre ellos y cooperando en su solución. Es preciso tener presente que la División de Educación de la Comunidad de Puerto Rico no tiene por cometido crear centros de la comunidad en todo el territorio, ni alfabetizar, ni organizar campañas de economía doméstica, de educación de adultos en sus distintos niveles, o de educación fundamental propiamente dicha en el sentido en que lo hace la Unesco, como sus cuarenta organizadores colectivos no son personal de extensión que dé una instrucción técnica a la población. Sólo así se evitarán falsas interpretaciones del fin que de un modo global persigue la División y sólo así podrá verse en qué medida y cómo es posible aplicar los principios que propugna en otros puntos de la región del Caribe.

VII. PROYECTO DE PLAN DE EDUCACION DE LA COMUNIDAD EN LA REGION DEL CARIBE (INCLUYENDO LA EDUCACION DE ADULTOS Y LA ALFABETIZACION)

1. Esbozo general

El plan que se expone a continuación se basa en el supuesto de que, para ser eficaz, la educación de la comunidad debe formar parte integrante de un plan general de desarrollo social y económico. El autor de estas líneas estima que los procedimientos sugeridos pueden aplicarse, con modificaciones locales, en cualquier lugar donde algún aspecto de la educación de la comunidad haya alcanzado cierto desarrollo, donde exista en pequeña escala o donde no exista en absoluto. El plan presupone la existencia de un programa de desarrollo planificado para la estructuración nacional, o para el ejercicio del gobierno autónomo en un territorio dependiente, con la finalidad de dar a la población una vida mejor, más plena y más feliz.

- a) El programa de educación de la comunidad deberá ir estrechamente ligado a un programa de desarrollo, y es preferible que ambos constituyan parte integrante de un plan de desarrollo nacional. La integración es indispensable en todos los niveles. No obstante, debe tenerse en cuenta que, aun cuando no exista plan general, persistirá la necesidad de organizar la educación de la comunidad. El desarrollo de la comunidad ha sido definido por el Sr. Theo L. Vaughan, especialista en materia de desarrollo de la comunidad, en la Foreign Operation Administration (Estados Unidos de América), de la manera siguiente:

"Se llama desarrollo de la comunidad el proceso por el que se estimulan, promueven y movilizan la energía humana, la espontaneidad y el entusiasmo de grupos locales (generalmente aldeas y otras colectividades) para el mejoramiento social y económico de la población interesada y del país".

Por otra parte

"El desarrollo de la comunidad no consiste en llevar a cabo un proyecto concreto en una esfera determinada, como la agricultura, la educación o la higiene. Es el proceso en virtud del cual se concibe, se prepara y se lleva a cabo cualquier proyecto o conjunto de proyectos."

1) Human Organization, op. cit.

- b) Empezando por dar el mayor desarrollo posible a la vida familiar, el programa deberá utilizar después la educación de la comunidad para lograr en la población las actitudes adecuadas. Esas actitudes deberán incluir el deseo de mantener relaciones amistosas dentro de la comunidad, la comprensión de las posibilidades y recursos de sus miembros, la desaparición de la indiferencia, y el deseo por parte de la comunidad, de resolver el mayor número posible de sus problemas. Debe lograrse que cada uno de los miembros de la comunidad se sienta obligado a participar en el desarrollo, contribuyendo a él con lo que le permitan aportar sus intereses, sus aptitudes y sus conocimientos generales y profesionales.
- c) Cuando la población esté preparada, deberán someterse a debate colectivo auténticos proyectos de la comunidad. No se demorará el comienzo de las actividades, porque la ejecución de un proyecto crea un sentimiento de orgullo y de satisfacción, infunde confianza y estimula en la población el deseo de tomar cada vez más iniciativas. En una palabra, una vez terminada una tarea, la población sentirá que puede hacer mucho más.
- d) Deberá alentarse a las comunidades a que recurran a los organismos competentes cuando necesiten asesoramiento. La asistencia material tendrá el carácter de estímulo de la iniciativa personal, y estará condicionada por la voluntad de la población a contribuir, no sólo con su experiencia y sus sugerencias, sino también con su trabajo. Cuando se solicite ayuda para la formación de especialistas en alfabetización, habrá que enseñar las técnicas más adecuadas para los adultos. Deberá tenerse en cuenta que el éxito de una campaña de alfabetización depende de que se empleen los servicios de profesionales en la dirección, y personal competente para la enseñanza propiamente dicha. Después de la alfabetización se puede pasar a una educación de adultos dada a un nivel superior al desarrollo de aptitudes básicas.
- e) Aunque puede haber necesidad de proyectos de educación fundamental para las comunidades menos evolucionadas y desarrolladas de la región del Caribe, lo esencial es la educación de la comunidad, porque en la mayor parte de las comunidades hace falta desarrollar otras actividades, dar aptitudes básicas, y conocimientos y una preparación para el trabajo cooperativo.
- f) Para llevar a cabo un plan de educación de la comunidad que incluya una educación de adultos que no sea una educación postprimaria, y para abordar con un criterio realista los problemas de alfabetización, es necesario contar con un organizador de grupo competente que se encargue de prestar asistencia a varias comunidades. Algunos países tienen ya organizadores de la comunidad o funcionarios de servicios sociales en sus distritos, pero, para el plan propuesto, será necesaria una reorientación y un aumento del personal, dándole una formación especial que se detallará más adelante. También hay diversos servicios de extensión, pero si los organizadores de educación de la comunidad reciben una formación adecuada, es posible que algunos de esos servicios de extensión resulten innecesarios. Los fondos ahorrados de esa manera podrán emplearse para pagar a los organizadores de educación de la comunidad. Estos deberán tener siempre presente que trabajan con el fin democrático de ayudar a las comunidades en su desarrollo y de colaborar en la estructuración nacional. No deberán escatimar esfuerzos para ayudar a los miembros de las comunidades que deseen participar en los programas de desarrollo.
- g) En las aldeas, los consejos comunales son necesarios para asegurar la continuidad de la acción, pero los organizadores de grupos deberán encargarse de preparar a las personas elegidas para formar parte de esos consejos, los cuales no quedarán englobados en la administración local y trabajarán en contacto con las personas encargadas de la administración de la educación de la comunidad, que por su parte deberán conocer a fondo los diversos aspectos de la organización social.
- h) Para establecer un centro comunal deberán celebrarse precisamente entrevistas con las familias y con los vecinos, o para ir suscitando gradualmente un espíritu de comunidad. El centro no deberá considerarse únicamente como un lugar de recreo, sino como un lugar en que los miembros de la comunidad pueden hacer un provechoso

intercambio de opiniones y trazar planes para resolver problemas prácticos con arreglo a las posibilidades de cada cual. En el centro podrán organizarse diversas actividades educativas, de carácter individual o colectivo, y se ofrecerán los medios necesarios de sano esparcimiento y trato social.

En cuanto sea posible, el consejo comunal de la aldea deberá hacerse cargo de la administración del centro. Si reúne las condiciones necesarias, conviene utilizar la escuela pública de la aldea como un centro comunal. No obstante, en muchas partes de la región del Caribe hay escuelas de distintas confesiones religiosas en una misma localidad. Cuando la mayor parte de los habitantes profesan la misma religión, no suelen surgir dificultades. Pero sucede con bastante frecuencia que en una misma localidad hay varias escuelas de confesiones religiosas y ninguna escuela pública oficial. En esos casos, habrá que establecer el centro aparte, para que toda la comunidad pueda reunirse sin roces en un sitio neutral. El centro es imprescindible cuando se trata de una sociedad heterogénea, pues aunque cada sector de esa sociedad desarrolle su cultura propia a su manera, será necesario lograr que todos se sientan ligados al conjunto de la comunidad.

- i) Una parte del proceso de desarrollo de la comunidad deberá ser el fomento de las actividades recreativas locales, no sólo destinadas a los miembros de la comunidad, sino preparadas y llevadas a cabo por ellos. Si bien el desempeño de las funciones cívicas es muy importante, no habrá que olvidar que el arte, el canto y la danza tienen profundo arraigo en la mayoría de las islas del Caribe. En todas las manifestaciones del arte popular tradicional, hay una gran fuerza que debe conservarse. La danza es importante, más aun por lo que significa como medio de expresión que por su contenido artístico. Las canciones populares sirven para unir agradablemente a las gentes en una actividad y estimular a quienes se consagran al mejoramiento de la vida de la comunidad. Además, revelan los sentimientos más auténticos de la población. Prescindiendo de esos elementos, no se logrará plenamente el objetivo principal de dar una vida mejor, más plena y más feliz a la comunidad. El progreso material que se logre mejorando la vivienda, la vida familiar, el hogar, la alimentación y la producción debe complementarse con la felicidad que supone la libre expresión de los sentimientos populares.
- j) En ese plan de educación de la comunidad tendrán su lugar la religión y los organismos privados. La destrucción de factores de cohesión que han sido muy útiles en el pasado y lo son aún hoy, no facilitaría en modo alguno la educación ni el desarrollo de la comunidad. La acción cívica no implica un vacío espiritual y la religión puede desempeñar una función importante, si sus ministros lo desean, en el desarrollo de la vida de la comunidad. Por ejemplo, desde el púlpito, los sacerdotes y ministros de la religión pueden fomentar el esfuerzo encaminado a lograr un espíritu de buena vecindad entre los fieles y de cooperación por el bien común y contribuir a suscitar las actitudes que los educadores de la comunidad procuran crear en la población. En el ejercicio de su ministerio participarán activamente en la vida de la comunidad, sin necesidad de dirigir sus asuntos; bastará con que insistan en valores propios de la comunidad, como vida familiar mejor, más estable y bien organizada, con un jefe de familia que asuma las responsabilidades que entraña el bienestar de los suyos, la obligación que tienen los padres de velar por el respeto al niño y su educación y todos los principios de honestidad, veracidad y demás virtudes. En la medida en que un hombre siente y practica su religión, dando un ejemplo de vida honesta y de actitudes justas hacia el prójimo, su ayuda será valiosa en el proceso de organización de la comunidad.
- k) Deberán crearse sobre una base regional o subregional, servicios de producción de material de enseñanza. Esos servicios podrían iniciar modestamente su labor produciendo buenos carteles, material de alfabetización, textos elementales de lectura para adultos y películas fijas. Deberá procurarse que intervengan en el examen de las hojas sueltas y folletos destinados a las poblaciones rurales y propuestos por los servicios de extensión de los departamentos oficiales. El departamento de que se trate indicará cuál es la información que desea proporcionar a la población y el servicio colaborará dándole una forma atrayente que pueda interesar al aldeano. Esos servicios podrían establecerse al principio en los centros de formación para los organizadores de la comunidad, centros que se distribuirían en función de las zonas lingüísticas más importantes.

- 1) Deberán estrecharse las relaciones entre la escuela y la comunidad. La educación de la comunidad tiene, como punto de partida, la idea de estimular en un grupo de personas ciertas actitudes conducentes a la acción. No puede procederse sucesivamente, generación tras generación, para inculcar las ideas elementales de comunidad e iniciativa personal. En cuanto el niño abandona el ambiente familiar y comienza sus estudios, la escuela forma parte de su mundo cotidiano, como después adquiere conciencia de ese mundo más amplio de la comunidad a que pertenece. La escuela puede ser una preparación para la vida en la comunidad y se enriquecerá ella misma en la medida en que constituya una comunidad en pequeña escala.

El primer paso en la transición de la familia a la comunidad es la cooperación entre el hogar y la escuela, que suele lograrse por conducto de las asociaciones de padres y maestros. Algunas de esas asociaciones han sido poco eficaces debido a que los padres no han participado en la vida de la escuela.

- m) La instrucción cívica puede iniciarse en la escuela, pero con un carácter más práctico del que suele tener actualmente en muchas escuelas de la región del Caribe. La enseñanza a ese respecto tiende a ser demasiado teórica. El Sr. Rodríguez Robles, del Departamento de Educación de Puerto Rico, ha dicho en su tesis doctoral que, para que la escuela desempeñe eficazmente su función de institución social, deberá dar conocimientos prácticos sobre protección y conservación de la salud, alimentación, vestido y vivienda, actividades recreativas, actividades artísticas y maneras de ganarse la vida. Para que la enseñanza sobre los problemas de la comunidad sea fructuosa, estima que debe darse a los niños en su vida escolar una idea clara de las relaciones sociales, económicas y políticas, y de los métodos empleados por la sociedad para desarrollar esas relaciones.

No sólo deben estudiarse en la escuela, a su juicio, los distintos aspectos de la administración, la constitución y el gobierno de cada país, sino que la escuela debe ser un lugar donde se practique la iniciativa personal y la ayuda mutua, un lugar donde el niño aprenda realmente a vivir y a participar activamente en la vida de la comunidad.

- n) En todas las escuelas normales se deberá enseñar teórica y prácticamente a los futuros maestros, educación de la comunidad, preparándoles para la labor de organización y desarrollo y para su participación en ella, y la instrucción cívica que ya se da en las escuelas deberá adaptarse esa nueva orientación. Lo cual no quiere decir que todos los maestros hayan de intervenir activamente en los asuntos de la aldea, pero sí deberán conocer la vida de la comunidad y si se sienten inclinados a participar en ella y la población también lo desea, su formación profesional debe ayudarles a hacerlo eficazmente. Además, esa formación les permitirá apoyar decididamente la labor del personal que se ocupe de la educación de la comunidad.
- o) Como todo el proceso expuesto tiene un carácter educativo, es lógico que la educación de la comunidad esté a cargo de un Departamento de Educación.

Es indudable que existen en la región del Caribe miles de personas cuya energía intacta puede estimularse y aprovecharse para que trabajen por su propia iniciativa para mejorar sus vidas y desarrollar sus respectivas comunidades y países. En ese proceso, se creará un espíritu de cooperación y de fraternidad que puede allanar el camino que lleva a la buena voluntad entre los hombres y a la comprensión y a la paz entre los pueblos. Aunque pueden establecerse otros planes de desarrollo para la nación y para la comunidad, el plan propuesto tiene más probabilidades de éxito porque empieza por la base, por la familia y pasando por la comunidad llega a la nación. Puede que el proceso no sea rápido, pero no se trata de imponer ideas desde arriba, sino de que la población adquiera conciencia del sistema democrático y aplique planes de mejoras, contando con el asesoramiento necesario y participando en ellos por su propia iniciativa.

2. Formación de organizadores de grupo para el plan propuesto

Nadie pone en duda que es indispensable dar una formación a las personas que han de co-operar en actividades de educación fundamental, de adultos y de la comunidad, o en campañas de alfabetización. Sin embargo, a juicio del autor de este trabajo, no es recomendable que esa formación, para la región del Caribe, se dé en una institución que forme personal de educación fundamental, como el CREFAL de Pátzcuaro (México). Por varias razones. En primer lugar, ya hemos indicado que el problema más urgente en materia de educación que tienen planteado los pueblos del Caribe, no es el de formar grupos especializados en educación fundamental, tarea ésta que tan acertadamente realiza Pátzcuaro, sino el de atender a una educación de la comunidad que incluya la educación de adultos. Pueden darse casos aislados en que convenga contar con personas que hayan recibido una formación especial y sirvan para trabajar en equipo, a pesar de que, como principio general, se acepte que la educación de la comunidad es el mejor método para la mayor parte de las islas del Caribe. En el CREFAL es preciso poseer un buen conocimiento de la lengua española, mientras que las predominantes en la región que venimos estudiando son el francés, el neerlandés y el inglés, excepto en Puerto Rico que ha encontrado solución propia a sus problemas. A primera vista, podría decirse que el ambiente general de la mayoría de las islas del Caribe es homogéneo, pero en realidad no lo es. En todas ellas existen escuelas de primera enseñanza, aunque muchas veces en número insuficiente y en la mayoría de las islas existen también escuelas de enseñanza secundaria. Hay zonas donde no se han desarrollado como era debido algunos oficios y este fenómeno no se puede atribuir siempre a que la población sea "atrasada" o esté "insuficientemente desarrollada"; la razón habrá que buscarla en la influencia que ejerció en determinadas actitudes la época de la esclavitud propiamente dicha, o de la esclavitud económica que siguió a la primera y en la poca atención que se prestó en esas escuelas al aprendizaje de oficios manuales. El hecho es que cuentan con bastante prestigio los empleos de "oficina" y si bien es verdad que no se nota un afán especial por los trabajos manuales, tampoco es esto una peculiaridad de los pueblos del Caribe. En muchas regiones del mundo se puede observar el fenómeno del éxodo del campo en busca de las atracciones de la gran ciudad; con gran frecuencia, el campesino arrastra una vida de aislamiento o, por lo menos, de insuficiente interés por la vida comunal; así sucede lo mismo en Oriente que en Occidente.

Si aceptamos la idea de que la necesidad mayor y más urgente de las islas del Caribe es la de la educación de la comunidad, incluyendo la educación de adultos y la alfabetización, tendremos que admitir que es indispensable poder contar con personal debidamente formado, tanto retribuido como voluntario. Esta última categoría habrá que seleccionarla localmente, y deberá constar de personas elegidas como jefes locales de los consejos de comunidad de cada aldea, y de aquellos que la comunidad misma haya seleccionado, en ciertos casos con ayuda de consejos y asesoramientos, para recibir una formación especializada en beneficio de la comunidad entera. Personalmente estimo, compartiendo a ese respecto la opinión de la División de Educación de la Comunidad de Puerto Rico, que es menester tomar todas las precauciones al seleccionar las personas que habrán de formarse para ser los organizadores de grupo retribuidos y con horario completo, que tengan a su cargo varias aldeas de una zona. Es preferible encontrar personas que tengan ya ciertas cualidades y aptitudes para saber cómo hay que enfocar los problemas en las zonas rurales, en lugar de pensar que cualquiera puede adquirirlas en el período de aprendizaje. Por otra parte, admitiendo como punto de partida que la educación de la comunidad es parte integrante y decisiva del proceso de estructuración nacional, sería difícil pecar por exceso de precaución en esta materia de selección del personal. También es importante que las personas seleccionadas asuman, después de su formación, la responsabilidad de realizar aquellas actividades para las que recibieron el oportuno entrenamiento, pues se ha podido comprobar que, por diversos motivos, no siempre sucede así. Si la selección se ha llevado a cabo con acierto, las personas elegidas tendrán el debido espíritu de abnegación, pero de todos modos es preciso recompensar su trabajo con un sueldo digno, teniendo en cuenta que una labor de este género exige que se le dediquen todas las horas que sean necesarias y que la persona encargada de tales tareas sacrifique muchas cosas que otros estiman esenciales para un vivir confortable.

Puede afirmarse que el organizador de grupo, al menos fuera de Puerto Rico, que constituye un caso aparte, debe recibir una formación más amplia y más variada que la que se da en la División de Educación de la Comunidad en dicho país. Pueden sugerirse dos años de preparación con horario completo; los tres primeros meses se seguiría un programa idéntico al de Puerto Rico, enseñando al alumno la técnica de tratar con la comunidad, las maneras de suscitar actitudes correctas en la población y los métodos más eficaces y prácticos para lograr que todos

trabajen con un fin cívico una vez que se hayan estudiado y seleccionado los proyectos. Se estudiarán también los objetivos que persiguen y los recursos con que cuentan los diferentes organismos oficiales y las formas en que tales instituciones pueden prestar una ayuda eficaz a las comunidades locales que aportan su cooperación a la empresa. Después de emplear tres meses en esa labor, convendría dar nociones de agricultura, zootecnia, alimentación del ganado, sanidad pública, vivienda y mejoramiento del hogar, artesanía y oficios locales, educación, empleo del tiempo libre, incluyendo los deportes y artes populares, música y danzas folklóricas. La instrucción deberá ser superior a la elemental, por lo menos en uno de esos aspectos. El autor de estas páginas ha tenido la oportunidad de ver fuera de la región del Caribe las posibilidades que ofrece ese método de enseñanza, y ha llegado a dos conclusiones. La primera es que, si no se consagra un período de tiempo a dar una formación análoga a la que reciben los organizadores de grupo en la División de Educación de la Comunidad de Puerto Rico, los éxitos serán forzosamente muy limitados, y segunda, que un organizador puede llegar a ganarse plenamente la confianza de una aldea si conoce, al menos en forma rudimentaria, los elementos que informan la vida de las zonas rurales, y la labor que realizan los organismos que prestan ayuda a tales actividades. Por otra parte, si ha adquirido cierta pericia por lo menos en uno de los oficios que interesen a la localidad, los campesinos responderán mejor a su llamamiento y estímulo. También es importante que el organizador de grupo conozca las técnicas de alfabetización y sepa enseñarlas a otras personas al regresar a su país.

En general, los aldeanos tienen que tratar con representantes de los diversos departamentos oficiales, lo cual crea muchas veces cierta confusión, porque la vida del campesino no está organizada en compartimentos como lo están las actividades oficiales. Cuando un organizador conoce los secretos de un oficio, demuestra con su conducta que no sólo es capaz de hablar sino también de hacer las cosas. Las nociones que posea de las diferentes actividades le ayudarán mucho en sus conversaciones con los aldeanos, en las discusiones con las familias y con toda la comunidad, y le permitirán lograr más rápidamente resultados tangibles. Con ese bagaje de conocimientos estará mejor capacitado para asesorar acerca de la ayuda técnica que se requiera de tiempo en tiempo, y para informar a los organismos competentes sobre la medida en que una comunidad local podrá resolver sus propios problemas. No se trata de dar a los organizadores de grupo una formación que haga de ellos expertos en cada especialidad, pero sí es preciso que salgan de los cursos con conocimientos básicos suficientes de los aspectos señalados más arriba, y de todos los organismos a que puede recurrirse para solicitar el envío de un experto cuando fuere necesario. La formación comprenderá cursos sistemáticos de conferencias teóricas, pero deberá ser mayor la proporción de enseñanzas prácticas. Por ejemplo, una cosa es explicar en teoría cómo se prepara un terreno para el cultivo de las hortalizas, y otra cultivarlas de hecho; el organizador de grupo tiene que conocer los aspectos teóricos, pero también las formas prácticas de demostración sencilla.

Entre otras cosas, deberá aprender a producir material elemental de enseñanza y a facilitar la creación de consejos comunales y asociaciones cooperativas en los pueblos.

Otro problema es el de saber dónde convendría situar los proyectados centros de formación para el personal que vaya a dedicarse, cobrando un sueldo, a organizar grupos de educación de la comunidad. Se propone el siguiente plan para su estudio y consideración:

- a) Se solicitará de la Unesco que designe un Director de Formación para la zona del Caribe. Deberá tratarse de una persona que tenga fe profunda en el pueblo y en sus posibilidades de llegar a la acción colectiva por un proceso de libre discusión. Deberá estar especializado en educación de la comunidad y en educación de adultos, pero además deberá estar capacitado para dirigir una campaña de alfabetización con arreglo a las orientaciones más modernas. Tendrá a su cargo la dirección de todos los centros.
- b) Centro N° 1. (Territorios de habla inglesa) La preparación comprenderá un primer período pasado en Puerto Rico, previa autorización y conformidad de cooperación del Gobierno de dicho país. Los alumnos emplearán allí una buena parte de su tiempo en estudiar los principios que inspiran la División de la Educación de la Comunidad y la labor que viene realizando, así como los principios y métodos de la administración de Programas Sociales del Departamento de Agricultura y Comercio. También es necesario aprovechar allí plenamente los resultados del trabajo de investigación que se ha

llevado a cabo sistemáticamente en materia de alfabetización. A juicio del autor, hay mucho que estudiar sobre ese punto en Puerto Rico. Puede alegarse que Puerto Rico es un país predominantemente de lengua española, pero conviene advertir que todas las personas que participarían en el plan conocerían suficientemente el inglés para dar las explicaciones en este idioma.

Seguidamente, los participantes en el curso se trasladarían a Jamaica, donde se instalará el centro, y allí harían trabajos prácticos colaborando con la Social Welfare Commission y otros organismos. En Jamaica no faltan conferenciantes competentes, jefes de grupos de debates y personas con experiencia de la organización de la comunidad. Convendría solicitar la cooperación del Departamento de Extensión y del Departamento de Educación del Colegio Universitario de las Antillas. La existencia de ese Colegio Universitario en Jamaica es una buena razón para que se organicen los cursos en dicha isla.

Centro N° 2. (Departamentos de Francia en la región del Caribe) El centro debería establecerse en Martinica o en Guadalupe. Debido al problema de la lengua, a las tradiciones y a las especiales relaciones de estos territorios con Francia, es absolutamente necesario que ese centro esté separado del N° 1, aunque la formación que se dé en ambos esté bajo la alta vigilancia de un Director designado para toda la zona del Caribe. Para este centro, se nombraría un subdirector.

Centro N° 3. (Territorios del Caribe donde la lengua oficial es el neerlandés) Por las mismas razones de lengua y tradiciones, también conviene crear este tercer centro, pero el lugar de su emplazamiento requiere un examen más detenido porque, como en todos los centros, conviene disponer de un "laboratorio", como el que tiene el CREFAL, es decir, cierto número de aldeas donde se ejercitan y adquieren experiencia los alumnos del centro. Cabría estudiar la posibilidad de situarlo en Surinam. También aquí habría que designar un subdirector.

El principio general que debe regir la selección del personal directivo es el de la competencia en materia de enseñanza y de la convicción que tengan los candidatos de que su labor producirá un día beneficios al pueblo. El Director bien puede ser algún extraño a la zona del Caribe, y quizá un representante de organizaciones internacionales como la OMS y la FAO, pero el resto del personal debe ser de la región, personas que conozcan las condiciones naturales y el modo de ser de los diferentes sectores sociales de los pueblos de la región del Caribe. Esto no impide que de vez en cuando se utilicen los servicios de conferenciantes especializados que no sean originarios de la región. Al término de los cursos, los alumnos deberán estar capacitados no sólo para ser organizadores de grupo sino también para formar a otros en los mismos conocimientos y prácticas y, de un modo especial, a jefes locales. También se sugiere que el Director de Formación cuente con un grupo de personas que le ayuden en la selección, y que los gobiernos que presenten candidatos para el centro, sometan varios nombres para su selección. En cada uno de los centros se tendrá buen cuidado de realizar una investigación previa acerca de las aptitudes y antecedentes de los candidatos y, como último paso, se les invitará a presentarse personalmente para celebrar con ellos una entrevista. Los candidatos podrán ser indistintamente hombres o mujeres.

Cuando, una vez terminada su formación, regresen los organizadores de grupo a sus respectivas localidades, donde habrán de emplear sus conocimientos en la formación del personal que allí haya de trabajar con ellos, deberán evitar el considerarse como "jefes", y pensar que sólo cooperan con las comunidades. Si llegan a ganarse la confianza y la amistad del pueblo, éste se mostrará dispuesto a seguir sus indicaciones y así de hecho actuarán como jefes, pero lo importante y esencial es que el pueblo los acepte como cooperadores para un trabajo común. Quizá nadie ha expresado este pensamiento mejor que Lao Tse, cuando escribió:

Gobernantes

"Del gobernante perfecto
el pueblo conoce sólo su existencia.
Al que es bueno - no más - reverencia y ensalza.
Al regular, le teme.
E injuria y recrimina al que lo oprime.
Si en quien manda pierde su confianza,
el pueblo, ya sin fe, gime y maldice.
Mas cuando, muerto el perfecto gobernante,
su obra contempla el pueblo, todos dicen :
"Nosotros fuimos, no él, quien eso hizo". "

APENDICE

1. Consideraciones que deben tenerse en cuenta al organizar los cursos de formación, especialmente en los que se refiere a la educación de adultos y a la alfabetización
 - a) Deben considerarse en primer término los factores relativos a la edad, al nivel general de inteligencia y a la educación recibida previamente. Además, debe observarse si existe la posibilidad de suscitar interés por nuevos conocimientos y modificar los ya existentes.
 - b) Deben estudiarse las diferencias individuales y no olvidar nunca que toda comunidad está constituida por hombres y por mujeres, y que en la región del Caribe la función social de la mujer es muy importante. Debe considerarse que todos y cada uno de los hombres, mujeres y niños, son miembros de la comunidad.
 - c) Muchos de los analfabetos de la región del Caribe desean aprender a leer y escribir, pero con frecuencia les avergüenza confesar que no saben, y no acuden a recibir la enseñanza necesaria. La experiencia con que a ese respecto cuentan los participantes en los respectivos países será de gran valor para la discusión del problema.
 - d) El adulto tiene la conciencia de que es una persona responsable y del lugar que ocupa en la sociedad. Mediante un material de lectura preparado cuidadosamente, puede lograrse que los analfabetos comprendan que se les está ayudando a conseguir mejores condiciones de vida. El mantenimiento de su interés en el aprendizaje de la lectura y de la escritura supondrá haber recorrido ya la mitad del camino. Por consiguiente, el educador debe tener presente que pueden no alcanzarse los objetivos propuestos si no se aprecian debidamente esos extremos.
 - e) El temor al fracaso, como también el miedo al ridículo intervienen con mucha frecuencia. Los educadores deben saber que puede hacerse un uso discreto del sentido del humor, pero que nunca deben descender a decir una palabra de mal gusto, ni a formular una observación sarcástica.
 - f) No es necesario esperar a que se hayan adquirido otros conocimientos antes de proceder a la enseñanza de la escritura y de la lectura. Por otra parte, no es recomendable iniciar la enseñanza de la lectura y de la escritura mientras no exista un programa bien graduado, y no se disponga del material que se considere adecuado para utilizarlo a medida que se progresa en la enseñanza de la lectura y de la escritura.
 - g) La educación de adultos aplicables a las necesidades de la educación de la comunidad no debe tener carácter escolar. Si no recuerdo mal, fué el Sr. Lyman Bryson quien dijo atinadamente, que "todas las formas de la educación de adultos deben ser en cierto modo recreativas. Han de restablecer la confianza, iluminar la mente y contribuir a la salud, tanto física como mental."
 - h) En las clases se debe ayudar a los adultos a que se sientan "como en su casa", y el educador indicará el aprecio en que tiene el que ellos, por su propia y libre voluntad, hayan decidido aprender. Su trato debe ser sincero, amistoso y personal, pues a falta de las normas de disciplina que se aplican en las escuelas ordinarias, todo depende de la actitud personal del educador.
 - i) El educador debe evitar las explicaciones orales demasiado extensas. Constituyen un error. Los alumnos han de hacer cuanto les sea posible por sí mismos. El hecho de hallarse satisfechos los alumnos con el educador estrecha los lazos de la enseñanza, y lo contrario los debilita.
 - j) El futuro personal de educación de adultos y de alfabetización debe tener presente que es esencial para su tarea el fomento de las discusiones animadas y bien orientadas, así como la clara exposición, por suparte, de las materias debatidas. Los adultos, sea cual fuere el nivel de su educación, se dan cuenta de si el instructor está realmente capacitado. Si éste no hace sus exposiciones con claridad, crea una mala impresión que irá en su propio detrimento y en el de su trabajo. Si persiste esa impresión, puede casi afirmarse con certeza que los alumnos irán disminuyendo gradualmente hasta su desaparición.

- k) En la enseñanza debe haber receptividad, intensidad, novedad, y una práctica continua. En las cuestiones relacionadas con la memoria, el instructor de adultos debe ser un observador atento de cada uno de los componentes del grupo, y proceder a una evaluación constante no sólo de los alumnos sino de sí mismo. Con observación paciente, variando las formas de enfocar los problemas y utilizando al máximo las asociaciones de ideas (no las suyas, sino las de sus alumnos) puede ayudar a los alumnos cuya memoria parezca ser deficiente. Una vez que éstos sientan que empiezan a recordar con más facilidad, irán adquiriendo más confianza en sí mismos y progresarán con mayor rapidez.
- l) Los encargados de la organización de los cursos de formación deben procurar enviar a las comunidades un personal que sea capaz de adaptarse en materia de técnicas. No hay técnica que pueda utilizarse ni siempre ni en todas partes, ya sea en la adquisición de conocimientos o en el aprendizaje de un oficio. Por consiguiente, el instructor debe dominar cierto número de técnicas y métodos de enseñanza a fin de que pueda utilizarlos según su voluntad, y con arreglo a las condiciones del grupo o alumno que estén a su cargo. Esas consideraciones nos conducen al problema de la producción de material.
- m) El curso debe proporcionar, como se hace en el CREFAL, amplias oportunidades para aprender a producir materiales de enseñanza. Debe ponerse gran interés en la utilización de las cosas más sencillas, hechas preferentemente con materiales que de otro modo hubieran sido considerados como desperdicios, y de fácil obtención en el lugar en que se trabaje. Es esencial la existencia de un "servicio de producción", que además pueda ayudar a los organizadores de grupo cuando hayan llegado a su destino.
- n) Si bien se han de aprender técnicas y métodos especiales para la enseñanza de la lectura y de la escritura a los adultos analfabetos, de un modo general, desde el punto de vista de la teoría, de la psicología y de la técnica, todo lo dicho en materia de educación de adultos es igualmente aplicable en las campañas de alfabetización de los adultos. Debe hacerse ver a los futuros organizadores de grupo que, puesto que la alfabetización constituye un medio para el logro de un fin, un instrumento para el mejoramiento de las condiciones de vida, deben también promoverse cuantas oportunidades contribuyan a la realización de ese objetivo. El fin principal que se persigue es el de vivir mejor y con mayor plenitud, y el de cultivar cuantos medios puedan traducirse en una exaltación del amor a la nación dedicada a procurar el bienestar de su pueblo. Sin embargo, los organizadores de grupo deben tener presente que habrá quien desee aprender tanto que no se conforme con lecturas sobre el modo de mejorar la salud, la escuela, o las labores agrícolas más sencillas, o incluso sobre los derechos y deberes de los ciudadanos en las democracias. Para esos casos debe disponerse de libros de entretenimiento que se proporcionarán en orden de dificultad gradualmente creciente, pero esos libros no deben versar sobre materias abstractas, sino sobre temas amenos y estar redactados en un estilo claro y sencillo. Al llegar a esta etapa, debe recomendarse a los organizadores de grupo que recurran a las bibliotecas ambulantes, a los servicios de extensión organizados por alguna dependencia del Ministro de Educación, o donde sea posible, a las clases dadas por los servicios de extensión de las universidades. Tiene gran importancia que ya durante el período de formación comprendan que la fase decisiva del conjunto no la constituye el proceso de alfabetización en sí, sino el momento en que termina. Se han estimulado sentimientos a los que se debe dar satisfacción, pues nada puede ser tan doloroso como el que esos estímulos se encuentren ante un vacío cuando se ha aprendido a leer y a escribir.
- o) Los servicios de extensión de las universidades se hallan principalmente destinados a poner en contacto a profesores y especialistas bien preparados con personas que deseen estudiar y ampliar su cultura, pero en las Antillas se han hecho en servicios de esa índole experimentos de organizar en una comunidad la educación de adultos. Sin embargo, el autor estima que esa actividad debe ser realizada por personas que hayan recibido la formación adecuada en los centros destinados al efecto. No debe olvidarse que esos experimentos de estímulo a la comunidad y de organización de la educación de adultos a un nivel más elemental que el que usualmente corresponde a los servicios de

extensión de las universidades, se han realizado en regiones en donde no parecía haber nadie más con deseos de hacerlo, o capacitado para realizarlo. Cabe preguntarse si conviene que los profesores de los servicios de extensión de las universidades se ocupen de una educación básica destinada a elevar el nivel de los conocimientos y la capacidad de comprensión de la comunidad. A mi modo de ver, la mejor contribución que un departamento de extensión, u otra dependencia semejante, pueden aportar en materia de educación de la comunidad, incluyendo en ella las campañas contra el analfabetismo y las formas más sencilla de la educación de adultos, no es la participación directa, sino el empleo de medios indirectos, como el establecimiento de cursos suplementarios, y en los centros proyectados, la organización de estudios relativos a esa materia y quizá, sobre todo, de la investigación basada en la experimentación.

- p) Antes de iniciar su labor, el organizador de grupo debe comprender que el dirigente o instructor local, que no recibe ninguna retribución, y a quien habrá de ayudar en su formación, constituye un elemento de importancia capital para el éxito de cuantas actividades se emprendan en una comunidad. Cuando ese dirigente sea una persona que posea conocimientos especiales - puede muy bien no tratarse del dirigente de la comunidad, sino de otra persona escogida por la población para ocuparse de un proyecto - se le proporcionará la ayuda de un auxiliar ajeno a la comunidad que pueda dar más eficacia a su trabajo. Los organizadores de grupo deberán insistir en que esa persona no es en forma alguna el "agente" o "representante" de un determinado organismo de extensión, sino que se debe a la comunidad a cuyo servicio se pondrá, haciéndola participar de los nuevos conocimientos que adquiera.
- q) Debe indicarse a los futuros organizadores de grupo, que, como ya señalaban los Sres. Hussein y Taylor, en la zona del Caribe, objeto de un informe de ambos, después de sus estudios sobre la misma, se corre grave peligro de no llegar a comprender el carácter especial de los dirigentes o de las comunidades locales. Los organizadores de grupo que no sepan evitar ese escollo pueden ver reducidos a la nada sus mejores esfuerzos. Citaremos del informe de los referidos Sres. Hussein y Taylor los párrafos dedicados al dirigente de grupo o de comunidad local que no recibe ninguna retribución: "No se trata de una persona ajena a sus vecinos, sino que es uno de ellos. Por ser idéntico a los otros miembros de su grupo, lo aceptan éstos y puede ser aceptado por otros como representante de su grupo. Por poseer mayor inteligencia, energía, altruismo, etc., que el común de sus compañeros, el grupo encuentra en él estímulo para el trabajo. Como dirigente ejerce primordialmente una función estimuladora. Nadie, como no sea el grupo mismo, puede concederse la condición de dirigente. Pero cuando un grupo atribuye a un individuo esa función, le impone ciertos deberes. Un organismo ajeno a la comunidad puede, sin embargo, proporcionarle la preparación adecuada y ayudarle de esa suerte a desempeñar sus funciones de modo más positivo y eficaz." 1)
- r) Al preparar a los futuros instructores para su importante trabajo, debe prestarse gran atención a las repercusiones que tendrá en la vida de la población. La labor que realizan no se reflejará solamente en las buenas relaciones de vecindad y en la participación de la comunidad en las actividades de carácter cooperativo realizadas en provecho de la misma, sino también en el mejoramiento de la vida económica y social de un país. Debe exponerse con claridad ante el futuro organizador de grupo que no será un funcionario de los servicios de extensión encargado de aportar nuevos conocimientos a la población. Ayudará a la comunidad en la adquisición de nuevos conocimientos teóricos y prácticos, pero su función primordial consistirá en contribuir al desarrollo de los principios fundamentales de la democracia. Después surgirá la aspiración a nuevos conocimientos, a la alfabetización, y el organizador de grupo podrá emprender por sí mismo la preparación de sus colaboradores locales o pedir la ayuda de los funcionarios de los servicios de extensión.

1) Naciones Unidas. Informe de la Misión Encargada de Estudiar la Organización y el Desarrollo de las Comunidades Rurales en México y la Región del Caribe. Op. cit., p. 34 y 35.

- s) Es de suma importancia que exista un espíritu de cooperación entre los organismos oficiales de fomento y los organizadores de grupo, y el futuro organizador debe saber cuán trascendente es la integración. Se le debe ayudar a comprender que una determinada suma proporcionada por el gobierno permitirá conseguir resultados de mucha mayor importancia si existe la debida coordinación entre el esfuerzo de la comunidad y la ayuda material y técnica proporcionada por el gobierno.
- t) En el curso debe darse una formación en materia de antropología social y organización social, especialmente aplicadas a la región del Caribe.

Esta exposición no pretende haber agotado el tema, pero se estima que al menos se ha probado con ella que hay mucho por hacer en la preparación del plan de formación de los futuros organizadores de grupo, y que los cursos intensivos de formación acelerada no darán resultados satisfactorios. Muchos de los temas suscitados en el curso de esta exposición necesitarán ser debatidos durante no poco tiempo y no debemos apresurarnos a dar por terminado su estudio. Cada uno de esos temas conducirá inevitablemente a la consideración de los demás aspectos de la cuestión, y habrá así un intercambio de experiencias. El resultado que debe obtenerse es el de capacitar a un hombre para que después de su formación regrese a su país convencido de que va a realizar una misión, y con fe en su pueblo y en sí mismo. Sin embargo, aunque se proceda a la debida formación de los organizadores de grupo, su trabajo en las comunidades será puramente superficial si los gobiernos no reconocen: a) que el proceso de desarrollo debe ser planificado e integrado; b) que la educación de la comunidad constituye una inversión de capital de importancia decisiva para el desarrollo de las comunidades, una inversión que redundará en abundantes beneficios, y que sin ella no se llegará nunca a alcanzar los objetivos deseados en la vida social y económica de una nación. Lo esencial es que los gobiernos acepten la idea de que sólo mediante la cooperación de todas las clases de la población en todas las fases del proceso de desarrollo podrá lograrse un verdadero progreso en las comunidades rurales de la región del Caribe.

2. Algunas observaciones generales sobre la preparación para el trabajo con adultos

Ya se ha sugerido que debería existir una preparación especial para la educación de adultos, como la que se da en Puerto Rico, pero después debería procederse, entre otras cosas, al estudio especial de los métodos modernos de enseñanza de la lectura y de la escritura a los analfabetos y de una educación de adultos que no sea la postescolar. El Sr. I. Rodríguez Bou ha tratado con acierto de ciertos principios teóricos de la educación y los párrafos que siguen son una selección de lo que a juicio del autor es particularmente útil para los encargados de la preparación de los organizadores de grupo:

- "a) La labor educativa debe propender a desarrollar en los individuos de todas las edades actitudes básicamente indispensables para comprender los modos de vida, para mejorar y enriquecer la vida y la cultura propias, y a la vez ayudar a mejorar y enriquecer la vida y la cultura ajenas.
- b) El egoísmo y la codicia deben verse substituídos por el deseo de ser útil.
- c) La educación debe desarrollar la capacidad potencial de cada ser humano para poder contribuir al mejoramiento cívico en colaboración con otros ciudadanos, sin necesidad de depender demasiado del gobierno o de alguna agencia que asuma actitudes paternales. Hay que desarrollar buenas actitudes ciudadanas a través de la información clara y sencilla y de la discusión de los distintos problemas que afectan la vida del individuo, del pueblo y del mundo.
- d) El objetivo de cualquier plan de educación de adultos es "que el individuo aprenda a discernir por su cuenta hasta conocer sus derechos y deberes, y que comprenda el orden social, económico y político en que vive para contribuir a su mejor funcionamiento y a la superación de lo vigente, si adolece de deficiencias."
- e) Los hábitos y las actitudes se formarán a la par que se adquieran conocimientos, que expliquen los conocimientos mundiales y locales y orienten la interpretación de los mismos.

- f) Se sabe que a mayor información y conocimientos - habida cuenta de que los demás factores sean constantes - mayores probabilidades hay de adecuado razonamiento. Y todo el mundo - analfabetos y letrados - necesitan el tipo de información que imparta educación y conocimientos, que a su vez vayan desarrollando adecuadas formas de conducta. Deben enseñarse la lectura y la escritura. La lectura ofrecerá los medios que deben utilizarse en la adquisición de nuevas informaciones y nuevos conocimientos que permitan a un individuo revisar sus hábitos, orientar sus actitudes, y tomar decididamente el camino que conduce a una vida mejor y más plena.
- g) En toda comunidad hay áreas con las cuales el adulto está en contacto y de las que necesita tener conocimientos: gobierno, educación, trabajo, recreación, salud, nutrición, viviendas. Estas áreas constituyen la base sobre la cual se puede estructurar un programa de educación de adultos. " 1)

Al trazar el programa de preparación debe darse gran importancia a los principios que hayan de aceptarse como básicos en la educación de adultos, ya que ella contribuye al desarrollo de la personalidad humana y al logro de mejores condiciones de vida en la comunidad, en la nación y en el mundo. Debe subrayarse que la comunidad no está constituida por un número determinado de individuos, sino por seres humanos, y que la personalidad humana se enriquece con cuanto pueda recibir de la comunidad. Pero la comunidad no podrá contribuir a la formación del individuo si éste, participando en la acción conjunta, no pone por su parte los medios necesarios. En el curso de preparación, se insistirá en que "la educación fundamental debe ser siempre un experimento de democracia funcional", y a medida que vaya surgiendo el sentido de la responsabilidad individual respecto a la comunidad, la comunidad misma se convertirá en una forma de educación de adultos.

Sucede con frecuencia que en el trabajo de educación de adultos no se presta la debida atención a ciertos principios psicológicos, y muchos de los fracasos sufridos en la materia obedecen a no haberse enseñado debidamente que la psicología del adulto es diferente a la psicología del niño. Tanto en los centros de educación de adultos como en las clases para analfabetos, es frecuente que el maestro sea, y continuará siéndolo, un maestro preparado principalmente para dar enseñanza a los niños. Pues bien, ese maestro debe recibir una formación adecuada a la educación de adultos fundada en que existe una psicología del adulto y en que ello supone que el adulto tiene su propia experiencia de la vida, sus intereses y sus aptitudes. Este aspecto de la preparación se trata con más detalle en el Apéndice 1. En consecuencia, la formación del organizador de grupo debe ser tal que le permita ocuparse del maestro de la escuela diurna, y ayudarle en sus trabajos de educador de adultos en la forma más eficaz posible.

3. Resultados que puede dar la formación de los organizadores de grupo

Los fondos y el tiempo empleados en dar esos dos años de formación a los futuros organizadores de grupo se verán compensados con creces y, lo que es todavía más importante, contribuirán, si se utilizan apropiadamente, a dar una orientación democrática al proceso de estructuración nacional en la región del Caribe. Los organizadores de grupo sabrán utilizar las mejores cualidades del pueblo, y su intervención en la formación de dirigentes locales y de maestros de adultos, y en el fomento de la organización de la comunidad, asegurará la continuidad del trabajo. Los gobiernos no tardarán en comprender que no se trata una vez más de dar a una persona una preparación intensiva que le capacite para hacer algo, pero no para realizar una obra de real envergadura. En primer lugar, los futuros organizadores de grupo sabrán dar a la gente un sentido de la comunidad, el deseo ardiente de descubrir sus propias posibilidades, de discutir problemas y de tomar decisiones, de utilizar las aptitudes y conocimientos que posean para ayudar a la solución de muchos de los problemas de la comunidad, y a hacerlo todo por medio de una acción común. Estarán capacitados para contribuir al desarrollo de la democracia local, pero con la

-
- 1) Ismael Rodríguez Bou. Suggestions pour la préparation d'un programme de lecture. Paris, Unesco, 1949. 41 pág. (Documents spéciaux d'éducation, N° 2). Publicado también en inglés. (Véase igualmente: Normas para la evaluación de libros de lectura para la escuela elemental, por el Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico. París, Unesco, 1950. 23 pág.)

mirada puesta en las prácticas democráticas de la nación considerada en su conjunto. Tendrán conocimientos suficientes de sociología y de antropología social para los fines que se persiguen, y también conocimientos elementales de los principales aspectos del mejoramiento individual y de la comunidad, con una preparación especializada en un aspecto determinado. Su formación comprenderá la teoría, la psicología y los métodos de educación de adultos - entendida ésta en la forma amplia y general que es la más adecuada al promedio de las comunidades rurales. Bajo la dirección de un personal capacitado, habrán aprendido el mejor modo de ganar la batalla contra el analfabetismo y de utilizar después las aptitudes enseñadas para que no se pierdan los frutos logrados. Sus estudios les habrán enseñado a lograr que los habitantes de la comunidad apliquen sus nuevas aptitudes para ampliar su cultura, así como a fomentar el placer de la lectura por la propia satisfacción encontrada en ella. Aunque estarán debidamente preparados para atender a todos los aspectos de su cometido, sabrán en qué ocasiones y para qué materias deberán pedir la ayuda de los organismos técnicos. No se les habrá preparado para ser los "dirigentes" de una comunidad o grupo de comunidades, sino miembros participantes en las actividades de las mismas. La fe que muestren en la población no sólo suscitará un espíritu de iniciativa personal, sino que contribuirá a la formación de auténticos ciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

- Caribbean Seminar on Adult Education, 1st., Jamaica, 1952. [Final report] [s.p.i.] paginación varia.
- Commission caraïbe. Secrétariat général. Le developpement de la formation professionnelle dans la région caraïbe. Puerto de España, 1953. 109 p. Publicado también en inglés.
- Hughes, Lloyd H. Las misiones culturales mexicanas y su programa. Paris, Unesco, 1951 82 p. (Monografías sobre Educación Fundamental - III) Publicado también en francés e inglés.
- Marier, Roger. L'action sociale à la Jamaïque. Paris, Unesco, 1953. 186 p. (Monographies sur l'éducation de base - VII) Publicado también en inglés.
- Naciones Unidas. Misión Encargada de Estudiar la Organización y el Desarrollo de las Comunidades Rurales en México y la Región del Caribe. Informe, preparado para la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas por Ahmed Hussein y Carl C. Taylor. Nueva York, 1953. 67 p. Publicado también en inglés.
- Organización de los Estados Americanos. Organización y desarrollo de la comunidad, materiales en castellano y portugués, colección de estudio. Washington, D.C., 1954. 2 vols. (25 documentos).
- Puerto Rico. División de Educación de la Comunidad. Educación de la comunidad en Puerto Rico. París, Unesco, 1952. 32 p. (Documentos especiales de Educación - 14). Publicado también en francés e inglés.
- Simey, Thomas S. Welfare and planning in the West Indies. Owford, Clarendon Press, 1946. 267 p.
- Unesco. L'éducation des adultes; tendances et réasiliations actuelles. Paris, 1950. 160 p. (Problèmes d'éducation - II). Publicado también en inglés.
- _____. Educación fundamental, descripción y programa. París, 1949. 93 p. (Monografías sobre Educación Fundamental - I). Publicado también en francés e inglés.
- _____. La educación para el desarrollo de la comunidad, bibliografía selecta, preparada por la Unesco y las Naciones Unidas. París, 1954. 53 p. (Estudios y Documentos de Educación - VII). Publicado también en francés e inglés.
- _____. Iniciatives locales et progrès social, choix de documents. Paris, Unesco/Nations Unies, 1954. 26 documents.
- _____. La investigación sociológica en un programa de educación de la comunidad. Informe preparado por la Sección de Análisis de la División de Educación de la Comunidad del Departamento de Instrucción, San Juan (Puerto Rico), y por el Survey Research Centre de la Universidad de Michigan. París, 1954. 50 p. (Estudios y Documentos de Educación - X). Publicado también en francés e inglés.
- _____. El proyecto piloto de Haití: primera etapa, 1947-1949. París, 1951. 94 p. (Monografías sobre Educación Fundamental - IV). Publicado también en francés e inglés.
- United Nations. Social progress through local action. New York, United Nations/Unesco, 1953. 34 documents. (United Nations Series on Community Development, Study kit N° 1).

Revistas

Caraĩbe. Mensual. Publicado por la Comisión del Caribe, Port-of-Spain. (Antes Bulletin mensuel d'informations). Publicado también en inglés.

Community Development Bulletin. Bimestral. Publicado por el Institute of Education, University of London, London.

Educación Fundamental. Trimestral. Publicado por la Unesco, París. Publicado también en francés e inglés.

Oversea Education. Trimestral. Publicado por H.M.S.O., London.

EDUCACION FUNDAMENTAL Y DE ADULTOS

Boletín trimestral

Revista técnica dedicada principalmente a los especialistas en educación fundamental y de adultos, aunque los documentos e informaciones que contiene interesan a todas las personas que se ocupan de problemas educativos. Publica artículos sobre actividades importantes de educación fundamental y de adultos, e informes sobre programas y líneas generales de orientación.

Suscripción anual:

\$1.00	5/-	250 fr.
--------	-----	---------

Número suelto:

\$.30	1/6	75 fr.
-------	-----	--------



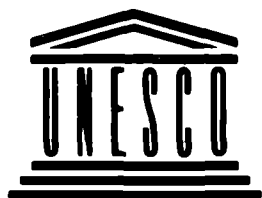
Las suscripciones pueden hacerse en las agencias de venta (véase la lista) o pedirse directamente a la Unesco.

El Correo

de la Unesco

EL CORREO de la Unesco no es una publicación comercial y tiene lectores en más de 70 países. Su propósito es presentar cada mes, por medio de textos e ilustraciones, ciertos artículos informativos y ensayos que provoquen reflexión y examen, y ofrecer al mismo tiempo una sección para el análisis de algún importante problema mundial, tratado desde el punto de vista nacional e internacional. Esta revista desea ser una ventana abierta sobre el mundo de la educación, la ciencia y la cultura, a través de la cual el maestro de escuela y los lectores en general puedan mirar hacia horizontes más amplios y universales.

He aquí algunos problemas examinados recientemente en *EL CORREO*; el mosaico lingüístico del mundo y los nuevos métodos en la enseñanza de lenguas extranjeras; utilización pacífica de la energía atómica; el arte infantil y la educación; la falsedad de las doctrinas raciales; las bibliotecas públicas y la enseñanza; la conquista del desierto en todo el mundo; la televisión como oportunidad y reto para la educación popular; la enseñanza de la geografía y la comprensión internacional; la escasez mundial de papel; el cine y la mejor comprensión de los pueblos.



Suscripción anual:	\$2.50	8/-	400 Fr.
Número suelto:	\$.25	9d.	40 Fr.

mensual

N.B.: Las suscripciones al *CORREO* pueden ser pagadas en moneda nacional a los agentes de venta de la Unesco.

- ALEMANIA:** R. Oldenbourg K.G., Unesco Vertrieb für Deutschland, Rosenheimerstr, 145, MUNICH 8.
- ANTILLAS FRANCESAS:** Librairie J. Bocage, rue Lavoisier, FORT-DE-FRANCE (Martinica)
- ARGELIA:** Editions de l'Empire, 28, rue Michelet, ARGEL.
- ARGENTINA:** Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, BUENOS AIRES.
- AUSTRALIA:** Melbourne University Press, 303 Flinders Street, Melbourne C.1, VICTORIA.
- AUSTRIA:** Verlag Georg Fromme & Co., Spengergasse 39, VIENNA V.
- BELGICA:** Librairie Encyclopédique, 7, rue du Luxembourg, BRUSELAS IV. N.V. Standaard-Boekhandel, Belgiëlei 151, AMBERES.
- BOLIVIA:** Librería Selecciones, avenida Camacho, 369, casilla 972, LA PAZ.
- BRASIL:** Livraria Agir Editora, rua México 98-B, caixa postal 3291, RIO DE JANEIRO.
- CAMBOJA:** Librairie Albert Portail, 14, avenue Boulloche, PHNOM-PENH.
- CANADA:** University of Toronto Press, TORONTO 5. y (*periodicos unicamente*) Periodica Inc., 5090 Avenue Papineau, MONTREAL 34.
- CEILAN:** The Lake House Bookshop, The Associated Newspapers of Ceylon, Ltd., P.O. Box 244, COLOMBO I.
- CHECOSLOVAQUIA:** Artia Ltd., 30 ve Smeckach, PRAGA 2.
- CHILE:** Librería Universitaria, Alameda B. O'Higgins 1059, SANTIAGO.
- CHINA:** The World Book Co., Ltd., 99 Chung King South Rd., Section 1, TAIPEH, TAIWAN (Formosa)
- COLOMBIA:** Librería Central, Carrera 6-A, nº 14-32, BOGOTA.
- COREA:** Korean National Commission for Unesco, Ministry of Education, SEUL.
- COSTA RICA:** Trejos Hermanos, apartado 1313, SAN JOSE.
- CUBA:** Librería Económica, Calle O'Reilly 505, HABANA.
- DINAMARCA:** Ejnar Munksgaard Ltd., 16 Nørregade, COPENHAGUE K.
- ECUADOR:** Librería Científica, Luque 233, casilla 362, GUAYAQUIL.
- EGIPTO:** La Renaissance d'Egypte, 9 Sh. Adly-Pasha, EL CAIRO.
- ESPAÑA:** Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, MADRID.
- ESTADOS UNIDOS DE AMERICA:** Unesco Publications Center, 152 West 42nd Street, NEW YORK 36, N.Y. (*A excepción de los periódicos*) Columbia University Press, 2960 Broadway, NEW YORK 27, N.Y.
- ETIOPIA:** International Press Agency, P.O. Box 120, ADDIS ABEBA.
- FEDERACION MALAYA Y SINGAPUR:** Peter Chong & Co., P.O. Box 135, SINGAPUR.
- FILIPINAS:** Philippine Education Co., Inc., 1104 Castillejos Quiapo, P.O. Box 620, MANILA.
- FINLANDIA:** Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, HELSINKI.
- FRANCIA:** *Al por menor:* Librería de la Unesco, 19, av. Kléber, PARIS 16, C.C.P. Paris 12598-48. *Al por mayor:* Unesco División de Ventas, 19, av. Kléber, PARIS 16.
- GRECIA:** Librairie H. Kauffmann, 28, rue du Stade, ATENAS.
- HAITI:** Librairie «A la Caravelle», 36, rue Roux, B.P. III, PUERTO PRINCEPE.
- HONG KONG:** Swindon Book Co., 25 Nathan Road, KOWLOON.
- HUNGRIA:** Kultura, P.O. Box 1, Budapest, 53.
- INDIA:** Orient Longmans Private Ltd., Indian Mercantile Chamber, Nicol Road, BOMBAY I. 17 Chittaranjan Avenue, CALCUTA 13. 36-A Mount Road, MADRAS 2. *Subdepósitos:* Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, NUEVA DELHI. Rajkamal Publications Ltd., Himalaya Rajkamal Publications Ltd., Himalaya House, Hornby Road, BOMBAY I.
- INDONESIA:** G.C.T. van Dorp & Co., Djalan Nusantara 22, Posttrommel 85, YAKARTA.
- IRAK:** Mackenzie's Bookshop, BAGDAD.
- IRAN:** Commission nationale iranienne pour l'Unesco, avenue du Musée, TEHERAN.
- ISRAEL:** Blumstein's Bookstores, Ltd., P.O. Box 4154 TEL AVIV.
- ITALIA:** Libreria Commissionaria Sansoni, via Gino Capponi 26, casella postale 552, FLORENCIA.
- JAMAICA:** Sangster's Book Room, 99 Harbour Street, KINGSTON. Knox Educational Services. SPALDINGS.
- JAPON:** Maruzen Co., Inc., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, P.O. Box 605, Tokyo Central, TOKIO.
- JORDANIA HACHIMITA:** Joseph I. Bahous & Co., Darul-Kutub, P.O. Box 66, Salt Road, AMMAN.
- LIBANO:** Librairie Universelle, avenue des Français, BEIRUT.
- LIBERIA:** J. Momolu Kamara, 69 Front and Gurley Streets, MONROVIA.
- LUXEMBURGO:** Librairie Paul Bruck, 33 Grand-Rue, LUXEMBURGO.
- MALTA:** Sapienza's Library, 26 Kingsway, LA VALETTE.
- NICARAGUA:** A. Lanza e Hijos Co. Ltd., P.O. Box No. 52, MANAGUA.
- NIGERIA:** C.M.S. Bookshop, P.O. Box 174, LAGOS.
- NORUEGA:** A/S Bokhjórnet, Stortingsplass 7, OSLO.
- NUEVA ZELANDIA:** Unesco Publications Centre, 100 Hackthorne Road, CHRISTCHURCH.
- PAISES BAJOS:** N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, LA HAYA.
- PAKISTAN:** Ferozsons Ltd., 60 The Mall, LAHORE. Bunder Road, KARACHI. 35 The Mall, PESHAWAR.
- PANAMA:** Agencia Internacional de Publicaciones, plaza de Arango nº 3, apartado 2052, PANAMA R.P.
- PARAGUAY:** Agencia de Librerías de Salvador Nizza, calle Pte Franco 39/43, ASUNCION.
- PERU:** Librería Mejía Baca, Jirón Azangaro 722, LIMA.
- PORTUGAL:** Publicações Europa-América Ltda., rua das Flores 45-1º, LISBOA.
- PUERTO RICO:** Pan-American Book Co., P.O. Box 3511, SAN JUAN 17.
- REINO UNIDO:** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, LONDRES S.E. 1.
- REPUBLICA DOMINICANA:** Librería Dominicana, Mercedes 49, apartado de correos 656, CIUDAD TRUJILLO.
- REPUBLICA IRLANDA:** The National Press, 16 South Frederick Street, DUBLIN.
- SUECIA:** A/B C.E. Fritzes Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, ESTOCOLMO 16.
- SUIZA:** Europa Verlag, Ramistrasse 5, ZURICH. Librairie Payot, 40 rue du Marché, GINEBRA.
- SURINAM:** Radhakishun & Co., Ltd. (Book Department), Watermolenstraat 36, PARAMARIBO.
- TAILANDIA:** Suksapan Panit, Mansion 9, Rajdamnern Avenue, BANGKOK.
- TANGER:** M. Paul Fekete, 2, rue Cook, TANGER.
- TUNEZ:** Victor Boukhors, 4, rue Nocard, TUNEZ.
- TURQUIA:** Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, ESTAMBUL.
- UNION BIRMANA:** Burma Educational Bookshop, 551-3 Merchant Street, P.O. Box 222, RANGUN.
- UNION SUDAFRICANA:** Van Schaik's Bookstore, Libri Building, Church Street, P.O. Box 724, PRETORIA.
- U.R.S.S.:** Mezhdunarodnaja Kniga, MOSCU G-200.
- URUGUAY:** Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio 1333, MONTEVIDEO. Unesco, Centro de Cooperación Científica para América Latina, bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correo 859, MONTEVIDEO.
- VENEZUELA:** Librería Villegas Venezolana, avenida Urdaneta, esq. Las Ibarra, edif. Riera, apartado 2439, CARACAS.
- VIETNAM:** Librairie Nouvelle Albert Portail, 185-193, rue Catinat, B.P. 283, SAIGON.
- YUGOSLAVIA:** Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/II, BELGRADO.